

Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria 3

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural



**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

M.E.C. Rogelio G. Garza Rivera
Rector

Dr. Santos Guzmán López
Secretario General

Mtra. Emilia Edith Vázquez Farías
Secretaria Académica

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

Lic. Susana Julieth Acosta Badillo
Editora Adjunta

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Rogelio Llanes Aguilar / Juan E. Moya Barbosa / Linda A. Osorio Castillo / Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez / Emely Edith Rodríguez Manzano / Francisco Javier Treviño Rodríguez / Jaime César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 27, Núm. 105, Enero - Marzo 2021. Fecha de publicación: 25 de Marzo de 2021. Revista trimestral, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000. Teléfonos: +52 81 83555315, +52 81 83559921, Conmutador y Fax: +52 81 81919035, +52 81 81919036. Impresa por: Impresos Báez, Ma. de los Ángeles Báez Acuña, ubicado en Jesús M. Garza N° 3219 Ote., Col. Fco. I. Madero, C.P. 64560, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 20 de Marzo de 2021. Tiraje 500 ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012372100-102, de fecha 10 de Septiembre de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2018
reforma.prepa3@uanl.mx

ÍNDICE

Estudio arquitectural del edificio Álvaro Obregón, sede de la Escuela Preparatoria Núm. 3 de la UANL (Primera parte) / Rodrigo Ledesma Gómez	5
Las chimeneas de ladrillo industrial de Monterrey: Un caso de patrimonio industrial (Segunda parte) / Alberto Casillas Hernández	9
El mineral de San Antonio de la Iguana (Segunda parte) / Mario Treviño Villarreal	17
Cuando las palabras sobran: La dimensión afectiva y su impacto en la escritura universitaria / Renato Tinajero	23
Sábado por la noche / Yasmín Santiago	29
Álvaro Mutis: Un clásico instantáneo, sexta parte: "Abdul Bashur soñador de navíos" / Clemente Apolinar Pérez Reyes	33
Filosofía del arte: Algunas consideraciones sobre estética (Segunda de dos partes) / Gabriel Robledo Esparza	38
La mujer en la historia de México / María Luisa Santos Escobedo	45
La educación de los aztecas: Entre la religión y la guerra / David Castillo Careaga y otros	51
Dividir el desierto (fragmentos) / Mikel F. Deltoya	59
La muerte de Zapata y otros revolucionarios / Ramiro García Ayala	61
La profesionalización docente como estrategia para potenciar la calidad de la educación en México (Primera de tres partes) / Arturo Alexander Sánchez Molina	66
Evolución histórica de la UNL y la Escuela Preparatoria Núm. 3 (Nocturna para Trabajadores): Trabajo en equipo (Segunda parte) / Susana Acosta Badillo / Myrna Gómez Gutiérrez	72
La escuela pitagórica: Un verdadero desafío / Pablo Cervantes Martínez	77
Apariencias / Juan Manuel Carreño	79
Personajes y lugares de mi pueblo. Historias del río Sabinas: Apolinar / Rubén Helio Mascareñas Valadez	81
Cuatro poetas nuevoleonenses del siglo XIX / Erasmo Enrique Torres López	83
Nueva Mesa Directiva en la SNHGyE / Juan Antonio Vázquez Juárez	86



EDITORIAL

Reforma Siglo XXI, órgano de difusión y cultura de la Preparatoria Núm. 3 de la UANL, publica la edición número 105 correspondiente a marzo de 2021 gracias al apoyo de nuestros colaboradores externos como internos, así como del personal que sin descuidar sus tareas administrativas aporta su esfuerzo para hacer posible este número. Ha sido un doble esfuerzo por las restricciones que la pandemia ha impuesto a nuestro quehacer. Expresamos nuestras sinceras condolencias por la sensible pérdida de dos de nuestros colaboradores asiduos y deseamos a sus familiares y amigos su pronta resignación.

El perfil temático de este número está compuesto por los temas que ya son habituales en nuestras páginas, correspondientes a la crónica, la pedagogía y la historiografía. Complementan el número la reseña y la creación literaria, así como dos interesantes aportaciones sobre arquitectura escolar e industrial.

En el campo de la crónica se incluyen cuatro aportaciones referidas a la explotación minera en nuestro estado, la evolución educativa de nuestra Universidad, el proceso democrático para reestructurar la SNHGyE y la descripción de caracteres humanos de los pobladores del Noreste mexicano.

En relación con la pedagogía encontrará nuestro lector una aportación muy interesante sobre la importancia de explorar la dimensión afectiva de los estudiantes para lograr mejores resultados en el desarrollo de la escritura, el impacto de los programas de profesionalización docente en la educación básica en México, la metodología educativa de la escuela pitagórica y la educación que los aztecas tenían establecida en Tenochtitlan.

Se incluyen dos estudios historiográficos, el primero sobre la muerte de Emiliano Zapata y el segundo que resalta y valora el papel que la mujer ha tenido en la historia de México. En el campo literario se incluyen dos reseñas muy interesantes, así como dos relatos breves y una muestra de la poesía de uno de nuestros nuevos valores titulada "Dividir el desierto".

Complementan el número 105 un interesante artículo sobre la estética hegeliana y dos aportaciones sobre arquitectura local. La primera de éstas analiza el estilo *Art Déco* del edificio "Álvaro Obregón", sede de nuestra Preparatoria Número 3, y un estudio sobre las chimeneas industriales de ladrillo en las factorías de Monterrey.

Que disfruten con la lectura de sus temas favoritos. Muchas gracias a todos los participantes en este número.

***Atentamente,
Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo.
Directora.***

REFORMA SIGLO XXI

ESTUDIO ARQUITECTURAL DEL EDIFICIO ÁLVARO OBREGÓN, SEDE DE LA ESCUELA PREPARATORIA NÚM. 3 DE LA UANL (PRIMERA PARTE)

■ ■ Rodrigo Ledesma Gómez*

NOTA DE LA REDACCIÓN

En 1930 se fundó la Escuela Industrial Álvaro Obregón, cuyo edificio ha sido objeto de numerosos estudios de su arquitectura Art Déco. La Preparatoria Núm. 3 fue fundada en diciembre de 1937. En el marco del 87 aniversario de la fundación de la UANL y 83 de la Preparatoria Núm. 3, iniciamos la presentación de una serie de artículos sobre nuestro edificio sede, tomados del libro Preparatoria Núm. 3 de la UANL, Un edificio emblemático Art Decó, publicado por la propia Preparatoria en agosto de 2011.

El imponente edificio de esta escuela se localiza en la esquina del cruce de las calles Félix U. Gómez con Francisco I. Madero, abarcando toda una manzana. De acuerdo a la entrada, la orientación del inmueble es hacia el suroeste.

(1)

Las obras de construcción se iniciaron el 4 de octubre de 1928, cuando se colocó la primera piedra, bajo la iniciativa del gobernador en turno, Aarón Sáenz Garza [1927-1931].(2) La firma constructora fue FyUSA, tal como se comprueba por listas de raya de la empresa, existentes en el Archivo General del Estado de N. L. (3) Aunque no encontramos citado el autor o autores del proyecto, posiblemente también hayan sido los arquitectos Manuel Muriel y Antonio Lamosa, pues fungían en ese puesto en FyUSA en 1929. (4) Enrique X. de Anda, en su obra *Arquitectura de la Revolución mexicana. Corrientes y estilos de la década de los veinte*, cita como autor al Ing. Manuel Marín, dato que obtiene de la revista *Cemento*, Núm. 38, de noviembre de 1930; sin embargo, De Anda incluye al inmueble en un cuadro de edificios sin fecha identificada, no da estilo y pone como estado del inmueble “desconocido”. (5)

Para noviembre de 1929 se hablaba del magno proyecto y construcción de la Escuela Álvaro Obregón, tal como se lee en el artículo “La instrucción pública en el progresista estado de Nuevo León”:

*Profesor de tiempo completo en el Depto. de Humanidades de la UDEM. Ha impartido cursos de maestría en la Facultad de Artes Visuales de la UANL

Siendo Monterrey un gran centro industrial, el gobierno ha emprendido la creación de una gran Escuela Industrial que sirva para preparar debidamente a los futuros obreros de sus múltiples industrias. Con ese objeto está en construcción actualmente un gran edificio destinado a la Escuela Industrial, que comprende salones de administración, suficiente número de aulas de clase y seis grandes talleres en donde podrán instalarse cómodamente los departamentos más importantes de una escuela moderna de esta clase. (6)



El libro de la selva

La superficie donde fue construida la escuela tiene 17, 122 m2. Toda la estructura de acero fue fabricada y montada por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, y se presupuestó un costo total de la construcción en 400, 000 pesos. (7) Se utilizó cemento de las compañías regionales “Cementos Hidalgo, S. A.” y “Cementos Portland Monterrey, S. A.”, tal como consta en las facturas pagadas por el gobierno del estado a dichas compañías. (8)

La planta del edificio es un trapezoide y fue planeado en dos niveles: en el primero se ubicaron las oficinas del director, secretaría, sala de profesores, sala de empleados, vestíbulo y un “gran Hall” con escalera, dos laboratorios, uno de física y otro de química, además de dos baños; en el exterior seis grandes talleres. En el segundo piso un “Hall”, una biblioteca, un departamento de exámenes físicos, dos grandes salones de dibujo, seis salones de clase y dos sanitarios. (9)

En el informe de gobierno 1928-1929 de Aarón Sáenz, al referirse al panorama de la educación en el estado, menciona las obras de la Escuela Industrial Álvaro Obregón y la necesidad de crear una “Junta Técnica Consultiva que determine qué cursos deben seguirse en esta escuela, qué talleres deban de establecerse en ella y cuál debe ser la naturaleza de la enseñanza que se imparta...” (10) La junta quedó constituida por el licenciado José Benítez Leal, representante del gobierno del estado; el ingeniero Emilio Leonarz, señor Joel Rocha, señor Lorenzo Zambrano, señor H. Himes y el señor Luis G. Sada, empresarios de diferentes industrias de Monterrey.



José P. Saldaña, al hablar de los años 1929 y 1930, y elogiar la administración gubernamental de

Aarón Sáenz, solamente dice: “Por la misma época se fundó y se construyó el edificio de la Escuela Técnica Álvaro Obregón, situada por la Avenida Madero y Félix U. Gómez, que ha prestado servicios de alta calidad en cuanto a la enseñanza técnica mecánica”. (11)

Por su parte, Óscar Eduardo Martínez escribe, al referirse a edificios oficiales:

Igualmente, y con gran trascendencia para la sociedad, se construyó la Escuela Industrial Álvaro Obregón al oriente de la Avenida Madero, inaugurada el año de 1930. La grandiosa construcción fue la de mayores dimensiones en su género y también fue resuelta eclécticamente con acentos decorativistas, un excelente ejemplo de la arquitectura Déco industrial. (12)

Antes de la conclusión de los trabajos, y preparando la apertura de la escuela, el 3 de agosto de 1930 se anunció que vendría el jefe del Ejecutivo a cortar el listón inaugural:

Para el 4 de octubre vendrá a Monterrey el presidente de la república, Ing. Ortiz Rubio. Será invitado a la inauguración de la Escuela Industrial, también será la apertura de la Escuela Fernández de Lizardi y la inauguración de la presa de los Herrera. (13)

Unos días después, el martes 26 de agosto, llegaron procedentes de la Ciudad de México los ingenieros Eugenio Alemán y Spencer Olgún, para ocupar respectivamente los puestos de director y subdirector del plantel. El ingeniero Alemán vertió su opinión con mucha admiración sobre la escuela y su proyección académica en la región noreste, así como del alcance que tendría para la actividad industrial regiomontana una institución de esta categoría:

El edificio destinado para la escuela es algo admirable –nos expresó el Ing. Alemán– añadiendo que va a ser un plantel que dará mayor prestigio al estado y ayudará a impulsar la industria. No solamente en la república, –agregó–, sino que muchas poblaciones de Estados Unidos no existe algo semejante en cuanto al local, y posiblemente también en la organización que se le dará. (13)

Ante la relevancia para la ciudad y el país, la inauguración de la Escuela Industrial Álvaro Obregón

se convertía en todo un acto político y educativo, porque por una parte se le rendía homenaje al recién fallecido presidente electo para su segunda gestión, poniéndole su nombre a la escuela, y por otra, era como tal la primera escuela industrial del país. Por esa razón estaba prevista la visita del presidente de la república. Entonces, para dar más relevancia a la apertura del plantel educativo, en septiembre de 1930, se planeó abrir una exposición de arte:

El Sr. Profesor Higinio Vázquez Santana, Jefe del Departamento de Bellas Artes, acompañado del profesor don Andrés Osuna, director de Instrucción Pública del estado, visitó el edificio de la Escuela Industrial Álvaro Obregón a fin de elegir los salones que habrán de utilizar para la exposición de pintura de la exposición de pintura de las diversas escuelas que dependen de Bellas Artes, y de la pintura al aire libre que fundara en Monterrey el maestro Ramos Martínez. (14)

Hay que tomar en cuenta que el mismo Aarón Sáenz fundó en Monterrey una escuela de pintura como las que habían constituido en 1913 en la capital bajo la dirección de Alfredo Ramos Martínez (1871-1946); eran Las Escuelas al Aire Libre, siendo la más famosa y mencionada la de Santa Anita. Ramos Martínez, al ser oriundo de Monterrey, influye en el gobernador Sáenz para que en Monterrey se siguiera el modelo de los “los barbizonianos” mexicanos. La escuela se inició en febrero de 1928 con local propio y al parecer tuvo duración hasta el final del gobierno de Sáenz en 1931. Funció como director de la escuela de pintura Ramón Cano Manilla (1888-1974), quien había establecido en la Escuela de Aire Libre de Chimalistac. Como dice Horacio Salazar: “No se tienen noticias de pintores o artistas que hayan iniciado su formación en esta escuela, aunque la verdad es que todavía hay mucho por investigar al respecto. Su breve existencia, además, explica en parte ese desconocimiento”. (15) Con toda la parafernalia de la inauguración de la escuela industrial, más la muestra de arte que se ubicó en la planta alta donde “la comitiva observó una exposición de pinturas de los alumnos de las escuelas primarias traídas de la capital del país a cargo del profesor Hipólito Vázquez Santana”, (16) Aarón Sáenz, quien ocupaba la Secretaría de Educación Pública (del 5 de febrero al 8 de octubre de 1930), iba tendiendo las cuerdas para amarrar puestos públicos de más envergadura con las obras que había desarrollado en Nuevo León.

La escuela fue inaugurada el 4 de octubre de 1930, dos años después de haber sido colocada la primera piedra. Asistió en representación del presidente, el Gral. Plutarco Elías Calles, el jefe máximo de la Revolución y Aarón Sáenz estuvo presente en su cargo de Secretario de Educación Pública. Sobre la formación que se podía adquirir en la flamante Escuela Industrial, la siguiente cita nos los explica claramente:

Los jóvenes en ella inscritos cursaban en un plan de dos años los oficios de automecánico, carroceros, electricista, ebanista, fundidor y modelista. También podían optar por la carrera de maestro mecánico por un periodo de cuatro años. (18)

Aunque se menciona que se iniciaron las actividades académicas hasta el 24 de octubre de ese mismo año, (19) fue realmente hasta el sábado 1 de noviembre cuando empezaron definitivamente los cursos y trabajos de los talleres, estando con cupo lleno los de mecánica de coches y electricidad; sólo quedaban algunos lugares en herrería, fundición, ebanistería y carpintería.

Cabe mencionar que la escuela se llama Álvaro Obregón, y como decíamos al principio, que entre otras cosas tuvo el objetivo de ser un acto político de Aarón Sáenz, porque con esto homenajeaba al caudillo de la Revolución que había sido asesinado sólo tres meses antes por José León Toral (1900-1929), en el restaurante “La Bombilla” en la Ciudad de México, mientras festejaba su triunfo para ser presidente por segunda vez. Plutarco Elías Calles, quien se convertiría en jefe máximo de la Revolución, al fundar el Partido Nacional Revolucionario en 1929, escoge para candidato presidencial al Ing. Pascual Ortiz Rubio (1930-1932), conocido popularmente como “el nopalito”, por su débil personalidad y por ser el segundo de los “Peleles” de Elías Calles. Sáenz buscaba la presidencia y al no ser escogido por Elías Calles, tuvieron un distanciamiento por algún tiempo.

De todos modos el nombre ya estaba dado y con esto Sáenz tenía la deferencia con su fallecido amigo personal, de quien además fue subteniente del Estado Mayor cuando Obregón fue ministro de Guerra entre 1916-1917. Más tarde, cuando Aarón Sáenz fue regente de la Ciudad de México, entre 1932-1935, mandó construir el *Monumento fúnebre a Álvaro Obregón* en donde estuvo ubicado el restaurante en el cual se cometió el magnicidio, obra

del arquitecto Enrique Aragón Echegaray (1929) y esculturas de Ignacio Asúnsolo (1890-1965). De esta manera, el primer monumento como tal para el extinto caudillo fue la escuela de Monterrey, aunque por sus numerosos crímenes cometidos, no sea un personaje digno de ser homenajeado.

(Continuará)

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Edmundo Derbez García escribió un artículo muy completo sobre la historia de la planeación, construcción e inauguración de la institución, con motivo de sus 80 años. Fue publicado en Memoria Universitaria, Monterrey, N. L. UANL, Año I, Núm. 9, octubre de 2010.
2. Universidad Autónoma de Nuevo León, 1933-1993: una historia compartida, Monterrey, N. L., UANL, 1994, Pág. 189
3. AGENL, Sección Documentos: Educación, Asunto: Escuela Industrial Álvaro, Año: 1930-1931, Caja I, "FOMENTO Y URBANIZACIÓN, S. A. / Lista de Raya / Correspondiente a la semana N° 38 del 20 al 26 de septiembre de 1930 / Trabajos de Construcción. / Nombre de la calle ESCUELA INDUSTRIAL ÁLVARO OBREGÓN". En el *Catálogo Nacional Monumentos históricos inmuebles, Nuevo León, tomo 4*, Pág. 1892 al referirse a la Escuela Fernández de Lizardi se cita que su edificación se llevó a cabo "por una compañía constructora, misma que se hiciera cargo de edificar la Escuela de Oficios Gral. Álvaro Obregón y el Palacio Federal.
4. Jueves de Excelsior, "Edición Especial pro Monterrey", *Excelsior*, México, D. F., noviembre de 1929 s/p.
5. Enrique X. de Anda. *Arquitectura de la Revolución mexicana. Corrientes y estilos de la década de los veinte*. México, UNAM, IIE, 1990, cuadro 16, Núm. 26.
6. Jueves de Excelsior, *Op. Cit.*
7. *Ibid.*
8. AGENL, Sección Documentos: Educación, Asunto: Escuela Industrial Álvaro Obregón, Año: 1930-1931. Caja 1. Facturas a pagar el 30 de marzo de 1930
9. Israel Cavazos et al. *50 aniversario de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Álvaro Obregón". Reseña histórica*. Monterrey, UANL, 1980.
10. *Ibidem*, s / Pág.
11. José P. Saldaña (1988) *¿Y qué hicimos... Monterrey en el siglo XX*. Monterrey, N. L. Al Voleo-El Troquel, Pág. 61
12. Óscar Eduardo Martínez. *Monterrey: ciudad vieja, ciudad nueva. Su arquitectura y urbanismo, en Cavazos Garza, Israel (coordinador), La enciclopedia de Monterrey. Tomo II La Capital Industrial de México*, Monterrey, Milenio. Multimedios, 2008. Pág. 280
13. *El Porvenir*, Monterrey, N. L., domingo 3 de agosto de 1930, Pág. 4
14. *El Porvenir*, Monterrey, N. L., lunes 29 de septiembre de 1930, Pág. 4
15. Horacio Salazar, "La entrada al nuevo siglo", en: Xavier Moyssén (ed.) (2000). *Artes plásticas de Nuevo León, 100 años de historia Siglo XX*, Monterrey, N. L., Museo de Monterrey, Pág. 44
16. Edmundo Derbez García. "Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón", *Memoria Universitaria*, Año I, Núm. 9, octubre de 2010, Pág. 11
17. Francisco Javier Barrientos Claudio, "La educación preparatoria y tecnológica", en Cavazos Garza, Israel (coordinador), *La enciclopedia de Monterrey*. Tomo III Nuevo León: visión al futuro, Monterrey, Milenio. Multimedios, 2008. Pág. 214
18. Universidad Autónoma de N. L., 1933-1993: *una historia compartida*, Monterrey, Nuevo León, 1994. Pág. 189
19. *El Porvenir*, Monterrey, N. L. domingo 26 de octubre de 1930, Pág. 4



San Miguel Arcángel

REFORMA SIGLO XXI

LAS CHIMENEAS DE LADRILLO INDUSTRIAL DE MONTERREY: UN CASO DE PATRIMONIO INDUSTRIAL (SEGUNDA PARTE)

■ ■ Alberto Casillas Hernández*

CONSTRUCCIÓN DE CHIMENEAS

A continuación se presentan dos ilustraciones tomadas de la tesis doctoral que presentó Gracia López Patiño bajo el título *Chimeneas industriales de fábrica de ladrillo en el Levante y Sureste español. Influencia sobre otros territorios. Estudio y análisis de las tipologías constructivas*. Donde observamos los dos tipos de andamiaje utilizado para la erección de una chimenea de ladrillo industrial.



Chimenea de bábila de Mató, realizada por Joaquim Agusti Pons (Barcelona) Año 1957.



López Patiño señala que la utilización del andamiaje para la construcción de una chimenea es diferente tanto en España como en el Levante y Sureste español:

En el primer caso se ha tenido acceso a una comunicación presentada por Domingo Carreras en el I Congreso sobre chimeneas en Terrassa, del proceso de construcción de una chimenea en 1947. Los andamios utilizados a partir de los años 20 son completamente exteriores, en todo el desarrollo de la altura de la chimenea. Este sistema permitía el acceso a más trabajadores a la construcción, y, al mismo tiempo, la reducción del periodo de ejecución de la obra. [...] En el segundo caso, en Levante, centro y sureste, el andamiaje se realiza por el interior, aunque se tiene conocimiento de casos, como el manchego Jareño, que lo han utilizado por el exterior, sobre todo en las bases. Los andamios utilizados son de madera y se componen básicamente de tablonces de madera entrecruzados, apeados en machones dejados cada cierto número de hiladas por el interior del fuste de la chimenea. Cada maestro

*Licenciado en Historia por la FF y Letras de la UANL. Labora como Jefe del Archivo Histórico de Fundidora en el Parque Fundidora. Responsable de la catalogación del acervo fotográfico de la extinta Fundidora de Monterrey. Actualmente es miembro del Comité de Historia del Museo del Acero, A.C., miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística de Nuevo León (SNHGE), miembro fundador del Seminario de Procesos de Industrialización Regional Capítulo Nuevo León (SPIRNL) y miembro fundador del Comité Organizador del Congreso Internacional de Patrimonio Industrial. Fue miembro del Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH-México)

constructor tenía su manera de afianzar estas pequeñas plataformas que servían no sólo como base para el trabajador, sino también como apoyo para acopio de material. Los andamios se disponían en dos niveles en la parte superior, uno cercano a la parte de trabajo que cambiaban, cada 6-8 hiladas, para los colocadores del ladrillo, otro a 1.80 m por debajo, para el obrero que recibía el material lo almacenaba e iba suministrando a los de arriba. En la parte inferior un tercer nivel con toda una plataforma cubriendo el espacio que protegía a un tercer trabajador de las posibles caídas del material. Este trabajador se encargaba de afianzar el cesto donde colocaban el material, y de izar la cuerda.¹

Lo anterior, es un ejemplo de diferentes tipos para construir una chimenea. No tenemos datos sobre cómo se construyeron las chimeneas en Monterrey, N.L., pero lo anterior, constituye un modelo sobre la forma de edificar las chimeneas en la región. En el caso de la Cervecería Cuauhtémoc se sabe que sus fundadores contrataron los trabajos de ejecución de los planos y proyectos al arquitecto de San Luis Missouri, O. J. Wilhelmi, como constructor de fábricas de cerveza. Posiblemente los trabajos de construcción de su primera chimenea estuvieron a cargo de dicho arquitecto.²

Una de las profesiones que ha desaparecido, así como los métodos que empleaban en su actividad para levantar esos majestuosos tiros abiertos hacia el cielo, es la del constructor de chimeneas de ladrillo. De la obra de esos artistas, solamente podemos apreciar los detalles y la estética de la base, el fuste y el remate que corona a una chimenea. El método constructivo de estos “maestros” debió ser una verdadera obra de arte, pues el levantar los andamios de madera verticalmente para iniciar la edificación de una chimenea, se realizaba tanto por su parte exterior como por su interior, ejecutándose siempre

en sección decreciente conforme iba ganando altura con la consiguiente dificultad por parte del ingeniero o del constructor de no tener una perspectiva clara sobre el avance de la construcción con el andamiaje.

Muy posiblemente la llegada de arquitectos, ingenieros y técnicos de EE.UU. y Europa para la construcción de edificios de las grandes empresas como lo fue el caso de Asarco, Cervecería Cuauhtémoc y Fundidora Monterrey, por citar solo esas; supervisaron el trabajo de los diferentes complejos, incluidas las chimeneas, empleando obra nativa para su construcción. Excluyendo con ello, la idea de que una familia o grupos de familias que se dedicasen exclusivamente a la construcción de chimeneas, como lo fue en el caso de España. En el caso de la Cervecería Cuauhtémoc se sabe que sus fundadores contrataron los trabajos de ejecución de los planos y proyectos al arquitecto de San Luis Missouri, O. J. Wilhelmi, como constructor de fábricas de cerveza. Posiblemente los trabajos de construcción de su primera chimenea estuvieron a cargo de dicho arquitecto.³

Sobre constructores en Monterrey, encontramos en la obra *Presenza Italiana en México* de Salvatore Sabella, a Gaetano Fausti Pierantozzi. Originario de Cossignano, provincia de Ascoli Piceno. Llegó a Monterrey en 1890. Fue un importante constructor, entre sus obras destaca: la Cúpula de la Cervecería Cuauhtémoc, Templo Metodista de la calle Aramberri y Guerrero y la Catedral de Tampico. Otro personaje ligado a la construcción es Giuseppe Ridolfo Urban. Nacido en 1874 en Trasaghis, provincia de Udine. Llegó a Monterrey en 1902 para participar en la construcción del horno alto N° 1 de la Fundidora Monterrey. Falleció en 1939.



Giuseppe Ridolfo Urban

Gradualmente y con el paso del tiempo, la actividad de utilizar planos y diseñar

¹ Gracia López Patiño. 5.5. Andamiaje. p. 317-318 Véase en *Chimeneas industriales de fábrica de ladrillo en el Levante y Sureste español. Influencia sobre otros territorios. Estudio y análisis de las tipologías constructivas* en <http://riiunet.upv.es/handle/10251/33181>

² Alfredo N. Acosta. *Cervecería Cuauhtémoc, una gran industria.* artículo de revista El Mundo. Tomo II, Núm.6 Domingo 6 de agosto de 1899. p. 15 Véase en <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a33967d1ed64f1697de68?in-tPagina=1&tipo=pagina&palabras=cervecer%C3%ADA+cuauht%C3%A9moc&anio=1899&mes=08&dia=06>

geométricamente los trazados de chimeneas y otros equipos industriales de la mano del constructor, arquitecto o del ingeniero se fueron perdiendo para siempre y algunos han quedado preservados para su consulta archivística.

A partir de los años 30's del siglo XX comienzan a mejorar los materiales y métodos de construcción en las chimeneas, éstas ya no serán de ladrillo. Ahora estarán construidas de hormigón vaciado y la mayoría con placas de acero, ambas mucho más económicas de hacer, montar y desmontar en un periodo de tiempo menor y a bajo costo para las empresas. Como ejemplo típico de lo dicho, son los que presentan las chimeneas de Cristales Mexicanos, S.A. (Crisa) que fueron edificadas a base de castillos y vaciado con hormigón armado. Esta empresa fue fundada en 1936 como una extensión de Vidriera Monterrey e inicia sus operaciones en 1938.⁴



Chimenea Cristales Mexicanos, S.A. CRISA 2016



Chimenea Cristales Mexicanos, S.A. CRISA 2016

Las nuevas técnicas de construcción también trajeron consigo el proceso de desmantelamiento ladrillo por ladrillo de una de las chimeneas que la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey estaba efectuando con el propósito de colocar en su lugar, otra chimenea pero a base de placas de acero para los modernos hornos recalentadores del Molino Desbastador de 46”.



Imagen 1. N° 1402- 15 de Agosto de 1958.



Imagen 2. N° 1641 Molino 46"



Imagen 3. N° 1644 Molino 46" 29 Abril de 1959
Fotógrafo: Eugenio Espino Barros

Estas imágenes muestran el resultado del Programa de Desarrollo y Expansión llevado a cabo en 1958 por la acerera regiomontana, procediendo a dismantlar los antiguos molinos comerciales de 18" y 11", al igual que sus edificios y anexos con el objetivo de instalar parte del edificio que albergaría el moderno molino desbastador de 46"⁵ y corresponden precisamente a ese evento histórico que Eugenio Espino Barros captó con su lente gráfico. Es decir, los trabajos de dismantelamiento (Imagen 1) del techo donde solamente queda la nave estructural de lado derecho, así como la destrucción gradual de una de las chimeneas de ladrillo y donde tiempo después (Imagen 2 y 3) de colocar la cimentación de las columnas del edificio para el nuevo Molino de 46",

dos grúas tipo pluma realizan maniobras para instalar en cuestión de horas una chimenea compuesta por placas de acero para los hornos recalentadores de dicho equipo laminador de 46".

Para fines prácticos de la Arquitectura, estas chimeneas de ladrillo difícilmente encajarían dentro de una reutilización patrimonial, puesto que no configuran ningún espacio interior por sí solas, pero guardan un alto valor patrimonial, paisajístico y constructivo, digno de ser estudiado y conservado. Además de que fueron elementos funcionales imprescindibles para el funcionamiento de las fábricas dedicadas a la cervecería, metalurgia, vidrio o de servicios.

La memoria histórica de la ciudad debe conservarlas y ponerlas en valor para seguir ofreciendo este fragmento de nuestra evolución

⁵ Memorándum. Asunto: Desarrollo de Programa de Expansión. Consejo 25 Julio 1958. Informe # 2. Molino de 46" p. 2. Fondo: Aceración N° 2. AHF

urbana a sus habitantes actuales y futuros. Y la mejor manera de hacerlo es resaltándolas dentro del entorno urbano, dentro de recintos públicos y espacios de interés donde cobren protagonismo y no sean ocultadas ni rivalicen con edificios de altura similar.

Hoy en día permanecen en pie las chimeneas antes señaladas y protegidas, a las que los vecinos tienen especial cariño y que hacen que los niños pregunten a sus padres sobre su pasado. Otras chimeneas, en cambio han sido derruidas y olvidadas, como la de la Compañía Manufacturera de Ladrillos de Monterrey, S.A., la Compañía de Luz Eléctrica y Fuerza Motriz de Monterrey, Fábrica de Muebles "MALINCHE, S.A.", Muebles S.A. de Salinas y Rocha, la Fábrica de Hilados y Tejidos "La Leona", la Fábrica de Hilados y Tejidos "La Fama" y la Fábrica de Ladrillos Industriales y Refractarios, FLIR, que ya no existen.

LAS CHIMENEAS COMO SÍMBOLO DE PODER

En primer lugar, las empresas creadas durante el periodo porfirista de 1890 a 1909 tienen una constante común: exención de impuestos por un determinado espacio de tiempo. Lo que favoreció la materialización de los proyectos de gran envergadura como lo fueron, exportación y traslado de equipo tecnológico al lugar proyectado. Éste fue el impulso que otorgó el Estado a la industrialización manifestándose en la transformación del paisaje citadino de la ciudad al erigirse las diversas negociaciones con sus numerosas chimeneas de ladrillo de distintas formas y tamaños que señalarían su lugar dentro del espacio geográfico.

Simbólicamente la exhalación de gases de las chimeneas de estas empresas marcaría el inicio de la producción mecanizada en gran escala y por consiguiente la generación de la riqueza que traería como resultado, la aparente estabilidad de las nacientes industrias.



AHF. Acción de la Compañía Minera

Por otra parte, el desarrollo en los medios impresos tales como el logo, la marca o la imagen de una negociación o empresa se definen como señales visuales en relación a los servicios, productos y concepción de una empresa, así como la representación visual de la misma para su comunicación e identificación al núcleo empresarial y mercados de consumo.

Con el surgimiento de las primeras metalúrgicas en la ciudad de Monterrey, la imagen de la empresa como logo se presenta grabada en las acciones de las mismas, así como en hojas membretadas.

Lo interesante de estas acciones es la iconografía con que representan la infraestructura industrial de la planta o una sección de la misma, aludiendo a la grandeza y poderío económico como proveedor de artículos y productos básicos para el desarrollo de la región y del país.

El semanario *Mundo Ilustrado* en su fecha 2 de febrero de 1899 menciona sobre dicha negociación lo siguiente:

Desde lejos se contempla el grandioso panorama de esta industria, pues sus dos artísticas y elevadas chimeneas, destacase, orgullosas, en medio del horizonte que las limita. Y una de estas chimeneas, en las bocanadas de humo que arroja, dibuja, en

*lontananza, ennegrecida silueta que viene a ser como heraldo simbólico del progreso, siempre en auge, de la fronteriza ciudad.*⁶

Ejemplo de ello es el número de acción 75514 / 22514 de la Compañía Minera Fundidora y Afinadora “Monterrey” que muestra el grabado de la empresa con sus seis chimeneas de distinto tamaño y al fondo, las chimeneas de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, ambas situadas al oriente de la ciudad, teniendo como fondo el Cerro de la Silla. La particularidad de esta acción son sus chimeneas con las bocanadas de humo saliendo por el coronamiento de las mismas; en un icono que dinamiza a ambas empresas en perpetuo movimiento en torno a sus talleres y la locomotora arrastrando los vagones cargados de materias primas, personifican el potencial industrial al receptor del documento.

Para los fundadores de la Compañía Minera Fundidora y Afinadora “Monterrey” la imagen estaba determinada por todo lo que la empresa proporcionaría al Estado, a sus clientes y a la población, a saber:

El Estado y particularmente esta capital recibirán notorio provecho de la negociación. El primero porque tendrá un recurso fácil para el beneficio de sus metales y para así explotar con utilidad sus minas aun cuando sean de escasa ley, como de hecho son la mayor parte de las que en él existen. Cada mina no podrá beneficiar sus propios metales, porque para hacerlo con la economía que sería indispensable para dejar utilidad, tratándose de metales pobres, necesitarán instalaciones costosas que no podrán afrontar; mientras que nuestra empresa dedicada exclusivamente al beneficio y lo que es más, en aptitud de explotar un extenso mercado, puede obtener las ventajas peculiares de la especialidad en un giro y del trabajo en grande escala y ofrecer por consiguiente a los mineros un trabajo barato que les permitirá continuar la extracción de sus metales [...] La

*ciudad igualmente será aprovechada porque contará con una negociación más que dé trabajo bien remunerado a un considerable número de operarios y empleados, y tendrá por lo mismo otro elemento de prosperidad no despreciable....*⁷

Estas palabras dirigidas al gobernador de Nuevo León en 1890, transmitirían en las imágenes impresas de sus acciones financieras un mensaje coherente y digno de crédito sobre lo que representaba la empresa, lo que hacía y cómo lo haría, manteniendo un fuerte control sobre el mensaje que transmitía a sus clientes a través de las imágenes.

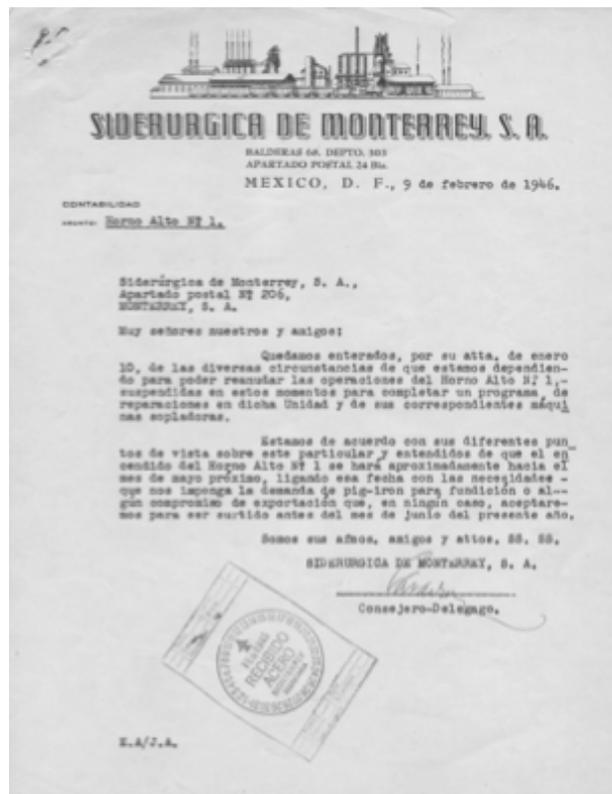
Por otra parte, se ha llegado a observar algunas secciones de complejos industriales como es el caso de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey que grabó en hojas membretadas, sus Hornos Altos y patio de materias primas. Este membrete fue efímero, pues solamente aparece a mediados de los años 40's, periodo en que se realizaron las ampliaciones a los departamentos de aceración, laminación y otros equipos auxiliares que la Compañía Fundidora proyectó entre los años de 1943 a 1945. La importancia de estas ampliaciones obedeció a la instalación del segundo horno alto en julio de 1943 y los primeros pasos para la reconversión tecnológica de sus equipos industriales.⁸

6 Los adelantos en nuestro país: Compañía Minera, Fundidora y Afinadora “Monterrey”, Sociedad Anónima en el semanario El Mundo Ilustrado. Domingo 12 de febrero de 1899. p. 23.

Véase: <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar558a33947d1ed64f1697b6a9intPagina=23&tipo=pagina&palabras=Compa%C3%B1a%ADa+Minera+Fundidora+y+Afinadora%E2%80%9CMonterrey%E2%80%9D&anio=1899&mes=02&dia=12>

Gracias a este episodio histórico de la siderurgia regional, es cómo podemos interpretar el diseño gráfico de esta hoja membretada con fecha 9 de febrero de 1946: la locomotora trae dentro de las góndolas de ferrocarril, la materia prima (coque, mineral de hierro y piedra caliza) indispensable para la obtención del arrabio en los Hornos Altos Nums. 1 y 2 que posteriormente será transformado en acero dentro del departamento de Aceración y el laminado del acero en diversos artículos dentro de los departamentos de Laminación para cubrir la amplia demanda que estaba requiriendo el mercado nacional durante el período de la II Guerra Mundial.

La producción de artículos de consumo y la construcción de edificios hicieron eco del llamado institucional al nacionalismo. Los esfuerzos del Estado mexicano por modernizar al país conjuntaron el aspecto industrial, esto es, la manufactura de diversos productos para toda la población y de las ideas de nacionalidad a través de la transformación material.



En el caso de Fundidora Monterrey, su participación se plasmó en la construcción de edificios públicos y privados, vías férreas y puentes que representaron símbolos identitarios que la nueva nación post-revolucionaria proponía y la Siderúrgica de Monterrey respondía bajo el lema "Produciendo Acero para México". De nueva cuenta se considera a las chimeneas de ladrillo industriales como símbolo de poder y que se aprecian en esta imagen, dos de lado izquierdo y tres de lado derecho, soltando por el remate de su capitel, las bocanadas de gases que

son expulsados a la atmósfera; procedentes de los hornos de aceración y laminación.

Nuevamente Agustín Basave, alude al paisaje industrial de las chimeneas en el horizonte de Monterrey en su artículo *Monterrey Preindustrial*:

UN HORIZONTE DE CHIMENEAS dibuja el entorno de la urbe reinera... [...] Largos trenes que traen metales para la fundición, carbón para alimentar los hornos, carro-tanques de

gasolina, sosa para las compañías vidrieras, cebada y lúpulo para la elaboración de la cerveza, cal, para la del cemento; maderas de construcción y otras para las ebanisterías... ir y venir, incesante trajinar de los 165,000 obreros de estas fábricas; talleres resonantes, máquinas que cantan su férrea canción, plantas de energía eléctrica, bodegas colmadas y locomotoras con sus séquitos de furgones que, paralelamente a las rutas camioneras, salen hacia todos los vientos... ésta es la actual ciudad de Monterrey, centro de productores, de transformación de materias primas en una gran variedad de artefactos que luego se derraman por toda la superficie nacional, y más allá, por Centro América y el Caribe.⁹

Este trabajo de investigación tiene como propósito que como sociedad, hay una obligación moral no sólo de preservar esta herencia que forma parte de nuestro paisaje citadino y que nos remite a un origen que detonó en un crecimiento poblacional de la región, alimentado por entidades federativas como Coahuila, San Luis Potosí, Zacatecas, Tamaulipas y municipios de Nuevo León. Es necesario su estudio y difusión a las futuras generaciones a través de recorridos históricos, proyectos académicos, etc.



Cuaderno perdido

REFORMA SIGLO XXI

EL MINERAL DE SAN ANTONIO DE LA IGUANA (SEGUNDA PARTE)

■ ■ Mario Treviño Villarreal*

El mineral de San Antonio de la Iguana fue descubierto a fines de 1755, sin embargo, fue hasta el 21 de marzo de 1758 cuando un mulato llamado Felipe Jasso del Real de Santiago de las Sabinas, registró la primer catilla, en los linderos de los agostaderos del Carrizal, de Francisco Furundarena, vecino de Saltillo.

Ese mismo mes fueron registradas otras minas, pero el hallazgo más grande ocurrió el 17 de mayo de ese año, con el descubrimiento de “La Voladora”. En el expediente relativo que se encuentra en la sección de Concluidos del Archivo General del Estado de Nuevo León se dice que: *“El paraje era un valle con lomas bajas, abundante en aguas buenas, aunque algo retiradas, poca madera y el mejor temperamento del Reyno en cuanto a sus hombres, el terreno muy propicio para hacer casas y haciendas de minas.”*¹

La noticia se comentó por doquier, además se hizo circular una piedra de más de cuatro libras, entre las personas más reconocidas del Nuevo Reino de León y de las provincias cercanas, para mostrar su bonanza.

Se empezó a trabajar en base a convenios con gente del lugar y mineros que llegaron de Mazapil, Zacatecas, Saltillo y otras partes. Se laboró a medias, tercios y cuartos por arroba, mudándose todos al lugar del descubrimiento.

En aquel territorio antes despoblado, hubo 1,500 almas, poco después se contaban más de tres mil y seguían llegando voluntarios y cuadrillas enteras; entre ellas la de Manuel del Castillo y Antonio Vicuña, viejos mineros del Real de Mazapil y Saltillo.

Los productos se llevaron a diversas partes, la más cercana, la Real Caja de San Luis Potosí –150 leguas-, para establecer monto y cuantía. Así mismo a



Máscara

1 Archivo General del Estado de Nuevo León. Concluidos. Expediente CL/1 Relativo al mineral de la Iguana.

*(Historiador, educador, editorialista). Licenciatura en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Egresado de Ciencias Sociales en la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León. Maestría en Metodología de la Ciencia, UANL. Maestría en Docencia por el Instituto José Martí de Educación Superior de Monterrey. Doctorado en Educación por la Universidad José Martí de Latinoamérica. Investigador del Centro de Información de Historia Regional de la UANL. Autor de libros, ensayos y artículos sobre Educación, Metodología e Historia Nacional y Regional. Socio de Número de la SNHGE. Director y Secretario de Redacción de la revista *Roel* de la SNHGE. Catedrático de Sociedad Mexicana en la UPN. Catedrático de Historia Contemporánea en la Escuela de Graduados de la Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza” y Catedrático en la Maestría y Doctorado en la Carrera de Dirección de Instituciones Educativas, del Instituto de Capacitación y Enseñanza Profesional, ICEP. Coordinador Académico de la Dirección de Educación Secundaria de SE en N. L. Cronista Oficial del Municipio de Vallecillo, N. L.

Zacatecas, tal es el caso de José Esparza, que en la primera ocasión recibió 388 marcos.

El virrey Amarillas nunca fue notificado oficialmente del descubrimiento, se enteró indirectamente al surgir problemas y disputas entre los mineros. Según expediente que se encuentra en el Archivo General del Estado, sección virreinato, ramo minería, volumen 93, el 28 de julio de 1758, ordena abrir una investigación y afirma que *“Don Pedro del Barrio Junco y Expriella he cometido la torpeza de no darme cuenta de este descubrimiento, precisándome a solicitar la noticia de algunos sujetos particulares que la confirmen.”*²

El descubrimiento de la Iguana, propició envidias y traiciones, la codicia y corrupción se desbordaron en toda la provincia, situación que se agravó en la medida que el lugar se convirtió en un importante polo de desarrollo minero novohispano.

En este polo de desarrollo, como en otros de la misma naturaleza, se dieron multitud de litigios, que inquietaron y perturbaron el orden establecido, lo que ameritó la intervención de autoridades y del virrey, que optó por enviar visitadores o jueces especiales para solucionar los problemas y procurar el avenamiento de los contendientes.

El 3 de agosto de 1758, el virrey decretó conferir a Miguel Camaño de la Real Caja de San Luis Potosí la comisión de representar los intereses reales en la Sierrita de San Antonio de la Iguana, en calidad de Teniente Tesorero y de su Quinto Real. Camaño, era persona de acreditado celo al servicio del virrey, instruido en el laborío y arreglo de minas, con gran experiencia y conocimiento en el rubro.

Para entonces Pedro de Barrio Junco y Expriella, dejó el gobierno en manos de su teniente Domingo Miguel Guajardo, con nombramiento provisional aprobado por el Virrey; quedó abierto el proceso de residencia.

Camaño, abrió una investigación para dictaminar con claridad el monto y cuantía, a fin de deslindar responsabilidades, iniciando las diligencias para la explotación legal del mineral. Además, realizó un listado de la población y estableció una hacienda de beneficio.

² Archivo General del Estado de Nuevo León. Virreinato. Ramo Minería. Vol. 93.



Nocturno

Otro objetivo de Camaño fue conocer la solidez y constitución de la minas, calidad, orden para su laborío, duración, permanencia y número de mineros.

Por lo tanto, citó a los dueños de catas, para que conforme a lo dispuesto, manifestaran sus instrumentos, metales sacados hasta la fecha, salarios pagados, documentos de administración y monto de lo producido en los últimos meses. Nombró peritos para precisar y reconocer las bocas.

En primer término, reunieron a parcioneros de la mina, San Joseph alias “La Voladora” entre ellos: Pedro de Cuéllar, Joseph de Ávila, Francisco Rodríguez, Juan Joseph Ramón, Pedro Monzón y Antonio Castellanos.

“La Voladora” se componía de seis labores, cinco en frutos, denominadas: 1) San Antonio, 2) La Santísima Trinidad; 3) San Nicolás; 4) El Sacramento; 5) Nuestra Señora del Pilar; ricas y constantes todas, principalmente la de San Antonio y Sacramento, con vara directa y en ella la cinta de metal de afinar,

de tres dedos de ancho, variando en el espacio; 6) Nuestra Señora de los Ángeles, no producía por estar en borrasca, se recomendó construir un tiro o socavón para sacar el agua.

También por el decreto del 3 de agosto de 1758, el Virrey Marqués de Amarillas, había comisionado a Sebastián Calvo, de la Real Audiencia de México, para practicar en la Sierra de la Iguana, diligencias a fin de dar claridad a los trabajos, administrar justicia en las disputas y denuncias, así como ver la situación y registros de las minas y sus productos, tierras mercedadas, etc.

Calvo, principió su comisión el 18 de febrero de 1759. Su primer gestión, fue publicar un bando para que barreteros y tenateros, acudieran a su casa a dar su nombre, a fin de formar asiento o matrícula, para que por turnos entrasen en “La Voladora”. Así mismo, a las demás que no estaban en frutos o eran de menos ley, se les dio una boleta rubricada para dicho fin, asegurando justicia y equidad en el repartimiento, providencia recibida con aplausos y alegría.

El mismo día, libró orden a Miguel Camaño, para que semanalmente llevara puntual de platas y minerales que salían del Real, a quintarse en las Cajas señaladas y de las que se beneficiaran fuera de él.

El 13 de marzo dispuso que los dueños de galemes, rastras y hornos de fundición, se presentaran para listarlos, que semanalmente dieran razón jurada, de las arrobas de metal beneficiado y de los marcos de plata producidos.

De los operarios, se matricularon 120 barreteros y barrenadores; 300 tenateros y piqueadores, los cuales diariamente aumentaban a raíz de la llegada de nuevas cuadrillas al Real, por lo que nunca faltó gente para el laborío.

Se pusieron en lista 45 galemes, 10 hornos de fundición y 13 rastras con sus casos o pequeños latíos para el beneficio de azogues.

Los bandos y providencias anteriores fueron convenientes, en virtud del desorden provocado por los barreteros que sólo querían trabajar en la mina rica “La Voladora”, dejando sin labor a las demás catas y minas nuevas, aún cuando aquellas ofrecían por sus buenas pintas y ensayes, vitalidad casi segura. Al mismo tiempo, recibieron los operarios

crecimiento provecho, pues sacaron sus partidas libres y enteras, sin las pensiones o “mordidas” que generalmente pedía el tirano ajuste de los mandones o capataces.

Con la relación semanal de los dueños de galemes, rastras y hornos de fundición, se aseguró un cómputo conjetural del producto de “La Voladora” y de su riqueza, para ver si correspondían las cuentas de registro, con las sacas de plata, infiriendo su rendimiento con ventaja.

Se continuó con la revisión y examen de las otras minas, encontrando en la mayoría grandes posibilidades de explotación.

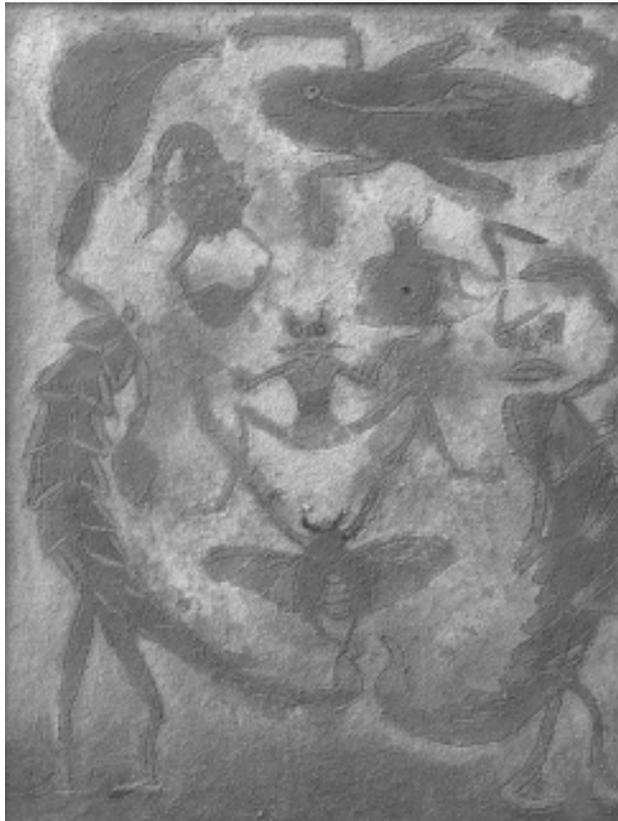
Por otra parte, las chozas del Real de San Antonio de la Iguana, eran de techos de zacate y sus costados de quiote, estaban situados a lo largo de una calle a las márgenes y plan de un arroyo y en la vertiente que baja de los cerros, con riesgo continuo de inundación; otras fuera de sus orillas, no tenían orden, si el fuego prendía a una, en media hora acababa con todas.

El Ojo de Agua principal estaba seco, sólo en sus inmediaciones había un pequeño remanente, que abastecía el Real con mucha fatiga. La noria no tenía agua ni esperanza de ella, por lo que paró su trabajo.

La noche del 21 de febrero de 1759, se incendió la casa y tienda de Francisco Figueroa, el comerciante de mayor poder económico del Real de San Antonio de la Iguana. Circularon dos versiones, una en el sentido de que el siniestro se inició a raíz de un descuido de algún criado y la otra que fue provocada intencionalmente, por gente que le tenía envidia y mala voluntad, entre ellos por sus competidores, pues en el Real había más de 200 mercaderes.

Según información registrada el 4 de marzo de 1759 San Antonio de la Iguana, contaba con más de 3,000 habitantes, distribuidos en un paraje cercano a las minas. Para conocimiento del virrey se le mandó un diseño y un índice del lugar del descubrimiento, el cual se encuentra en el Archivo General del Estado, volumen 93 de la sección virreinato, ramo minería 3.

3 Archivo General del Estado de Nuevo León. Virreinato. Ramo Minería. Vol. 93. Exp. 2 y 3. F. 16-F. 4 Bis. Neg. 2777. Neg. 2778. Cat. 2778.



Retrato

El 24 de marzo de 1759, Sebastián Calvo, fue informado de que la mina rica “La Voladora”, mostró cierto decaimiento en la ley de sus metales. En un principio desconfió de la veracidad de la noticia, pues tiempo atrás los parcioneros bajo ese mismo pretexto intentaron evadir la paga proporcional correspondiente al rey, por la saca de plata. Después de un detallado examen se confirmó la novedad. La situación se prolongó hasta mayo, en que se tuvo que rendir un informe; en él se asienta que, el yacimiento estaba emborrascado en todas sus labores, sin embargo, Calvo, afirmó haber tomado cartas en el asunto para evitar que se acortara el pueblo, persuadiendo a los dueños a mantener la fe y esperanza de recuperación. Mientras tanto, las otras minas a pesar de no tener la gran riqueza de la primera, mantenían la producción.

Cuando pareció que todo mejoraba, un grave problema echó por tierra los esfuerzos, escaseó la pólvora, aumentó su precio hasta 20 reales libra y condicionó la extracción, en virtud de que la mayoría

de las bocas estaban en lo que se llama panino duro. Además, la falta de azogue hacía difícil su beneficio. Con este panorama, no se pudo mantener la mano de obra, los primeros que entran en crisis, fueron los propietarios de “La Voladora”.

Por otra parte, a partir de abril, se sintió una fuerte sequía. El Ojo de Agua, estaba de nueva cuenta seriamente amenazado en sus manantiales, por lo que el gobernador ordenó a los aguadores que sacaran del de San Antonio y las mujeres debían proveerse del que brotaba en el Real, para repararle el gasto y en caso de secarse ambos, se contaba con un pozo en la hacienda de José Valenciana, un poco más allá de San Antonio, con la desventaja de que el agua era gorda (dura), pero muy abundante.

El 31 de mayo de 1759, entre las dos y tres de la mañana, se incendiaron más de cien jacales de los mercaderes de la población; las autoridades no pudieron hacer nada ante el terrible estrago, reduciéndose todo a cenizas, principalmente por el virtual aislamiento y lejanía del Real, así como por el fuerte viento que sopló; el siniestro se propagó de un jacal a otro recorriendo largas distancias, hasta las faldas mismas de los cerros.

Al día siguiente solo estaban en pie tres o cuatro casas o tiendas de ropa. Este lamentable suceso, aunado al decaimiento de “La Voladora” trajo la ruina de innumerables familias de mercaderes y mineros, que vieron como el fuego y la rapiña consumían los frutos de su trabajo.

A raíz de estos acontecimientos que despoblaron el Real, Sebastián Calvo resolvió restituirse a su trabajo en la ciudad de México, lo que informó desde Saltillo el 13 de junio de 1759, al Marqués de las Amarillas. Así mismo, Miguel Camaño pidió licencia para pasar a San Luis Potosí, dejando los papeles y cuadernos respectivos del mineral, en manos del gobernador, Juan Manuel Muñoz Villavicencio.

El 19 de julio de 1760, después del grave deterioro de las minas de la Iguana, se inició un restablecimiento en la bonanza de las minas, por lo cual enviaron ropa y géneros para el consumo y abastecimiento del lugar. Más tarde se confirmó que aún quedaban riquezas contenidas por explotar, pues se descubrieron varias vetas nuevas con muy ricos metales.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- ÁVILA, Dolores, HERRERA, Inés y ORTIZ, Rina (Comps.) *Minería Regional Mexicana*. Primera Reunión de Historiadores de la Minería Latinoamericana. México, D.F., INAH, 1994. (Colección Científica. Serie Historia)
- BAKEWEL, P. J. *Minería y Sociedad en el México Colonial. Zacatecas*
- BARGALLÓ, Modesto. *La Minería y la Metalurgia en la América Española durante la época colonial*. México, 1955.
- BORAH, Woodrow. *El Gobierno Provincial en la Nueva España. 1570-1787*. México, D.F., UNAM, 1985. 249 p.p.
- El siglo de la depresión en Nueva España*. México, SEP-Setentas, 1975.
- BRADING, David. *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*. México, FCE, 1971.
- BROWN, Kandall. "La Distribución de mercurio a fines del período colonial y los trastornos de la independencia hispanoamericana". Ponencia presentada en la I Reunión de historiadores de la minería Latinoamericana 28-30 agosto 1990 Zacatecas, México. INAH-Departamento de Historia, Hillsdale College, Michigan, EE.UU.
- CAVAZOS GARZA, Israel. *Guía del Ramo Militar del Archivo General del Estado de Nuevo León. (1797-1850)*. Monterrey, N.L., Humanitas, No. 12, UANL. 227-246 p.p.
- Catálogo y síntesis de los protocolos del Archivo Municipal de Monterrey (1756-1785)*. Monterrey, N.L., UANL, 1973. 269 p.p.
- Los pobladores y conquistadores de Nuevo León. Celdulario*. Monterrey, 1964.
- Diccionario Biográfico de Nuevo León*. Monterrey, UANL, 1984. 540 p.p. 2 v.
- COSSÍO, David Alberto. *Historia de Nuevo León. Evolución Política y Social*. Monterrey, N.L., Ed. Cantú Leal, 1925. 6v. Volumen 3 y 4.
- DEL RÍO, Ignacio. "Aparición y desarrollo del trabajo libre asalariado en el norte de la Nueva España". *El trabajo y los trabajadores en la Historia de México*. México, El Colegio de México, 1979.
- FERNÁNDEZ DE JÁUREGUI, Joseph. *Descripción del Nuevo Reino de León*. Monterrey, ITESM, 1963. 115 p.p.
- FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Francisco. "Algunos documentos nuevos sobre Bartolomé de Medina". *Memorias de la Sociedad Científica Alzate*. XV. p.p. 207-251. México, 1927.
- FLORESCANO, Enrique y GIL, Isabel. 1750-1810 *La época de las reformas borbónicas y del crecimiento económico. Historia General de México. Vol. 2*. México, El Colegio de México, 1981.
- GONZÁLEZ, José Eleuterio. *Noticias y Documentos para la historia del Estado de Nuevo León*. Monterrey, N.L., Imprenta Universitaria del Departamento de Difusión de la UANL, 1975. 380 p.p.
- HOYO, Eugenio del. *Esclavitud y Encomiendas de Indios en el Nuevo Reino de León. Siglos XVI y XVII*. Monterrey, N.L., AGENL, 1985. 261 p.p.
- Historia del Nuevo Reino de León (1577-1723)*. Monterrey, N.L., Ed. Al Voleo, 1979.
- Indios, Frailes y encomenderos en el Nuevo Reino de León. Siglos XVII y XVIII. Monterrey, N.L., AGENL, 1982. 247 p.p.
- HUMBOLDT, Alejandro Von. *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*. México, Ed. Porrúa, 1966. (Col. Sepan Cuantos... No. 39)
- KUNZ, Federico. Evolución Histórica del régimen legal del beneficio de minerales en México. Ponencia presentada en la I Reunión de Historiadores de la Minería Latinoamericana. 28-30 agosto 1990. Zacatecas, Méx., INAH-Empresas Peñoles México.
- LADRÓN DE GUEVARA, Antonio. *Noticias de los pobladores del Nuevo Reino de León. 1739*. Monterrey, N. L., ITESM, 1969. 139 p.p.
- LANG, Mervyn. *El Monopolio estatal del mercurio en el México Colonial*. México, FCE, 1977.
- LEÓN PORTILLA, Miguel. *La Minería en México, estudio sobre su desarrollo histórico*. México, UNAM, 1978. 183 p.p.
- MIRÓ FLAQUER, Maribel. *Dos procesos de expansión fronteriza en la historia del Norte de América*. Monterrey, N.L., AGENL, 1990. (Colección Alberto Galván Rentería No. 8).
- MONTEMAYOR HERNÁNDEZ, Andrés. *Historia de Monterrey*. Monterrey, Asociación de Libreros de Monterrey, A.C., 1971. 463 p.p.
- MORENO, Roberto. "Régimen de trabajo en la minería del siglo XVIII". *El Trabajo y los trabajadores en la Historia de México*. México, El Colegio de México-University of Arizona Press, 1977. 954 pp.
- NARANJO, Leopoldo. *Lampazos. Sus hombres, su tiempo, sus obras*. Prólogo de Ernesto Zertuche. Monterrey, N.L., AHCENL, 1989.
- RIVERA D., Pedro de. Brigadier de los Reales Ejércitos. *Diario y derrotero de lo caminado, visto y observado en el discurso de la visita general de presidios, situados en las Provincias Internas de la Nueva España (1724-1728)*. México. B. Costa-amic, 1945, 170 p.p.
- ROEL, Santiago. *Nuevo León Apuntes Históricos*. Monterrey, Impresora Bachiller, 1985. 361 p.p.
- ROMÁN GUTIÉRREZ, José Francisco. "El Camino Real de la Plata: Mito y Realidad". *Revista México en el Tiempo*, Año 4 No. 27. Nov. - Dic. 1998. *Historia de la Plata en México*. INAH
- TREVIÑO VILLARREAL, Mario. *San Carlos de Vallecillo. Real de Minas (1866-1821)*. Monterrey, N.L., AGENL, 1987. (Cuadernos del Archivo No. 15.)
- *Mil días de riqueza, San Antonio de la Iguana. 1757*. En ÁVILA, Dolores, HERRERA, Inés y ORTIZ, Rina (Comps.) *Minería Regional Mexicana*. México, D. F., INAH, 1994. (Colección Científica. Serie Histórica).
- VELASCO ÁVILA, Cuauhtémoc. FLORES CLAIR, Eduardo. et. al. *Estado y Minería en México (1767-1910)*. México, D.F., SEMIP-INAH-CFM-FCE, 1988.
- Los trabajadores mineros en la Nueva España. 1750-1810. De la Colonia al Imperio VI*. México, Siglo XXI, 1980.
- Política Borbónica y minería en la Nueva España. 1766-1810*. Historia de México, INAH, 1987. 175 p.p.
- ZAVALA, Silvio. CASTELO, María. Fuentes para la historia del trabajo en la Nueva España. México, FCE, Vol. VIII.

REFORMA SIGLO XXI

CUANDO LAS PALABRAS SOBRAN: LA DIMENSIÓN AFECTIVA Y SU IMPACTO EN LA ESCRITURA UNIVERSITARIA

■ ■ Renato Tinajero*

RESUMEN

Este ensayo revisa, a partir de la observación personal y un examen sucinto de la literatura especializada, el papel que las emociones juegan en el desarrollo de las habilidades de escritura de los estudiantes universitarios. Se examinan conceptos ligados a la dimensión emocional de la persona, como la inteligencia emocional, la ansiedad al escribir, el autoconcepto, la percepción de la autoeficacia, la actitud y la motivación. El ensayo abunda en preguntas que buscan ser detonantes para que el lector formule sus propias reflexiones.

PALABRAS CLAVE

Afectividad, desarrollo afectivo, proceso de aprendizaje, redacción, rendimiento escolar.

INTRODUCCIÓN

¿Influyen las emociones en la buena escritura? Esto es: ¿ciertos estados anímicos o la capacidad del individuo para gestionar sus propias emociones pueden influir en la calidad de lo escrito? Y ubicando la cuestión en el contexto académico, universitario: ¿influyen las emociones en el desarrollo de habilidades para escribir? ¿Deben los docentes de escritura ejercitar en el estudiante el aspecto emocional de la misma manera, y de forma simultánea, que se ejercitan las capacidades técnicas que atañen directamente a la escritura? Y en este escenario, ¿qué papel le toca jugar a la inteligencia emocional? ¿Hay alguna relación, observable y susceptible de estimulación, entre la inteligencia emocional y la adquisición de habilidades para la escritura?

Me temo que este ensayo abunda en preguntas y es parco en respuestas. El lector queda avisado. Pero la carencia de respuestas no implica que el tema carezca de importancia; sólo indica que aún queda mucho camino por recorrer en la reflexión y la investigación. Como se verá en las fuentes consultadas para documentar este ensayo, el tema es totalmente actual y muchas cuestiones similares a las que hemos planteado al inicio del mismo son motivo activo de indagación. Es poco lo que sabemos aún acerca del papel que juegan las emociones en el desarrollo de la escritura. Sólo podemos afirmar, por experiencia personal y a partir de observaciones que hemos realizado de manera informal sobre nuestros propios estudiantes, que el acto de escribir puede ser muy emocional, de la misma manera que el acto mismo de aprender, cualquiera que sea el contenido de dicho aprendizaje, puede ser muy emocional.



Mazunte

*Licenciado en Filosofía por la UANL, escritor, coordinador de talleres literarios, docente de comunicación para la Universidad Metropolitana de Monterrey. Algunos de sus libros son: *Fábulas e historias de estrategias* (2017, Premio Aguascalientes de poesía), *El mal de Samsa* (2019) y *Adiós al dodo* (2020).

Casi ningún docente podría afirmar a estas alturas que las emociones son ajenas al aprendizaje. Aspectos que influyen en el deseo y en la manera de aprender, como la motivación, el autoconcepto, la autopercepción de las propias capacidades, la autoestima y el interés, son de carácter plenamente subjetivo, emocional. Como fenómenos, se viven emocionalmente, no pasan por el tamiz del razonamiento, como no sea para justificar racionalmente algunas conductas que en el fondo sólo pueden ser calificadas de irracionales y sólo pueden explicarse desde la dimensión emocional. Una vez más, hablamos aquí desde nuestra experiencia personal y también desde nuestra experiencia docente, pero tenemos la certeza de que difícilmente alguien que haya guiado el aprendizaje de alguien más podría oponer a nuestra observación algún caso en el que la racionalidad pura y dura sea el rasgo distintivo de un sujeto que aprende; y aun en el caso de que existiese un sujeto así, habría que considerarlo un caso de excepción. Las emociones condicionan y aun determinan el alcance de lo que aprendemos. ¿No sería lógico suponer que esas emociones marcan también el aprendizaje de habilidades de escritura, y que incluso influyen en la calidad de lo escrito? Y si pudiera encontrarse una relación entre las emociones y el aprendizaje de la escritura, ¿cómo podemos orientar esa emocionalidad de manera que resulte favorable al desarrollo de habilidades de escritura en nuestros estudiantes?

TÓPICOS PARA REFLEXIONAR: UN VISTAZO A LA TEORÍA

Digámoslo claro: los estudios empíricos no han encontrado una relación entre la inteligencia emocional y el desarrollo de habilidades para escribir. Puesto que la inteligencia emocional refiere entre otras cosas la capacidad del individuo para gestionar sus emociones, ese concepto es un buen punto de partida para nuestra reflexión, aunque sea para señalar sus limitaciones en el tema que nos atañe y guiarnos para sugerir otros posibles enfoques relativos a la “emocionalidad” de la escritura.

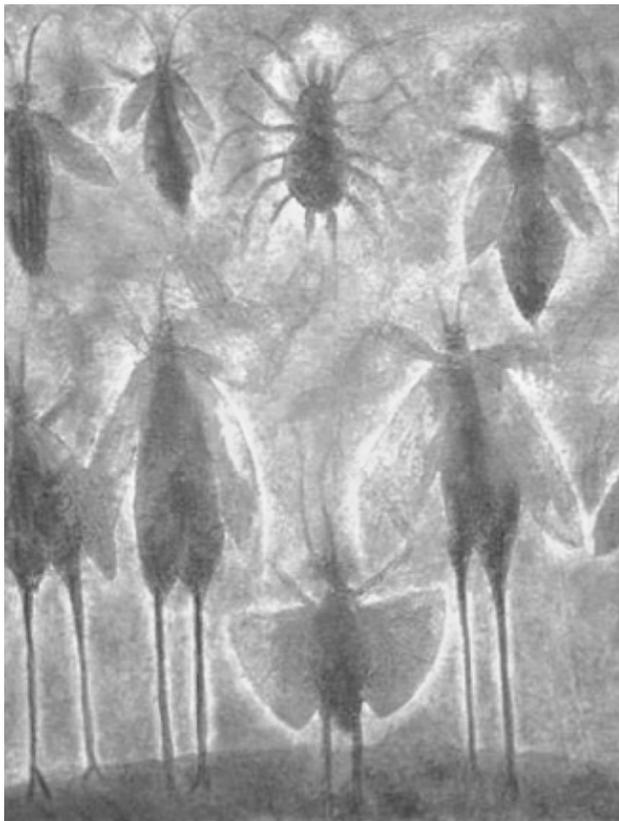
El término inteligencia emocional tiene una historia precisa y denota una serie de características bien definidas de la personalidad y la conducta. Extremera Pacheco y Fernández-Berrocal (2004) ubican su aparición en un artículo de Salovey y

Mayer de 1990 y su popularización en el libro de Goleman de 1995. Los mismos Extremera Pacheco y Fernández-Berrocal trazan en líneas generales las características de la concepción de 1990 y de la de 1995, así como los ulteriores desarrollos teóricos que ambas suscitaron. El término no está exento de polémica entre los especialistas, que difieren respecto a los rasgos que deberían caracterizar a la inteligencia emocional, pero de una manera general, siguiendo a Salovey y Mayer, podría afirmarse que es la habilidad de monitorear los sentimientos y emociones propios y ajenos, discriminar entre ellos y usar esta información para guiar el pensamiento y la acción propios (Huerta, Goodson, Beigi y Chlup, 2016).

¿Influye la inteligencia emocional en la calidad del aprendizaje? En lo que va del siglo se ha detectado que la inteligencia emocional es un buen predictor del éxito académico en varios grupos y contextos académicos, incluido el contexto universitario (Huerta et al., 2016). A estas alturas ya es difícil negar la influencia que la inteligencia emocional ejerce en el éxito académico. Ahora bien, ¿se corresponden estos resultados con el aprendizaje concreto de habilidades de escritura?

Un estudio de Holbrook (1997) y el propio estudio de Huerta et al. (2016) han mostrado que no existe evidencia empírica que permita identificar una relación directa entre un determinado nivel de inteligencia emocional y un desarrollo mejor o peor de habilidades de escritura. La inteligencia emocional no es un predictor directo de aprendizaje de la escritura ni del desempeño de los estudiantes en tareas que involucran el acto de escribir. ¿Deben sorprendernos estos hallazgos? La historia de la literatura abunda en anécdotas acerca de grandes escritores cuya gestión de las propias emociones y su comprensión de las emociones de los demás es francamente mediocre. El desajuste emocional es de hecho un socorrido cliché para caracterizar al escritor atormentado y al poeta maldito. Lo que logran las investigaciones es simplemente aportar evidencias objetivas a verdades contenidas en la tradición. No es un logro menor. Pero la pregunta persiste: si la inteligencia emocional no es la clave para obtener algún provecho de la dimensión emocional del individuo a favor de un mejor aprendizaje de la escritura, ¿entonces cuál es?

En contraste con los estudios referidos, Dardello (2007), así como Genç, Kulusakh y Aydin



La espera

(2016), encuentran que la inteligencia emocional sí se encuentra en la base de un mejor desempeño en la escritura cuando los examinados no son estudiantes “estándar”, sino casos especiales. El estudio de Dardello examinó a estudiantes que, en un contexto universitario estándar, no eran ellos mismos un ejemplo de estudiante estándar; eran estudiantes que combinaban el rol del estudio con el del trabajo, o cuyo primer idioma no era el del país (en este caso, su lengua materna no era el inglés), o vivían en condiciones que limitaban de algún modo su desarrollo personal. Se trataba de estudiantes de una modalidad abierta, con necesidades muy particulares. El de Genç et al., por su parte, examinó el desarrollo de habilidades de escritura del idioma inglés en un universo de estudiantes cuya primera lengua, en cada caso, no era el inglés. En esos estudios, que por sí mismos no son concluyentes y habrían de requerir ulteriores indagaciones, la inteligencia emocional sí resultó un factor clave para un mayor o menor nivel de desarrollo de habilidades de escritura. ¿Cómo puede ser esto posible? Aventuramos nuestra respuesta: la inteligencia

emocional es un constructo, un diseño teórico cuyas aristas más finas no han sido examinadas a plenitud. Queda mucho por saber acerca de las interacciones de la inteligencia emocional con otras condiciones de la vida del sujeto, condiciones que tienen que ver con la cultura, la identidad y el múltiple juego de roles que los sujetos tienen que desempeñar. Y queda claro, en todo caso, que el aspecto emocional sí influye de alguna manera en el aprendizaje que aquí nos interesa.

En contraste con la inteligencia emocional, la percepción de la autoeficacia y el autoconcepto, otras construcciones teóricas que tienen relación con la dimensión emocional de la persona, sí han demostrado ser predictores de éxito en el aprendizaje de la escritura, así como de la presencia de una condición frecuentemente observada en el mundo académico anglosajón, denominada “writing anxiety”, y que podríamos traducir aproximadamente como “ansiedad al escribir”. Los trabajos de Bloom (1981), Teranishi Martínez, Kock y Cass (2011), Huerta et al. (2016) y Roldán y Zabaleta (2016) corren en ese sentido y son base suficiente para considerar que el aspecto emocional merece ser tomado en cuenta, al menos de dos formas: a) como predictor de un mayor o menor desempeño en el aprendizaje y calidad de la escritura, y b) como el lastimoso resultado de una historia personal a menudo plagada de dolorosos fracasos escolares ligados a la escritura.

Sobre este último inciso vale la pena referir el hallazgo de Kearney (2004), quien encontró que la pasividad al escribir (“writing passivity”, otro término anglosajón, esta vez referido a la aversión que se experimenta cuando se tiene que emprender una tarea relativa a la escritura) está ligada a una actitud pesimista de la persona, actitud que se ha ido construyendo a lo largo de la vida a través de experiencias que terminan por lastrar al sujeto y condicionar su acción en el presente.

NUESTRA REFLEXIÓN, A PARTIR DE LA EXPERIENCIA

Por nuestra parte, movidos por las situaciones que hemos tenido que enfrentar en la didáctica de la escritura de estudiantes universitarios, tenemos la certeza, o cuando menos la fuerte sospecha, de que existe un elemento emocional en la redacción, incluso en la redacción académica. Hemos notado que este

elemento puede hacerse presente en todo momento de la redacción, por ejemplo en la motivación para escribir, la elección de los temas, la organización del texto, la forma que adopta el producto final e incluso el deseo o carencia de deseo de hacer público el escrito resultante.

La revisión de la literatura no ha hecho sino confirmar esas sospechas, y hasta más. Siguiendo a Kearney (2004) y su examen de esa aversión denominada “writing passivity”, podemos constatar que la calidad de lo escrito se ve influida por el elemento emocional, concretamente por las actitudes que los estudiantes han desarrollado a partir de sus experiencias afortunadas o desafortunadas con la escritura. Esto quizás debería guiarnos a otra pregunta (habíamos advertido que este ensayo abundaría en preguntas): cuando hablamos de actitud, ¿hablamos también de motivación para escribir? Si bien Kearney (2004) no se refiere a la motivación propiamente dicha, sí deja entrever en su estudio que la pasividad al escribir va acompañada por una falta de motivación, por una resistencia a emprender la comunicación por escrito. Lo dicho va muy en sintonía con los hallazgos sobre el autoconcepto y la autopercepción. Si el estudiante posee un pobre concepto de sí mismo y se percibe como incapaz o poco capaz de emprender una tarea relacionada con la escritura, ¿no es evidente que nos encontramos ante un estudiante “desmotivado”, poco o nada dispuesto a asumir una responsabilidad de ese tipo?

Y si bien el siguiente tópico se encuentra fuera de los alcances de este ensayo, vale la pena preguntarse (y otra vez las preguntas son más abundantes que las respuestas): la fuerte incidencia del plagio académico en las tareas escolares, que constituye la queja frecuente de los docentes universitarios, ¿no se deberá al menos en parte a que el estudiante no confía en que será capaz de ordenar y plasmar sus propias ideas, de dar cuerpo y cauce a su propia voz? Diversas conversaciones con nuestros estudiantes, cuando nos hemos dirigido a ellos con ánimo conciliador y no punitivo, nos inducen a balbucear una respuesta afirmativa a esa pregunta. Conocemos, por ejemplo, el caso de un estudiante que, una vez que hubo desarrollado por escrito con calidad regular pero bastante legible su opinión sobre un asunto, añadió generosamente algunos párrafos copiados tal cual de Internet, porque, según sus palabras, “sentía” que debía respaldar o dar

contenido a lo que estaba opinando. Éste es un caso entre muchos. La influencia de la falta de seguridad, de una pobre visión de las propias capacidades, de un estado permanente de frustración frente a la palabra escrita, bien podría estar en la base de muchos intentos de plagio y constituiría un buen tema de investigación. Al menos podríamos pasar del debate ético y legal, ya agotado (a favor, obvio, de la ética y la legalidad: fue una victoria fácil) a una indagación comprensiva de las causas emocionales que mueven al estudiante a cometer un acto evidentemente reprochable.

Consideramos que un manejo eficaz de estados emocionales negativos, tales como la frustración y el aburrimiento, faculta a los estudiantes para llevar a término trabajos de escritura complejos, que requieren constante concentración y una planeación consciente del tiempo. Pero poco ayudamos si nuestra prioridad como docentes es hacer valer por sobre todas las cosas la autoridad del maestro. Una actitud autoritaria, punitiva, no es la adecuada



Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

para fomentar un clima de libre exploración de las emociones, un clima seguro en el cual está permitido equivocarse y aprender de los errores, sin que esto comprometa el equilibrio interior de la persona, su precaria subjetividad. Acaso nuestras escuelas no hacen sino fomentar ese clima en el que el error es, por sobre todas las cosas, una garantía segura para el castigo, ya sea en la forma explícita de la amonestación, o en la más refinada de la calificación numérica en la cual de lo que se trata es de salir invicto en los exámenes. En un ambiente así (atención, aquí vienen nuevamente las preguntas), ¿qué espacio queda para el tímido, para el introvertido, cuyo aparato psíquico no lo ha preparado para ser juzgado, a veces con crueldad, por sus pares y sus maestros? ¿Qué espacio hay para la actitud discrepante y por qué, dicho sea de paso, incluso la pedagogía más “actual” se empeña en requerir a los estudiantes que a la par con sus conocimientos y habilidades asuman también, como copias al carbón, una muy determinada actitud frente a los contenidos de la enseñanza? ¿Qué espacio queda para la neurodivergencia, para formas distintas y hasta excéntricas de explorar y de crear el conocimiento? Volviendo a la escritura: experiencias previas de éxito o de fracaso en relación con la escritura han dejado una huella en el modelo mental del estudiante, modelo que sin duda condiciona la autopercepción que el mismo tiene acerca de sus capacidades actuales. ¿No será ya tiempo de escuchar lo que el estudiante tiene que decir? ¿Y no será, pues, ya tiempo de aprovechar nuestras clases de escritura para ayudar al estudiante a formar su propia voz? En una sociedad que se presume democrática, donde la opinión de cada quien merece ser escuchada, ¿no debería ser un propósito central de las clases de escritura justamente guiar al estudiante en el hallazgo y el fortalecimiento de su voz personal?

CONCLUSIÓN: UNA INVITACIÓN A LA ACCIÓN

El repaso de diversos tópicos relativos al impacto que las emociones tienen sobre el desarrollo de habilidades de escritura en estudiantes universitarios sugiere al menos dos necesidades:

a) Desde el ámbito teórico, sugiere la necesidad de explorar exhaustivamente, de manera empírica y sistemática, cómo influyen las emociones en los

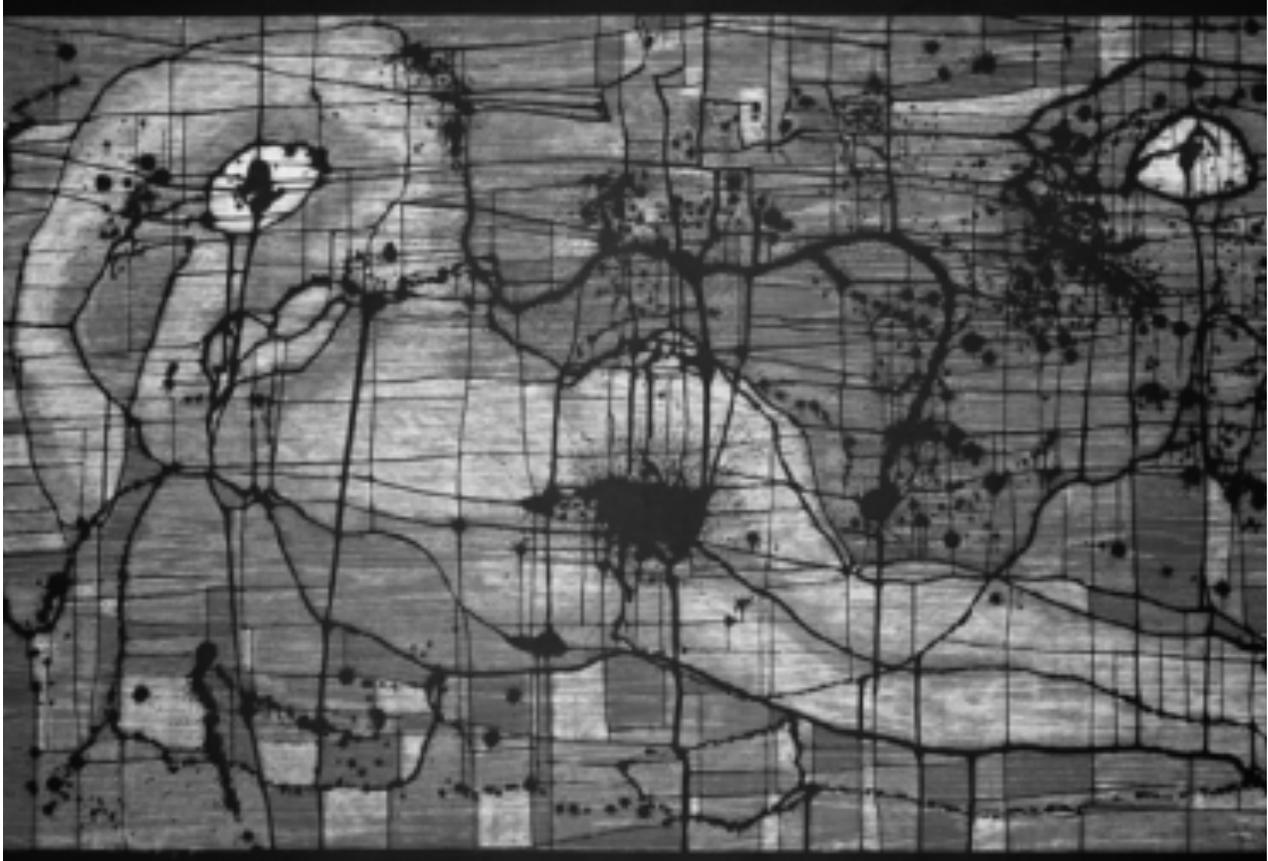
estudiantes, considerando variables diversas, tales como el ambiente del grupo escolar, el género, la modalidad de estudios (presencial, a distancia, abierta), el perfil socioeconómico de los estudiantes, las actitudes y capacidades del docente a cargo, las características del material didáctico, entre otras. Esta lista no pretende ser exhaustiva. Hay algunos trabajos que se han desarrollado en ese sentido y los hemos citado en nuestro propio artículo, pero no se han examinado todas las variables posibles ni se ha realizado, hasta donde tenemos noticia, algún estudio de este tipo en México.

b) Desde el ámbito práctico, se impone la necesidad de orientar los diseños de clase, las actividades pedagógicas y diagnósticas, los materiales didácticos y otros aspectos de diversa índole que, encontrándose bajo el control del docente, pueden rediseñarse para considerar aspectos relacionados con la exploración, la profundización y la aplicación de las emociones por parte del alumno en el acto de escribir. Estas tentativas pedagógicas se manifestarían de manera característica como una labor de ensayo y error, a ver qué funciona y qué no funciona para estimular en el estudiante el desarrollo de sus habilidades de redacción. A esa labor puede sumarse cualquier docente de redacción interesado en potenciar el aprendizaje de sus estudiantes, e incluso pueden organizarse, a iniciativa de los propios docentes, repertorios de buenas prácticas que constituirán un saber empírico muy valioso para abonar al éxito académico. Pero eventualmente, esas tentativas, una vez que se generalicen y produzcan resultados observables, podrían constituir también una fuente primaria de información sobre el impacto de las emociones en contextos muy particulares de la didáctica de la escritura. De manera que, sin dejar de ser un repertorio de buenas prácticas, contribuirán también a la teoría sobre el fenómeno en cuestión.

Ambos aspectos, el teórico y el práctico, sugieren grandes posibilidades de exploración para ahondar en el fenómeno y orientarlo a favor de objetivos de aprendizaje. En última instancia, puesto que la buena escritura puede ser la base de un ejercicio profesional más pleno y puede contribuir al desarrollo del pensamiento crítico y la conciencia estética, un enfoque de esta naturaleza fomentaría el bienestar general de la sociedad, al fomentar algunas de las mejores capacidades de los individuos. Tenemos bases para pensar que los mejores frutos de esta indagación aún están por venir.

REFERENCIAS

- Bloom, L. Z. (1981, marzo). *Why Graduate Students Can't Write: Implications of Research on Writing Anxiety for Graduate*. [Paper]. Annual Meeting of the Conference on College Composition and Communication 32nd, Dallas, Texas. <https://eric.ed.gov/?id=ED199710>
- Dardello, A. D. (2007). *Using a theory of emotional intelligence to teach basic writers at a two-year college* [Tesis doctoral]. University of Maryland, College Park. <https://drum.lib.umd.edu/handle/1903/6874>
- Extremera Pacheco, N., y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2). <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>
- Genç, G., Kulusaki, E., y Aydin, S. (2016). The Relationship between Emotional Intelligence and Productive Language Skills. *The Reading Matrix: An International Online Journal*, 16(1), 91-105. <http://www.readingmatrix.com/files/14-za822316.pdf>
- Holbrook, W. L. (1997). *A study of the relationships between emotional intelligence and basic writers' skills* [Disertación doctoral]. Ball State University. <https://cardinalscholar.bsu.edu/handle/handle/176836>
- Huerta, M., Goodson, P., Beigi, M., y Chlup, D. (2016). Graduate Students as Academic Writers: Writing Anxiety, Self-Efficacy, and Emotional Intelligence. *Higher Education Research & Development*, 36(4), 716-729. <http://researchonline.ljmu.ac.uk/id/eprint/4221/1/Graduate%20Students%20as%20Academic%20Writers-%20Final.pdf>
- Kearney, J. (2004). *Understanding "Writing Passivity" in Order to Optimise the Writing Performance of all Student Writers*. Educating: Weaving Research into Practice, Vol 2, Griffith University, Queensland, Australia. <http://hdl.handle.net/10072/2027>
- Roldán, L. Á., y Zabaleta, V. (2016). Lectura y escritura: Autopercepción del desempeño en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 42(2), 27-38. https://doi.org/10.21865/RIDEP42_27
- Teranishi Martínez, C., Kock, N., y Cass, J. (2011). Pain and Pleasure in Short Essay Writing: Factors Predicting University Students' Writing Anxiety and Writing Self-Efficacy. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 54(5), 351-360. <https://doi.org/10.1598/JAAL.54.5.5>



La maja

REFORMA SIGLO XXI

SÁBADO POR LA NOCHE

■ ■ Yasmín Santiago*

La señora Engracia pasó con su taconeo garboso cerca de las seis de la tarde, como siempre. El golpeteo de los tacones contra el suelo de la banqueta hizo que Luis levantara automáticamente la vista de las páginas de su libro. Le gustaba mucho la manera en que la falda revoloteaba alrededor de las pantorrillas apretadas de la señora, y el ritmo que marcaban los tobillos al adelantar el pie para dar un paso. Las arracadas en sus orejas y las pulseras en las muñecas bailoteaban al mismo son, aunque no así su pecho, notorio a pesar de la discreción del escote, que se movía tan acompasadamente como si estuviera dormida.

–Adiós, Luis –dijo la señora Engracia aminorando el paso.

–Buenas tardes, señora Engracia –respondió.

–¡Qué estudioso! Espero que saques puros cienes.

–No, si no estoy estudiando –respondió sonrojado–, nomás estoy pasando el rato.

–Ah, pues qué bien. Qué bueno que estás leyendo y no haciendo escándalo, como tus hermanos. ¿Y qué, van a tener su jolgorio, como todos los sábados?

–Pues... –titubeó el chiquillo– parece que sí.

–Hombre, pues espero que se diviertan. Pero por favor, pídele a tu mamá que acueste temprano a tu papá, porque esta es una noche especial y tengo visitas. O cuando menos, dile de mi parte que cuide el volumen de la música. Me gustaría cenar tranquila con mi gente.

–Sí, señora Engracia, cómo no –respondió Luis tragando saliva–, yo le paso el recado con mucho gusto.

La señora Engracia le dedicó una sonrisa dulcísima, o al menos así se lo pareció a Luis. Se alejó por la banqueta rumbo a la parada del camión haciendo resonar sus pasos rítmicos y el chico, como siempre, se asomó por la verja para echar una mirada a aquella mujer tan agradable y bonita.

Como siempre que veía pasar a la señora Engracia, Luis se llevó la mano al bolsillo del pantalón. Continuó su lectura.

–A ver si ya te pones a hacer algo útil –le dijo desde dentro de la casa Luisa, su mamá, que, a través de la persiana, no había perdido un detalle de la conversación. –Ya deja de mirarle el culo a esa resbalosa y vete a comprar el hielo. ¡Órale, muchacho cabrón! Deja ya tu mugre libro y vete a la tienda. –Ya voy, mamá –respondió Luis sin mucho entusiasmo.

Luis dejó su libro con un suspiro y entró a la casa para recoger el dinero del hielo. El porche ya estaba regado para la reunión, y el asador limpio. Chente, su



Sin título

*Licenciada en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y maestranda de la Maestría en Educación Superior de la UMM. Es docente de lengua, literatura y humanidades con amplia experiencia, especializada en habilidades de lectoescritura en los niveles Medio Superior y Superior. Actualmente es maestra en la Preparatoria Núm. 3 de la UANL.

hermano mayor, ya había llegado con los niños y con Jenny, quien a pesar de su embarazo tan avanzado sonreía mucho. Ya se había tomado algunas cervezas con Vicente, su papá. Hacía como una hora que el vecino había ido a pedirle a Chente que estacionara su camioneta en otro lado, para poder meter su carro en la cochera, pero Luisa había salido muy majadera a decirle al pobre hasta de lo que se iba a morir y a rematar con que la calle es libre y del primero que llegue. Al final salió Chente y movió unos metros la camioneta, se metió y prendió el estéreo a todo volumen.

Luis regresó con el hielo y se metió a su cuarto. Como las ventanas se cimbraban con el ruido y los bajos del estéreo, y como desde el patio del vecino se oía al pobre gritar insultos y amenazas, Luis mejor se salió al porche a leer.

—¿Todavía no terminas de hacer la tarea? —preguntó Luisa cuando entró el muchacho.

—La terminé ayer, mamá.

—Ah, bueno, pues entonces te dejas de perder el tiempo y te vas de nuevo al súper. Traes otra bolsa de hielo, un litro de aceite y unos cerillos de madera, porque a Chente se le olvidaron.

—Sí, mamá.

—Y que no te vuelva a ver hablando con esa piruja. Ya sabe la desgraciada que me molesta mucho que te hable.

—Sí, mamá.

Cuando la señora Engracia pasó de regreso ya era noche cerrada y las farolas estaban encendidas. Miguel y Rosario, hermano y hermana de Luis, ya habían llegado con sus respectivas proles y el porche era un alegre alboroto donde los chiquillos corrían, las botellas de cerveza se volcaban, el humo del asador hacía volutas al viento y la música atronaba sin compasión. La señora Engracia iba tomada del brazo de un hombretón alto y esbelto, muy guapo, con un tremendo puro en la boca, vestido de negro y con un sombrero texano coronándole la cabeza. Luis lo miró receloso, y la señora Engracia, que se dio cuenta, le sonrió brevemente y le saludó con la cabeza. El hombre de negro lo miró también, un poco socarrón.

Luis desvió la mirada de inmediato, cogió su libro y se llevó como siempre la mano al bolsillo de su pantalón. La pareja desapareció en la entrada de la casa de Engracia.

—¿A poco ya tiene querido la piruja esa? —preguntó Vicente.

—Pues quién sabe —respondió Luisa—. No le había visto hombres desde que se le murió el marido.

—Ya pasó el tiempo —dijo Rosario—, ya sería hora de que se consiguiera un fulano. A ver si con eso se distrae y deja de ponernos gorro. Siempre viene a molestarnos con que le bajemos a la música.

—Vas a ver que ahorita viene —dijo Miguel entre bocanadas de humo—. Y si está muy entretenida con el tipo ese, la hacemos venir, no hay problema.

Y enseguida Miguel aumentó el volumen del estéreo.

Luis se hundió en la mecedora, nervioso por el ruido y porque sabía que estaban molestando a la calle entera. Generalmente, cuando iba a la carnicería los domingos por la mañana a comprar la barbacoa, los vecinos lo miraban rencorosos desde sus jardines, y algunos dirigían el chorro de agua de sus mangueras hacia donde él pasaba. Nunca se había atrevido a reclamarles o a confesarles que a él también le fastidiaban mucho esas reuniones. Le daba vergüenza, y sabía que no le iban a tomar en cuenta el gesto de buena voluntad. Pero lo que realmente temía era que la señora Engracia llegara, como siempre, a pedirles que bajaran el volumen de la música, y que su madre, como siempre, la despidiera con una serie de palabrotas tan terribles como inmerecidas. La señora Engracia nunca contestaba de mala manera; sólo reiteraba su petición, los encomendaba al Señor y daba media vuelta rumbo a su casa. Y como siempre, Luis recibía de su madre un regaño por mirarle el trasero.

—¿Les conté que el cabrón de mi jefe va a correrme? —dijo de pronto Rosario, con voz malhumorada—. Me paso el día trabajando como esclava, tratando a los clientes como reyes. Pero el lunes fue a decirme que no le gustaba mi manera de dirigirme a ellos y que a fines de mes me iba a liquidar. Quién sabe qué mosca le picó.

—Qué cosas —dijo Chente—. Yo también tuve un problema en el trabajo. Me chocaron la camioneta repartidora el lunes, y el desgraciado que me chocó se fue a la chingada. A mí no me van a correr, porque le sé unas cositas al supervisor, pero dice que me van a cargar los gastos del seguro. Y bueno, en muy mala hora, con Jenny a punto de parir.

—¡Caramba! Pues qué mal nos caen los lunes, porque yo también tuve un detalle en el banco, —dijo Miguel.

—¿Qué, te pescaron en la movida? —se burló Vicente.
—Bájale, 'apá; si no hice nada malo. Se cayó el sistema y dicen que fue porque estaba viendo el correo en mi computadora. Que dicen que entró un virus. Nomás me regañaron, pero delante de todos, y eso da vergüenza...

—Buenas noches, doña Luisa, —se oyó saludar desde la verja a la señora Engracia, muy amable y del brazo del texano— ¿cómo le va?

—Chin... ya llegó esta piruja —dijo en voz alta Luisa—. ¿Qué se te ofrece aquí, mujer? ¿Qué no tienes visitas? Yo que tú ya lo estaría emborrachando, a ver si así me empanzona y me mantiene.

Vicente soltó una risita clueca, de borracho rematado. Chente, Miguel y Rosario lo secundaron. Luis la miró apenadísimo, y de inmediato volteó la cara enrojecida a otra parte. La señora Engracia no perdió la compostura ni dejó de sonreír con beatitud.

—Señora Luisa, vengo a pedirle que por favor baje un poco el volumen de la música. Mire usted, yo también tengo visita, y como vivo al lado de su casa, el ruido es muy fuerte. No podemos platicar a gusto.

—Qué mujer tan bruta —dijo Rosario—, nomás está platicando, —y soltó una risotada.

—Estoy segura que con la música un poco más baja conservarán la alegría y el ambiente de la fiesta, y en cambio, me harían ustedes la noche mucho más agradable.

—¿Qué dice? —gritó Chente, subiendo el volumen— ¡No la oigo, hable más fuerte!

Y todos, con excepción de Luis, soltaron la carcajada.

La señora Engracia miró con serenidad al texano. Le musitó algo que se perdió en el fragor del ruido. El texano torció la boca, se sacó el puro y aventó una bocanada espesa de humo. Le pasó el cigarro a Engracia, quien le dio una bocanada breve y la exhaló.

—Señora Luisa, ¿harán menos ruido?

Como respuesta, Chente aumentó el volumen a niveles trepidantes.

La señora Engracia le dio otra chupada al puro. Exhaló de nuevo y sacudió la ceniza de la punta del puro a través de la verja, en el porche. Luis se alarmó. Era la primera vez que la señora Engracia

respondía a las groserías de la familia con un gesto desagradable.

—Bueno, señora Luisa, como quiera usted. Que el Señor le retribuya sus amabilidades.

Y, devolviendo el puro al texano, dio media vuelta tomada de su brazo y regresaron a la casa. Luis, quieto y pensativo, los miró alejarse a la luz de las farolas.

—Encomiéndate tú al Señor, cabrona, a ver si te concede que este sí caiga. —Y soltó una risotada que su esposo e hijos respondieron alegremente.

—Chente —dijo Jenny en voz baja—, vámonos a la casa. No me siento bien.

—¿Qué tienes? —preguntó Chente alarmado.

—No sé. Me duele la cabeza y tengo el estómago revuelto.

—Nomás eso faltaba, que se te viniera la criatura ahorita —dijo Luisa.

—Ay, señora, pues qué pena, pero me siento mal.

—Ya, no pasa nada. Vámonos a la casa para que descanses. Se te va a pasar el malestar en un rato. A lo mejor hasta nos podemos regresar —dijo sonriente—. Nos vamos, 'amá. Mañana le hablo. Ahí me cuentan de qué platicaron.

—Ande m'ijo. Se va con cuidado.

Y Chente se fue con Jenny y los niños, en medio de la algarabía y la música. Luis se quedó mirando melancólico la estela de las luces traseras de la camioneta y luego en dirección de la casa de la señora Engracia. Subió los pies a la mecedora y, acurrucado, siguió leyendo bajo la luz tenue de las farolas.

A la mañana, cuando se levantó a lavarse para ir por la barbacoa, Luis vio que su mamá ya estaba vestida y lista para salir. Se le quedó mirando, sin querer preguntar qué pasaba, pero al fin Luisa fue la que habló y le explicó.

—Jenny ya está en el hospital, con complicaciones —dijo—. Tu papá, que se fue temprano a hacerle compañía a tu hermano, dice que está muy mala. Yo me voy a casa de Chente, a cuidar a los niños.

—Ah. ¿Te acompaño?

—No. Mejor quédate, por si Miguel o Rosario llaman. Ahí les avisas. En la mesa está el dinero de la barbacoa. Cómprala y te desayunas.

—Si voy a estar solo, mejor me hago un confleis. Así

no tengo que salir.

–Pues como quiera vas a tener que ir a la tienda, porque la leche está cortada.

–Ah... bueno. Entonces desayuno lo que haya. No te preocupes, mamá.

Y Luisa salió tan apresurada hacia la parada del camión, que ni se dio cuenta de las plantas secas en las macetas. Luis escuchó sus pasos alejarse y suspiró. Se sirvió un vaso de jugo de naranja, que le supo mal, y fue a sentarse en su mecedora, con su libro en la mano. Al poco tiempo, los pasos y las pulseras de la señora Engracia se escucharon repiquetear.

–Buenos días, Luis.

–Buenos días, señora Engracia.

–Qué bien que sigas leyendo. Me gusta que seas un muchacho de provecho.

–Gracias, señora Engracia. Que pase un bonito día – respondió Luis llevándose la mano al bolsillo derecho de su pantalón, olvidándose de que llevaba el pijama. Por un momento se puso pálido. La señora Engracia sonrió.

–Luis, el hierro sólo sirve para ahuyentar a los duendes. No te preocupes, me caes bien.

Y sonriendo, siguió su camino hacia la encrucijada donde estaba la parada del camión.

Luis subió corriendo a su cuarto, buscó su pantalón y sacó del bolsillo una pequeña herradura de pony, muy oxidada. La sostuvo un momento en su mano y luego la dejó a un lado, en la mesa, junto a su diccionario de seres mágicos, pensando en que, efectivamente, las diferencias entre un duende y una bruja debían ser enormes. Luego pensó en sus hermanos, sus papás y sus fiestas de los sábados por la noche, en lo inconveniente que fue celebrar una tan ruidosa la noche del 30 de abril al 1 de mayo y en si alguien más de la cuadra, además de él, habría notado que la señora Engracia no tenía sombra. Le constaba que lo único que todos le miraban eran las nalgas.



Torito

REFORMA SIGLO XXI

ÁLVARO MUTIS: UN CLÁSICO INSTANTÁNEO, SEXTA PARTE: “*ABDUL BASHUR SOÑADOR DE NAVÍOS*”

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

En el curso de la presente serie de colaboraciones sobre la obra del escritor colombiano Álvaro Mutis, se ha podido apreciar que los ejes de análisis que han sido abordados son los referidos a las constantes temáticas que se hacen presentes recurrentemente, tanto en sus obras narrativas como en sus poemas.

Entre estas constantes han sido analizados los temas de la desesperanza, del deterioro y de la errancia. (1) Otro de los ejes temáticos que hemos abordado en el curso de estas colaboraciones es el de los personajes que representan los temas mencionados y sus problemáticas, destacando entre éstos el álder ego de Álvaro Mutis, Maqroll el Gaviero, y prolongándolos en *Ilona*, Flor Estévez, Antonia, Amparo, Doña Empera, *Ilona*, Jon Iturri, Warda y Abdul Bashur (2) y otros a los que nos hemos referido sin detenernos a detallar el papel que juegan en la totalidad de la obra narrativa de Mutis si la vemos como un universo cerrado, en la que cada una de sus obras guarda una interrelación con las otras, de tal modo que al concluir la lectura de las siete novelas que conforman las “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”, nos queda la sensación que hemos leído una sola novela, efecto éste muy parecido al que se obtiene al leer, por ejemplo, las novelas que forman el volumen titulado “2666” del autor chileno Roberto Bolaño. (3)

Sin embargo, aunque hemos mencionado la múltiple intertextualidad como un recurso ampliamente utilizado por el autor colombiano, mencionaremos sucintamente en esta colaboración las alusiones o menciones a los personajes que se dan en cada una de las otras novelas del autor, destacando los diversos narradores que están presentes en la enunciación literaria utilizada en “Abdul Bashur, soñador de navíos”.

Además, la presente colaboración intentará llevar a cabo una lectura cuyo propósito será el poner al

descubierto cómo este escritor se empeñó en lograr un proyecto estético unitario, totalizador, en todas sus obras (exceptuando, claro está, las narraciones incluidas en “Diario de Lecumberri”) que bien pueden considerarse como una sola, en la que poemas y narraciones forman parte indisoluble de ésta (4). Abdul Bashur, el libanés amigo de Maqroll se hace presente en mayor o menor medida en todas las novelas de Mutis, en algunas como personaje secundario, como por ejemplo en *Ilona llega con la lluvia* (5) y en otras apenas si es mencionado, por lo que cuando Álvaro Mutis publica “Abdul Bashur soñador de navíos”, ya teníamos múltiples noticias y antecedentes de éste.

Por esta razón cuando se publica la novela aludida, en la dedicatoria de la obra a Santiago Mutis Jaramillo, hermano del autor, éste exprese: “...apenas



Sin título

*Docente Jubilado de Etimologías de la Preparatoria Núm. 3 de la UANL

justo con Abdul” (5) refiriéndose a que este personaje secundario y un tanto evocado, amigo de Maqroll el Gaviero, merecía que se le dedicara una obra a sus andanzas.

A esta sexta entrega de la saga “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”, publicada en 1991, la crítica le ha señalado que en los motivos temáticos y su tratamiento se comienza a advertir una especie de agotamiento temático, y en efecto, así parece, pues ya no es Maqroll el “héroe” que protagoniza esta narración, sino Abdul Bashur, el libanés amigo de Maqroll, quien ahora se torna en protagonista y, en consecuencia, el héroe principal de la saga novelística y personaje de muchos de los poemas de Mutis, quien aparece en un segundo plano en esta penúltima entrega de la saga. (6)

Además, la novela pareciera estar construida a base de retazos del resto de las novelas de la saga, de las cuales se hace una continua mención, hecho del que Mutis es consciente al afirmar que a partir de los documentos proporcionados por Fátima Bashur y de los recuerdos de los varios encuentros que tuvo con Abdul y los testimonios escritos del mismo Gaviero le pareció tener material suficiente para desarrollar un relato de modesta extensión, sin llegar al rigor de la biografía.

Desde el primer párrafo de la introducción, prólogo o presentación, (Mutis no le da ninguno de los títulos anteriores, pero es la función que juega en la estructura tanto interna como externa) de la obra, el autor alude a esta especie de fatalidad presente también en Abdul:

“Desde hace tiempo vengo con la intención de recoger algunos episodios de la vida de Abdul Bashur, amigo y cómplice del Gaviero a lo largo de una buena parte de su vida, y protagonista, en modo alguno secundario, de no pocas de las empresas en las que Maqroll solía comprometerse con sospechosa facilidad” (7)

Álvaro Mutis comenzó su carrera literaria como poeta. En 1948 apareció su plaquette de poesía titulado *La balanza* en el cual hace su arribo a la ficción literaria su entrañable personaje en un poema titulado *Oración de Maqroll el Gaviero*. Pero no solo el personaje, sino también la técnica narrativa ya se anticipaban con el empleo de la voz introductoria en algunos de sus poemas:

ORACIÓN DE MAQROLL

Tu as marché par les rues de chair
René Crevel, *Babylone*

No está aquí completa la oración de Maqroll el Gaviero.

Hemos reunido sólo algunas de sus partes más salientes,

cuyo uso cotidiano recomendamos a nuestros amigos como antídoto eficaz contra la incredulidad y la dicha inmotivada.

Decía Maqroll el Gaviero:

¡Señor, persigue a los adoradores de la blanda serpiente!

Haz que todos conciban mi cuerpo como una fuente inagotable de tu infamia.

Señor, seca los pozos que hay en mitad del mar donde los peces

copulan sin lograr reproducirse.

Lava los patios de los cuarteles y vigila los negros pecados del

centinela. Engendra, Señor, en los caballos la ira de tus palabras

y el dolor de viejas mujeres sin piedad. (8)

Su poesía anticipa los temas de su narrativa, particularmente en los que algún crítico ha llamado “segundo ciclo narrativo” (9) recogidos bajo el ya mencionado volumen titulado *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*. Y en efecto, así es, pues el Mutis narrador del volumen “*Diario de Lecumberri*” está muy distante de la calidad de las narraciones que conforman la saga de Maqroll.

“Abdul Bashur, soñador de navíos” tiene una estructura marcadamente episódica, que contrasta con las primeras novelas de la saga. Aunque, como ya dije, está plagada de alusiones a las novelas que la preceden, Mutis logra salir avante en ese homenaje a Abdul, personaje complementario del Gaviero y cómplice en múltiples aventuras y correrías, de allí que la intertextualidad esté presente cumpliendo las funciones de aclarar, complementar o ubicar los hechos que se narran.

La visión miserable e inhóspita del trópico, uno de los temas recurrentes del autor, se hace presente en el capítulo I, mediante la descripción



Caballito

de las dificultades para realizar una ceremonia de inauguración de un oleoducto en Urandá, lugar que no existe más que en la ficción narrativa, recurso al que es tan afecto Mutis de cambiar los nombres a los lugares geográficos. Pero este deterioro ambiental y social también suele retratarlos en Europa y en el Medio Oriente. Así, el capítulo II nos da cuenta del ilícito negocio de alfombras que Abdul, Maqroll e Ilona (10) realizan, con cuyo beneficio Bashur, con la aportación de Maqroll, comprará el carguero de sus sueños, el *Nebil*, fondeado en un puerto de Estambul.

Esta ilusión, el ser propietario de un barco carguero de líneas estéticas fue una constante en la vida del libanés: “Se trataba de su incesante búsqueda, por todos los puertos de la Tierra, del buque de carga ideal, cuyo diseño, tamaño y motor tenía Abdul presentes a toda hora”. (11)

La búsqueda del carguero ideal será el hilo conductor entre los diferentes episodios, cuyos

capítulos funcionan unos como recipientes de la narración de las andanzas en pos del barco soñado, y otros, muy breves por cierto, casi son ensayos sobre la experiencia vital del personaje que le permitió llegar a un acercamiento al deterioro de los sentimientos, de las cosas y del mundo mismo, como ocurre en el capítulo VII.

Así, el capítulo III presenta el episodio en el cual Bashur estuvo a punto de perder la vida a manos de un traficante famoso: Jaime Tirado, El rompe espejos, quien le quiere tender una trampa aprovechando el interés del levantino en el carguero *Thorn*, un montón de chatarra flotante fondeado en el río Mira, en la frontera de Colombia y Ecuador, en el que Jaime Tirado tiene montada una estación de radio que le comunica quien se acerca a su mansión situada río arriba. Alejandro Obregón (12), el pintor colombiano, cierra el episodio de El rompe espejos con un comentario sobre el traficante: “No crea. Esos tipos no dan para tanto. Conozco a unos pocos que se ajustan al modelo de El rompe espejos y no dan el ancho. Les falta la grandeza de los ejemplos históricos que usted acaba de citar. Siempre esconden, allá, en el último rincón del alma, a un pobre diablo. Yo creo que el mal puro es un concepto abstracto, una creación mental que jamás se da en la vida real”. (13)

Las fuentes a que acude el narrador de esta obra, ya sea otorgándole directamente la palabra, o editando y ordenando cronológicamente textos dispersos, se hace evidente cuando el narrador nos informa que a partir de la muerte de la triestina Ilona Grabowska, amiga mutua de Abdul y de El Gaviero, la vida de Abdul Bashur da un giro radical que lo hace caer al nivel de un truhan picaresco: “La vida de Abdul iba a mudar muy pronto de rumbo de manera radical. Aunque ni Maqroll, ni el mismo Bashur y menos aún, sus familiares, mencionaron esta coincidencia, *al revisar las cartas y escritos correspondientes* a lo que pudiéramos llamar la segunda etapa de la vida de nuestro amigo, es evidente que la desaparición de Ilona determinó el cambio.” (14) Aquí, además de la intertextualidad que se produce al mencionar a Ilona, asunto narrado en la novela “Ilona llega con la lluvia”, el narrador alude a sus fuentes, tal como el narrador 1 de Cervantes en el Quijote, cuando hace su aparición Cide Hamete Benengeli.

El contenido o asunto de esta novela, como en la mayoría de las que integran la saga, está

dispuesto por Álvaro Mutis para hacérselo llegar a través de tres narradores que se funden y confunden constantemente: Maqroll el Gaviero, Álvaro Mutis y un tercer elemento que es el narrador de toda la saga. Así, cada narrador asume su función en la integración del material narrativo, de diferente manera en cada novela de la saga, apareciendo y desapareciendo según las exigencias de la trama. Maqroll el Gaviero lleva el peso de la narración en obras como “La Nieve del Almirante”, si bien es el Alter ego mutisiano quien le otorga la voz, lo introduce como narrador al transcribir el diario del Gaviero encontrado en un libro adquirido en Barcelona. En “Amirbar” es también Maqroll el Gaviero el narrador principal quien cuenta los asuntos al hermano del autor y su esposa, durante una comida en California.

En “Abdul Bashur, soñador de navíos” el Maqroll narrador interviene menos (15), pero, en cambio, es una novela en la que aparecen los tres narradores que ya mencionamos. En primera instancia se hace presente Álvaro Mutis narrando su fortuito encuentro con Fátima Bashur, así como en el primer capítulo, donde lo vemos organizando un acto de inauguración de un muelle petrolero. Acto seguido la voz subordinante cede al narrador principal la voz (narrador 1), cuando no es el *alter ego* ni Maqroll quienes intervienen en el acto de contar, quien nos narra los sucesos de los capítulos II y III. Esta alternancia de narradores la reconoce Álvaro Mutis cuando se le pregunta “Tres personas o personajes se funden y confunden constantemente: Maqroll, Mutis y un tercer elemento que es el narrador de toda la saga. ¿Se pueden establecer relaciones y diferencias?” “...está totalmente en lo justo, hay tres personas distintas [...] En los libros míos el narrador forma parte de la historia, no de mi vida, pero ha sido paulatino este descubrimiento, este surgir del narrador, a tal punto que los tres episodios del “Tríptico (de mar y tierra)” se los cuentan simultánea o alternativamente al narrador personajes de esas mismas narraciones o Maqroll mismo, u otras personas con las cuales yo nunca he estado en contacto. ¿Qué pasa?, que el narrador se ha vuelto un personaje, muy útil para mí. El narrador sabe más de Maqroll que yo”. (16)

Finalmente, al escribir “Abdul Bashur, soñador de navíos” el narrador, mediante la metaficción, oscila entre el altruismo y un fin personal bien definido, pues por un lado se propone “Dejar testimonio de esta saga impar es lo que he venido intentando, si

no con la cabal fortuna, al menos sí con la ilusión de retardar en la parca medida de mis posibilidades su caída en el olvido” (17) y por otro “a tiempo que tal vez me ayude a prolongar mis nostalgias que, a esta altura de mis días, representan una porción muy grande de las razones que me asisten para continuar mi camino”. (18) Afirmación muy a tono con la de Bashur: “Ya aprendí y me acostumbré a derivar de los sueños jamás cumplidos sólidas razones para seguir viviendo”. (19)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS Y HEMEROGRAFICAS

- (1) Estos temas o motivos recurrentes temáticos están presentes en mayor o menor medida en las siete novelas que forman el volumen “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”, las cuales aquí repetimos: “La nieve del Almirante”, “Ilona llega con la lluvia”, “Un bel morir”, “Amirbar”, “La última escala del Tramp Steamer”, “Abdul Bashur, soñador de navíos” y “Tríptico de mar y tierra”. En algunas obras, como por ejemplo, “La última escala del Tramp Steamer”, la desesperanza y la errancia se hacen presentes en Jon Iturri, pues éste no espera ya nada en este mundo, vive el día a día, pues el amor de Warda, como lo predijo Abdul Bashur, duró lo que le quedaba de vida al destartalado buque carguero (que representa a su vez el deterioro y también la errancia).
- (2) Algunas de las intratextualidades en relación con los personajes que podemos documentar a manera de ejemplo, son las siguientes: Flor Estévez, a quien Maqroll regresa a buscar al lugar denominado la Nieve del Almirante, es mencionada por Doña Empera en “Un bel morir”, refiriéndole que ésta anduvo por La Plata buscándolo. En “Ilona llega con la lluvia”, Abdul Bashur comparte el amor de Ilona con Maqroll el Gaviero, quien será protagonista de “Abdul Bashur, soñador de navíos”. En “La última escala del Tramp Steamer”, Jon Iturri y el narrador en su viaje por el río rumbo a la capital pasan por el puerto de La Plata sin detenerse, haciendo mención éste último de la problemática que allí se estaba dando, en los que Maqroll estaba implicado, de los cuales dimos cuenta al reseñar “Un bel Morir”.
- (3) La novela “2666”, incluye las novelas “La parte de los críticos”, “La parte de Amalfitano”, “La parte de Fate”, “La parte de los crímenes”, “La parte de Archiboldi” y “Narración de Loti”. Esta obra póstuma de Roberto Bolaño, originalmente estaba planeada para irse publicando por separado, pero el editor y los familiares del escritor acordaron que se publicaran en un solo volumen. Lo que las une son los feminicidios de Cd. Juárez, que en la novela se llama Santa Teresa.
- (4) Ya hemos citado en el curso de las presentes colaboraciones que Álvaro Mutis considera a sus poemas como pequeñas novelas y a sus novelas como poemas extensos.
- (5) El texto de la dedicatoria de “Abdul Bashur soñador de navíos” es el siguiente: “A la memoria de mi hermano Leopoldo Mutis, quien, antes de dejarnos, escuchó con interés el proyecto de este libro y comentó con voz que ya no era de este mundo: “Qué bien. Apenas justo con Abdul”. Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero, página 509

- (6) Este agotamiento temático no es tal, pues considérese que la desesperanza, el deterioro y la errancia se encuentran presentes en gran medida aún en esta novela, del cual Bashur es uno de sus exponentes, aunque en un modo distinto a como asume Maqroll estas características.
- (7) Mutis, Álvaro. "Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero". Alfaguara 2001. Pág. 513 (Las citas textuales se tomarán de esta edición)
- (8) *Oración de Maqroll*, tomada de Mutis, Álvaro. "Summa de Maqroll el Gaviero", (2013) Random House Mondadori, pág. 35
- (9) Conferencia dictada en la Biblioteca Nacional de Colombia por Martha Canfield, de la Universidad de Nápoles, Italia con motivo del homenaje rendido a Mutis en ocasión a sus setenta años de vida, en agosto de 1993.
- (10) Protagonista de "Ilona llega con la lluvia", segunda novela de la saga, en la cual mutis recrea a una mujer que aparece en su poesía.
- (11) "Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero", Pág. 507
- (12) Pintor colombiano. Nació en Barcelona y falleció en Cartagena en 1992. García Márquez y Mutis lo mencionan en sus textos, como un personaje incidental.
- (13) Op. Cit. Pág. 587
- (14) Op. Cit. Pág 607 (El resaltado es mío)
- (15) Aparece precedido por la voz introductoria en los capítulo VII y VIII (finales de la novela) los cuales son brevísimos (Página y media uno y el capítulo VIII donde se transcribe el *Diálogo en Belem do Pará* en el que Maqroll y Bashur conversan acerca de la muerte.
- (16) Trujillo, Julio. El testimonio de los sentidos (Entrevista a Álvaro Mutis) en la revista Universidad de México.
- (17) Op. Cit., Pág 541
- (18) Op. Cit. Pág. 542
- (19) Op.Cit. Pág. 624



REFORMA SIGLO XXI

FILOSOFÍA DEL ARTE: ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE ESTÉTICA (SEGUNDA DE DOS PARTES)

■ ■ Gabriel Robledo Esparza*

LOS JUEGOS, EL CANTO Y LA DANZA COMO FORJADORES DE LA INDIVIDUALIDAD

El griego educa al cuerpo en la libre movilidad¹. Lo educa como individuo. En la comunidad primitiva la corporeidad del individuo es una extensión del cuerpo colectivo; en la sociedad griega el individuo enseña a sus miembros a obedecer su voluntad omnímoda.

Los griegos cultivaron la belleza de su propia figura antes de representarla en bellas estatuas. Por eso practican los juegos desde muy pronto. Los juegos que practican son: la carrera, la lucha, el pugilato, la carrera de carros, el lanzamiento del disco y el tiro con arco. Son distintas formas de ejercitar y de perfeccionar el cuerpo. A estos ejercicios se añaden el canto y la danza. Sus primeras obras de arte fueron seres humanos que cultivaron la hermosura y destreza de sus cuerpos².

El griego desarrolla sus capacidades y facultades físicas y mentales individuales; perfecciona el cuerpo humano como una fuerza productiva individual a través del juego y de la danza; toda su corporeidad se somete a la fuerza de su voluntad, que obra en aquel sentido. Postula como buena, satisfactoria, excelsa, bella esa corporeidad individual y las actividades destinadas a conservarla y desarrollarla; esto es así porque la actividad básica del individuo, la satisfacción de sus necesidades, también es exaltada como buena, satisfactoria, excelsa, placentera.

Está por un lado la actividad directamente productiva (en la cual se incluye a la guerra) y por el

otro, aquella que tiene como única e inmediata finalidad el cultivo de la corporeidad del individuo de acuerdo con los requerimientos del régimen de producción.

En los juegos, por tanto, cultiva igualmente las capacidades físicas y mentales del individuo: fuerza, habilidad, destreza, etcétera, en el manejo de su cuerpo y de los instrumentos individuales, y los valores individuales que son atributo de los integrantes del régimen de la propiedad privada: valor, arrojo, voluntad, decisión, empeño, constancia, espíritu de combate, sed de triunfo, etcétera.



Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

1 Idem.

2 Idem.

* Licenciado en Derecho por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UANL. Website: www.gabrielrobledo.esparza.academia.edu

El juego es una competencia entre individuos en la cual uno impone al otro su superioridad física; el resultado es la gloria del triunfo para uno y la ignominia de la derrota para el otro; el triunfo produce una satisfacción exacerbada, un placer exaltado en el ganador, una alta consideración de sí mismo como individuo y el efecto contrario en el perdedor; la conservación y desarrollo de la corporeidad a través del juego se producen por medio de una lucha cruenta (cuando menos, profundos daños morales se infligen uno al otro los participantes), una competencia cruel entre individuos que tiene como finalidad la aniquilación mutua y en la que uno se alza sobre el otro cuando lo disminuye física y moralmente.

El juego es una representación fiel del régimen de la propiedad privada, cuyo núcleo esencial es la competencia feroz entre los individuos que la componen, quienes luchan entre sí por la propiedad de los medios e instrumentos de producción, los bienes de consumo, etcétera. Todas las capacidades físicas, intelectuales y morales que se cultivan en el juego, son las mismas que se ponen en obra en la "lucha diaria por la existencia".

En la colectividad, el cultivo de las capacidades físicas y mentales del individuo es directamente una actividad social; como el individuo es una mera extensión de la colectividad, un instrumento de la misma, aún cuando ciertas facultades y capacidades tengan un desarrollo claramente delimitado en el individuo, la inmediata relación con la colectividad las convierte en atributos generales de la especie.

En la comunidad, los individuos desarrollan sus capacidades y facultades como meras extensiones de la colectividad, y por lo tanto no están al servicio del individuo, sino de la especie como tal. No se basan en la sustantivación de la necesidad individual ni del proceso para satisfacerlas (necesidad-satisfacción displacer-placer); no implica, por tanto, la exaltación y divinización del individuo y sus atributos.

En el mundo griego, al desvincularse el individuo de la colectividad, se inicia un desarrollo autónomo e independiente de las facultades y capacidades individuales, el cual lleva a una gran diferenciación de las corporeidades y las mentes, según el aspecto que el individuo haya decidido desarrollar. Se dan así las condiciones para la hipertrofia y atrofia de determinadas facultades, se

produce la separación, que llega a ser abisal, entre el desarrollo físico y mental; las facultades humanas, en lugar de pertenecer en su totalidad a cada individuo, se adscriben a distintos individuos, etcétera.

Hegel presenta el mundo griego como el de "la bella individualidad", considerando que en él al menos una buena parte de los griegos estaban dotados de las determinadas facultades y capacidades que se consideran como atributos de la belleza; pero al hacerlo así da de lado a lo que constituía la verdad oculta de esta sociedad: la "belleza" del individuo griego era un verdadero "ideal", un término medio constituido por muy pocos individuos que se encontraba entre los poblados extremos de las monstruosidades físicas y mentales más diversas. Desde luego que aún ese "ideal" apenas alcanzado por los griegos era también una condición antinatural y antihumana del individuo.

Esto contrasta abiertamente con la homogeneidad física y mental de los individuos que forman la comunidad primitiva. Los lazos colectivos son un dique infranqueable para el desarrollo autónomo de los individuos.

Lo que Hegel considera como la realización de una obra de arte, la producción de la belleza humana, es en esencia la continuación del proceso de descomposición y degeneración de las características humanas de la especie que se había iniciado desde la época del modo de producción asiático y, de hecho, la instauración de la monstruosidad física y mental en la sociedad humana.

Las características corporales desarrolladas por los individuos se sustentan y sirven para que ellos se relacionen mutuamente. Esto se ve con meridiana claridad en la relación sexual. Esta es una relación que se rige por el *do ut des*; se intercambia una corporeidad física determinada por otra con el fin de obtener y producir placer. Esta sustantivación y la forma de relación que implica son antinaturales y negatorias de las características humanas de la especie. Sucede igual en el intercambio de mercancías. Se intercambian corporeidades sustentadas en los objetos.

Los juegos son, por tanto: (1) medio por el cual se produce la corporeidad ad hoc para el régimen de la sociedad de la propiedad privada naciente y (2) vehículo para la descomposición y

degeneración de los procesos orgánicos y de los órganos característicos de la especie. Se instaura la monstruosidad física y mental como el contenido principal de la sociedad griega. Para los griegos, el arte consiste en el cultivo y desarrollo de la corporeidad del individuo y de todas sus facultades físicas, mentales y morales.

Hegel llama al arte griego el de “la bella individualidad”. La representación de la belleza del individuo (en la escultura, principalmente), es la labor de los artistas griegos. Pero no sólo en la escultura, sino también en la poesía los griegos exaltan la belleza del individuo, la fuerza de su carácter, la determinación de sus acciones, la excelstitud de sus valores, etcétera (por ejemplo. en la *Ilíada* y la *Odisea*). A todo esto denomina Hegel “la forma clásica del arte”.

La misión del arte clásico tiene otros aspectos no señalados por Hegel:

1. En primer lugar, la representación artística debe también denostar, ridiculizar y cubrir de oprobio a la antigua forma de organización colectiva de la sociedad; para hacer atractiva la vida individual tiene por fuerza que mostrar con los tintes más repugnantes y execrables, desde el punto de vista del individuo, la vida colectiva. El concepto de la belleza es complementado con su opuesto, el de la fealdad, que es el sentimiento de repulsión que suscita la colectividad en el individuo, la cual es presentada como fea, mala, repugnante, baja, contraria al individuo, que es la más alta y hermosa de las producciones de la naturaleza y del arte.
2. En segundo lugar, ya que todas las características del individuo llevan a su otro en sí mismas, en un momento determinado éste se desarrolla desmesuradamente y atenta contra la estructura familiar y social del régimen de la propiedad privada. Así, por ejemplo, la patria potestad del padre griego sobre su esposa, hijos y esclavos genera necesariamente la discordia entre todos estos elementos de la familia patriarcal que lleva al adulterio, al parricidio, a la disposición arbitraria de la vida de esposa, hijos y esclavos, etcétera. Entonces, el arte debe presentar todos estos excesos como

repugnantes, malos, execrables, abominables, etcétera. (Ver las Tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides).

3. En tercer lugar, aunque el otro de las características del individuo no llegue a estar con ellas en franca contradicción, sin embargo, la simple oposición produce rasgos que deben ser combatidos por apartarse del modelo que el régimen económico ha definido. Para ello, el arte los dota de una naturaleza repulsiva, sucia, ridícula, desagradable, repugnante. (Tal es el caso, entre otros, por ejemplo, de las comedias de Aristófanes).

La teoría del materialismo histórico nos permite saber que todo lo que Hegel declara como bueno, satisfactorio, placentero, excelso, bello, esto es, la corporeidad del individuo, sus capacidades mentales y sus virtudes morales, las condiciones económicas y sociales que lo producen y lo presuponen, no son otra cosa que características antinaturales y antihumanas, elementos de la negación, depauperación y descomposición de la naturaleza humana de la especie.

La excelstitud y la belleza que pregona Hegel esconden también su lado oscuro, son, en sí mismas, eso y su otro: la monstruosidad, la fealdad, la repugnancia, la bajeza incluso de acuerdo con los mismos patrones del arte y los cánones de la belleza del régimen de la propiedad privada. Así, por ejemplo, la necesidad sexual se satisface a través de un intercambio de objetividades entre las personas de sexo opuesto; las corporeidades se sustentan y se intercambian con la finalidad de producirse mutuamente placer; para ello, puesto que los órganos en los que reside la sexualidad son también aquellos por los que se realizan las funciones excretoras, debe dotarse ficticiamente a lo que es sucio, inmundado y repugnante con el carácter de lo bello y excelso: *Inter faeces amamus*.

El mecanismo de producción artística utilizado por los griegos es el siguiente:

El individuo, cuya sensibilidad se ha formado en una determinada etapa de la evolución de la naturaleza humana de la especie, digamos *el cantor argivo Homero*, toma un hecho concreto característico de esa fase especial, la guerra de Troya, por ejemplo. En este acontecimiento están concentradas todas las

características esenciales del régimen de producción existente en la Grecia clásica. El artista, mediante sus facultades estéticas, recrea (imita) este hecho y da realce en esa fantasía a los rasgos más peculiares de la organización económico-política-social: la propiedad privada (del individuo) sobre los medios e instrumentos de producción, la propiedad privada del jefe de la familia patriarcal (el derecho paterno) sobre la esposa, los hijos y los esclavos, los sentimientos y los valores que sobre esa base económica brotan: la obediencia de los hijos, la fidelidad de la esposa, y sus complementos necesarios, el odio familiar y la infidelidad femenina (la liviandad de Helena), el amor sexual (la atracción entre Paris y Helena), la valentía, la audacia, el arrojo, la arrogancia, la astucia, la inteligencia, etcétera (todos éstos, valores individuales) de los héroes griegos (Aquiles, Ulises, Patroclo, Diomedes, Ajax, etcétera), la constitución física y mental excelsa (la bella individualidad) forjada mediante los juegos y competencias (los funerales de Patroclo), etcétera. La finalidad del rapsoda heleno es transmitir a sus semejantes, a los ciudadanos griegos, lo que él ha captado de la sociedad griega y la mayestática plenitud que la belleza del régimen griego ha producido en su ánimo. Los destinatarios de la obra de arte hacen suya toda aquella sensibilidad que el poeta pone ante ellos y, poseídos de los mismos placenteros sentimientos, se integran en cuerpo y alma —se hacen carne de su carne y sangre de su sangre— a ese régimen social así embellecido.

El mecanismo que emplea el bardo en su labor artística consiste en potenciar hasta niveles muy altos los aspectos característicos que quiere poner de relieve. Así, Homero, para mostrar el inmenso valor que en la sociedad griega tiene la potestad del esposo sobre su consorte y lo enormemente vituperable que es la infidelidad de la mujer griega, hace pagar la traición de Helena con la destrucción de Troya. Helena tiene exactamente el mismo valor que Troya. La fidelidad femenina se cotiza igual que la movilización de todo un pueblo en armas y la destrucción de una ciudad.

La *Iliada* es, sin duda, una obra de arte, la más sublime de las producciones artísticas de la Grecia clásica. Es un canto a la belleza del régimen griego. Lo que la *Iliada* enaltece es la propiedad privada y el individuo propietario privado, es decir, todas las circunstancias, condiciones, relaciones, sentidos,

sentimientos, pensamientos, acciones, etcétera, del individuo griego.

Ya sabemos que el individuo es la negación concentrada de la organización colectiva de la especie humana; es, por tanto, la negación rotunda de su naturaleza humana. El arte griego, cuya única misión es mostrar, ensalzar, fomentar, ponderar al propietario privado griego, es, en consecuencia, un poderoso elemento del proceso de anulación de la naturaleza colectiva de los seres humanos característico de la existencia y evolución de la propiedad privada.

Se confirma así, en la infancia de la propiedad privada, la naturaleza del arte como una forma de la enajenación de la especie humana: aquel régimen le ha sustraído al género humano el elemento esencial de su humanidad, el carácter colectivo de su naturaleza biológica y organización social, elemento esencial que la propiedad privada ha destruido sistemáticamente a lo largo de la historia. Como tal forma de enajenación humana, el arte debe ser abolido por el movimiento de supresión de la propiedad privada. La especie recobrará entonces su naturaleza esencial.

El régimen económico y social griego es el primero en el que impera plenamente la propiedad privada; en la infancia de esta forma de organización social se desarrollan primordialmente los aspectos positivos de la misma; su otro, la negación que tiene dentro de sí mismo, apenas sí despliega débilmente su contenido.

Aun así, en Grecia se da ya una discordia general entre todos los elementos de la sociedad, una violenta lucha de todos contra todos, el odio y el mal hacen su aparición y establecen su señorío sobre los hombres. La reacción necesaria ante esta situación es el establecimiento de preceptos, todavía muy laxos, que limitan la acción de los individuos para evitar que una incontrolada violencia mutua acabe con el régimen de producción mismo, así como el desarrollo de una primigenia conciencia moral, muy débil aún, que desde el interior del individuo ponga un freno a sus apetitos desbordados. Como hemos dicho, tanto los aspectos negativos del régimen de la propiedad privada como los elementos de su contención tienen un carácter limitado en la sociedad griega.

EL “PRINCIPIO” ROMANO

El “principio” romano, como lo llama Hegel, es la forma perfeccionada, llevada hasta sus últimas consecuencias, de la primera acometida de la propiedad privada en la historia universal. En Roma, los elementos positivos alcanzan su máximo desarrollo, y al mismo tiempo, los aspectos negativos se manifiestan brutalmente. El odio más feroz y la más cruel de las violencias se apoderan de todos los individuos que integran el pueblo romano (entre los miembros de las diversas clases, entre las distintas clases, etcétera); la explotación de los desposeídos por los dueños de los medios e instrumentos de producción adquiere las formas más atroces, hasta llegar al extremo de convertir en esclavos (instrumentos vocales) a la mayoría de los integrantes de la sociedad y la propiedad privada desemboca en la constitución de los grandes propietarios (latifundios, grandes talleres, riqueza metálica, etcétera), quienes aniquilan implacablemente a los pequeños propietarios; para reprimir esta violencia generalizada se constituye la violencia organizada, es decir, el Estado. Es por eso que en Roma se establece el más duro de los regímenes políticos y sociales. El estado se convierte en un poder

monstruoso sobre el individuo y se formulan leyes draconianas para regular la conducta de los romanos (*Dura lex, sed lex*). Pero, en su fase de declinación, ni aún estos elementos radicales (el estado y la ley) logran contener la brutal disolución de la sociedad romana. El régimen de la propiedad privada se ve por primera vez ante una real posibilidad de destruirse a sí mismo.

Hegel atribuye estas características de la sociedad romana al hecho de que el pueblo romano fue fundado por “bandidos y ladrones” con la *colluvies* (literalmente, el fango) que se había formado a la disolución de la comunidad.

En el régimen romano se produce la sustantivación de los medios e instrumentos de producción; se trata de una sustancia viva que somete a los individuos a sus dictados imperiosos y que, por tanto, hace de la vida individual algo completamente accidental, casual, precario, sujeto por completo al capricho y la arbitrariedad. En el régimen romano, en suma, llegan a un punto crítico el odio, el mal, la violencia, la explotación, el sufrimiento y la sujeción del individuo a la fuerza impersonal de los elementos económicos.

El régimen de la propiedad privada reconoce entonces la necesidad de crear en el individuo una poderosa conciencia moral que le imponga límites muy precisos a su actividad y que lo sancione internamente (culpa, arrepentimiento, etcétera) cuando infrinja ese código, el cual no es otra cosa que aquellas normas que la necesidad práctica había ya producido, pero que tenían un carácter meramente externo y que se aplicaban por la fuerza.

En la sociedad romana se gesta un nuevo ideal de hombre, que agrega a las connotaciones del hombre griego todas aquellas que el crecimiento desbordado de la propiedad privada ha producido como un medio de contención del odio y la violencia generalizados que amenazan con destruirla: *amor al prójimo, bondad, misericordia, comprensión, perdón, arrepentimiento, humildad, generosidad, castidad, paciencia, templanza, caridad, piedad, etcétera*. El concepto de la belleza se amplía con las *virtudes cristianas*. El paradigma del hombre ideal se ha enriquecido con esos valores espirituales y ahora el arte se debe encargar de embellecerlos y promover su adopción y práctica por todos los individuos. *El arte sacro inicia así su era de oro.*



Sin título

LA ESTÉTICA DE GEORGE LUKÁCS

Un caso especial es el de George Lukács. En un extenso cuanto vacío trabajo³ ha pretendido desarrollar una “estética marxista”. Conforme al materialismo histórico, la sensibilidad humana (los cinco sentidos y la conciencia y la voluntad del individuo humano) es resultado del proceso de hominización que se produce en la última fase de la evolución biológica del hombre, la cual es al mismo tiempo la primera de su desarrollo social (comunidad primitiva). Los sentidos y las facultades mentales, altamente desarrollados en el mono antropoide, son el basamento de la forma de organización colectiva, primera que adopta la sociedad humana. Los sentidos y las facultades mentales de los individuos adquieren, en este régimen, una naturaleza directamente social, colectiva. El ojo, el oído, el tacto, el pensamiento, la conciencia, la voluntad, etcétera, individuales son, en la comunidad primitiva, *directamente sociales, colectivos*. Son el resultado y el presupuesto de la organización social colectiva. *La esencia natural del hombre está constituida por esta sensibilidad y facultades mentales plena y totalmente colectivas*. El individuo no tiene una existencia sustantiva; la especie es el sujeto de todo el movimiento.

En el marco de la comunidad primitiva, las facultades individuales- colectivas tienen un desarrollo ascendente. En un punto determinado de esa evolución se inicia el resquebrajamiento de su naturaleza colectiva y su individualidad adopta un carácter cada vez más sustantivo, hasta que se convierte en el sujeto de todo el proceso. Las facultades individuales dejan de estar orgánicamente engarzadas a la colectividad y, libres de esta atadura, devienen en atributos que sirven al individuo como tal. La fuerza del individuo humano así sustantivada rompe la estructura colectiva de la organización social y se establece el régimen económico que le corresponde, aquel que tiene su base en la propiedad privada, el cual se inicia en la comunidad asiática, se

continúa en el régimen esclavista y en el feudalismo y llega hasta el régimen de producción capitalista.

La aniquilación del carácter colectivo de la sensibilidad y las facultades mentales de los seres humanos es la negación decisiva de su naturaleza humana. Implica la degeneración y la descomposición de todos los órganos y procesos orgánicos del individuo, la negación absoluta de su naturaleza humana. Cualquier evolución que bajo el régimen de la propiedad privada tengan estos elementos es, única y exclusivamente, un paso más en la degeneración y anulación de la esencia natural humana de la especie.

Lukács expresa, *por el contrario*, que, quizá con la excepción de una degeneración ínfima debida a la división del trabajo, la evolución humana posterior a la comunidad primitiva es en el sentido de ampliar, desarrollar, enriquecer, *hacer más humana* la sensibilidad (sentidos, conciencia, voluntad) de los individuos.

El fin de la historia es, para Lukács, lo mismo que para Hegel, *la constitución plena del individuo humano, la formación de su personalidad*. Las facultades artísticas (como productor y receptor) son, de acuerdo a Lukács, características que el individuo ha adquirido en el proceso de su plena hominización, el cual se desarrolla a lo largo de la existencia del régimen de la propiedad privada.

Sostiene que la historia de la hominización del individuo lo muestra transformando y enriqueciendo sus sentidos y sus facultades mentales al influjo de la plétora de percepciones que brotan de un medio económico y social cada vez más diversificado y complejo. El resultado es una sensibilidad perfeccionada, elevada a una fase superior de su existencia, *a la plena humanidad*.

Para Lukács, el capitalismo no ejerce ninguna acción negativa sobre la sensibilidad humana (su fisiología, sus procesos orgánicos y mentales, etcétera); al contrario, no sólo la deja indemne, sino que la mejora en el sentido de tornarla más humana.

La génesis histórica del arte, en sentido productivo y en el de la receptividad artística, tiene que tratarse en el marco de la génesis de los cinco sentidos, que es el marco de la historia universal.

³ Lukács, George, *Estética I, La peculiaridad de lo estético*, traducción castellana de Manuel Sacristán, Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona-México, D. F., 1966.

Lukács, George, *Estética I, La peculiaridad de lo estético, 2. Problemas de la mimesis*, traducción castellana de Manuel Sacristán, Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona-México, D. F., 1966.

Lukács, George, *Estética I, La peculiaridad de lo estético, 3. Categorías psicológicas y filosóficas básicas*, traducción castellana de Manuel Sacristán, Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona-México, D. F., 1967.

El principio estético se presenta así como resultado de la evolución histórico-social de la humanidad.⁴

Siempre son sentidos, etc., de un hombre entero, el cual vive en sociedad con sus semejantes, desarrolla en esa sociedad sus más elementales manifestaciones vitales, y consiguientemente tiene en sus sentidos elementos y tendencias profundamente comunes con las de esos otros hombres. La división del trabajo entre los sentidos, la facilitación y el perfeccionamiento del trabajo por medio de ellos, la recíproca relación de cada sentido con los demás a través de esa colaboración cada vez más diferenciada, la creciente conquista del mundo externo e interno del hombre a consecuencia de esas sutiles cooperaciones, la difusión y profundización de la imagen cósmica, como consecuencia: todo eso pone, por una parte, los presupuestos materiales y anímicos del origen y la evolución de las diversas artes; por otra parte, una vez constituida cada una, instaura en ella la tendencia a desarrollar cada vez más peculiarmente las propias cualidades immanentes y a conseguir para éstas una tal universalidad, una tal capacidad de comprensión que –sin perjuicio de la independencia de cada arte en particular– penetre progresivamente en lo que es común a todas, el medio de lo estético.⁵

Esta descripción un poco circunstanciada es necesaria para distinguir del modo más claro posible nuestra concepción de todas las teorías, que contemplan la plena y desarrollada personalidad del hombre como mera característica de estadios primitivos, y la ven en peligro o hasta ya destruida por la progresiva e incesante división del trabajo. Es, desde luego, un hecho que la división capitalista del trabajo en particular produce frecuentemente anquilosamientos de la personalidad a causa de una diferenciación demasiado intensa. Pero en otro lugar, basándonos en argumentaciones de Marx a propósito de Ricardo, hemos mostrado que, visto a escala de evolución de la humanidad, la tendencia que se impone es la contraria, recién aludida por nosotros.⁶

En razón de todo ello, es claro que no puede hablarse de una capacidad artística originaria de la humanidad. Esta capacidad –como todas las demás– se ha constituido paulatina e históricamente.⁷

Esta crítica no ve en la división del trabajo más que lo negativo, la fragmentación y la amputación del hombre, sin tener en cuenta que se trata sólo de un escalón necesario de la evolución de la humanidad hacia más alto, ni que la división del trabajo misma –a pesar de sus modos de manifestación en el capitalismo, destructores y envilecedores del hombre– despierta al mismo tiempo ininterrumpidamente cualidades, capacidades, etc., del hombre, y hasta consigue su despliegue, y la consiguiente ampliación y el consiguiente enriquecimiento del concepto de la totalidad humana.

Por eso incluso la etapa del capitalismo más desfavorable al hombre entero no puede acarrear ninguna renuncia al hombre entero mismo. Al contrario: cuanto más intensamente se despliegan las tendencias fragmentadoras, tanto más intenso suele ser el movimiento de reacción a ellas.⁸

(N. B.): A pesar de sus modos destructores y envilecedores del hombre ¡el capitalismo despierta cualidades y capacidades del hombre y consigue el despliegue, la ampliación y el consiguiente enriquecimiento de la totalidad humana!

Para el marxismo clásico el capitalismo es el régimen en el que se lleva a los individuos de la especie a la fase más alta del proceso de depauperación que se inicia con el advenimiento de la propiedad privada. En este estadio superior el capitalismo produce en los trabajadores la más profunda negación de la naturaleza humana, lo que se manifiesta en la anulación y degeneración de sus cuerpos y sus mentes, en la descomposición de todos sus órganos y procesos orgánicos. No sabemos cómo Lukács puede conciliar esta descarnada acción del capitalismo con... ¡el enriquecimiento de la totalidad humana!

REFORMA SIGLO XXI

LA MUJER EN LA HISTORIA DE MÉXICO

■ ■ María Luisa Santos Escobedo*

A través de las etapas históricas que ha vivido nuestro país, encontramos mujeres vinculadas a los acontecimientos de la vida pública de México. Mujeres, madres, maestras, poetisas, enfermeras, artistas, guerrilleras y muchas otras, que así como las aguas cristalinas del arroyo se reflejan en las límpidas cascadas, su vida se mira a veces con un pálido y otras con un fuerte tono, para dar paso a la mujer recta y firme que con una ternura entrañable sabe reír aún en medio de sus congojas; sabe encontrar consuelo en su tristeza y darle filo a su alma marchita para cortar duro su pena y su dolor, que parecen colmar y rebasar su espíritu de aguante.

La mujer, que representa la parte más delicada de lo creado por el gran hacedor del universo, que tiene la dicha y la ventura de sacar fuerzas de la nada, que goza y disfruta de la vida y de las cosas de sus seres queridos, les enseña el camino magnífico y bueno que la existencia les esconde.

Mujeres que por su naturaleza humana, por su forma de ser, le han dado un carácter estoico a la época de la Independencia, a la lucha de españoles, criollos, mestizos e indios, conflicto que se dio entre explotados y explotadores por liberar a nuestro pueblo del dominio de un país extranjero, que aprovechaba sus recursos naturales y ejercía pleno poder sobre nuestro territorio.

Durante la Revolución de Independencia vemos surgir a la mujer como paradigma o ejemplo que brilla

*Es maestra normalista por la Escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León, con especialidad en Ciencias Sociales y maestra en educación media. Perteneció a la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León, "José P. Saldaña" y a la Asociación Nacional de Cronistas de Cronista de Ciudades Mexicanas, A. C. Miembro activo de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A. C. Actualmente es Cronista del municipio de Villaldama, Directora Honorífica del archivo municipal de dicha ciudad, así como Vicepresidenta de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León. En 2017 obtuvo Mención Honorífica en el Premio *Manuel González Ramírez* por su trayectoria en el rescate de fuentes y documentos.

con luz estelar, en un batallar infatigable, como el caso de Josefa Ortiz de Domínguez, Leona Vicario, Manuela López Aguado de López Rayón, entre otras.

Doña Josefa Ortiz de Domínguez, la más conocida dentro del rol que desempeñó la mujer en el período de Independencia, mejor conocida como la Corregidora de Querétaro, quien a sus veinte primaveras unió su vida a la del Licenciado Miguel Domínguez, de treinta y siete años y que la colmó de felicidad y de importancia al convertirse en la pareja más destacada de la ciudad, ganándose la simpatía de todos por sus ideas de justicia y de libertad para el pueblo.



Montando caballito de papel

Apoyó mucho el movimiento de Independencia al permitir las juntas clandestinas que se realizaban en su casa, y una vez denunciado el movimiento, puso en alerta al capitán Ignacio Allende que junto con Miguel Hidalgo avivaron el movimiento de Independencia en Dolores el 16 de septiembre de 1810. Hubo orden de aprehensión para ella y su esposo. Ella permaneció encerrada en el Convento de Santa Clara, desde septiembre de 1810 hasta 1813. Después volvió a su puesto de Corregidora, de nuevo la denunciaron, fue aprehendida y se la llevaron al Convento de Santa Teresa de la capital en 1814.

Doña Josefa, con su valentía exclamó: *“Tantos soldados para custodiar a una pobre mujer, pero yo con mi sangre les formaré un patrimonio a mis hijos”*. Luego pasó al Convento de Santa Catalina de Sena, hasta 1817, y gracias a la intervención de su esposo ante el virrey Juan Ruiz de Apodaca de que dejara a su esposa en libertad al ser concedida su petición, y poder atender su enfermedad así como ver a sus doce hijos, cuatro hombres y ocho mujeres.

Al triunfo de la Independencia, y al formarse el primer Imperio de México, los esposos Domínguez vieron con indiferencia la invitación que le hiciera doña Ana Duarte de Iturbide para que formaran parte de la corte. La Corregidora le contestó: *“Dígale usted que la que es soberana en su casa, no puede ser dama de una emperatriz”*. Doña Josefa murió a los 61 años de pleuresía, la mujer que con su entusiasmo y participación ayudó a una patria independiente y feliz.

En la causa por la Independencia, se hicieron solidarias las mujeres de todos los niveles sociales, tal es el caso de doña Leona Vicario de Quintana Roo. Procedente de una aristocrática familia, que supo comprender la injusticia de la diferencia de clases; Leonora dejó todo, su alcurnia, dinero y posición, para contribuir a la causa de Independencia.

Soledad Leona Camila nació en México, en pañales de seda y de una de las familias de más abolengo de la capital. A pesar de la oposición de su familia, se casó con el yucateco Andrés Quintana Roo durante la revolución independentista, de quien aprendió a entender las verdaderas causas de la Independencia. Desde México mandaba avisos a los insurgentes del sur para que conocieran cómo estaban los movimientos de los realistas; además

enviaba armas, alimentos, ropa y pertrechos a los insurgentes del general José María Morelos y Pavón, al lado del cual luchaba don Andrés.

La firmeza de su carácter le permitió escapar de la vigilancia familiar y llegar a Oaxaca donde se casó con don Andrés, en presencia del general Morelos y la tropa insurgente. Por casarse, su familia le quitó toda su fortuna. Tiempo después fueron tomados prisioneros ella y su esposo y se les dijo que sólo podrían gozar el indulto en España, pero gracias a los acontecimientos del triunfo de la Independencia se quedaron a vivir en Toluca, teniendo a esta ciudad por cárcel.

Esta hermosa mujer siguió en la lucha contra el Imperio de Iturbide y más tarde contra Anastasio Bustamante por la injusta muerte de Vicente Guerrero. Murió a los 53 años de edad.

No sólo estas mujeres iluminaron el movimiento de Independencia, sino todas las madres que entregaron sus hijos a esta causa. Madres cuya mirada ya no se alza para ver la última estrella, cansadas de soñar en lo que ya no pasa, que rompen sus dulces ilusiones de ver a sus retoños y se ponen, con su amor sublime, a las órdenes de la amada patria. Es el caso de doña Manuela López Aguado de López Rayón, madre del valiente insurgente don Ignacio López Rayón, quien se distinguió en la etapa de organización del movimiento de Independencia. Michoacana de mucho corazón, entregó sus cinco hijos varones a la causa: Ignacio, Ramón, José María, Rafael y Francisco.

Doña Manuelita vivía entre coníferas y bellos recuerdos entristecida por la entrega que hizo a la patria, y ante el aviso de la captura de uno de sus hijos contestó: *“Mis hijos fueron a la guerra por la libertad de su patria; que ellos corran la suerte que les quepa, sin afrentas ni deshonoras”*. Era como una madre espartana que le decía a sus hijos cuando iban a la guerra: “Aquí está la espada, ve con ella o vuelve sin ella”. La señora Manuelita murió de 70 años, orgullosa de que sus hijos ayudaran al triunfo de la libertad.

Hidalgo, Morelos, López Rayón y otros insurgentes luchaban porque México fuera independiente de toda potencia extranjera, que nuestros empleos públicos sólo pudieran ser desempeñados por los mexicanos y que ningún



Sin título

mexicano tuviera obligación de pagar deudas a los extranjeros. Estas mujeres, al igual que los caudillos, peleaban por la realización de estos ideales.

La lucha armada que se había dado en nuestro país entre realistas e insurgentes, o entre liberales y conservadores, eran una lucha de dos grupos por el poder político. Estas guerras civiles habían mantenido ocupado al gobierno de México, período en que sucedieron hechos históricos tan lamentables como la invasión de los Estados Unidos o la guerra con los texanos, que como consecuencia nuestro país perdió casi la mitad de su territorio. En esta guerra tan desigual, la patria y la historia contemplan felices la valentía de una mujer que, con discurso sonoro y ardiente, alentó a los soldados a apurar los goces de la independencia de un pueblo.

Josefa Zozaya de Garza, bella dama que nació en San Carlos, Tamaulipas, a los 23 años se vino con sus padres a Monterrey. La familia Zozaya vivió cerca de la Plaza Zaragoza, así cuando las tropas

norteamericanas al mando del general Zacarías Taylor invadieron Monterrey y atacaron la plaza del 21 al 23 de septiembre de 1846, y cuando más dura era la batalla por el ataque de los invasores, apareció en la azotea de la casa del señor Manuel de la Garza Flores la joven Josefa, quien tras darles un discurso de ánimo a los soldados, les repartió alimentos y municiones. La hermosura y la categoría de la joven los animó a luchar, de tal manera que a los norteamericanos les fue imposible atacar por ese lado, porque había un grupo de mexicanos que presentaban resistencia y pelearon con su vida por el ejemplo que les dio la joven Josefa de desafiar la muerte, una verdadera heroína.

El historiador Apolinar Núñez de León, nos comenta que *“fue la joven Zozaya que se apresuró a servir de parlamentaria, logrando que los invasores sostuvieran las pláticas tras de las cuales, a tambor batiente y banderas desplegadas, salieron de Monterrey a Saltillo las tropas mexicanas defensoras, al mando del general Pedro Ampudia. Noble mujer que alentó valerosa a los soldados: es digno ejemplo de la mujer norteaña”*.

Este periodo de la lucha continúa hasta lograr la Constitución de 1857, en que el Congreso proclamó la soberanía del pueblo y luchó por esta verdad luminosa e incontrovertible. Todos los poderes se derivan del pueblo. El pueblo se gobierna por el pueblo, ideas que se reflejan en la doctrina liberal del Plan de Ayutla, se consagran en la Constitución de 1857 y posteriormente en las Leyes de Reforma dictadas por el símbolo del liberalismo triunfante del licenciado don Benito Juárez.

Liberalismo significa actitud de renovación y de avance. En su interpretación filosófica se refiere al deseo de libertad, progreso intelectual y ruptura de cadenas que inmovilizan el pensamiento. Con el triunfo por la lucha de la Reforma, las madres dejan de llorar a sus muertos, y aunque sea por unos pocos años pueden gozar de la dulzura de ver a sus hijos en sus brazos, el hombre deja de aborrecer a los verdugos y maldecir las cárceles, deja pasar la gloria para que entone su canto de los recuerdos gratos de “Adiós, mamá Carlota”...o bien, “Si a tu ventana llega un burro flaco, trátalo con desprecio que es un austriaco”; o aquella copla de que “Si a tu ventana lleva una paloma un recadito, trátalo con cariño que es de Benito”.

En medio de este ambiente de guerras civiles, emerge la figura de la mujer, ya no como un ser ideal, sino como un ser que lucha al lado del amado, la esposa que da un aire que te envuelve sin que lo sientas, o una sombra que te cobija sin darte cuenta, la gran mujer oaxaqueña, doña Margarita Maza de Juárez, que fue la fuente inagotable de amor del gran liberal y Benemérito de las Américas, don Benito Juárez. Mujer que nació en los albores de la Independencia en 1816, en un opulento hogar formado por su padre, don Antonio Maza y doña Petra Parada, que eran felices con sus cuatro hijos.

Margarita se distinguió por recibir una esmerada educación, de apego a la moral cristiana, de amor hacia sus semejantes y de caridad a los necesitados. Con esa gran formación familiar, unió sus dulces 17 años a la experiencia de los 37 años de Benito. Ella intuyó el valer del padre de sus hijos. Él admiró en ella su noble corazón y su virtuosidad como madre de sus hijos. Margarita y Benito se amaron en base a las palabras de San Agustín: *“La medida del amor es amar sin medida”*.

Margarita se acostumbró a la vida política de su esposo, con respeto, admiración y firmeza lo apoyó en sus principios liberales, al cuidar siempre de la felicidad de su hogar. Margarita decidió compartir junto a su esposo penas, alegrías, angustias y triunfos; pasó todo ese largo período de la lucha entre liberales y conservadores. Empezó su azarosa vida, desde la invasión de los Estados Unidos, en que siendo gobernador de Oaxaca el Lic. Benito Juárez participó activamente en la defensa de la patria; ahí en su tierra de origen, recibieron su décimo hijo.

Después estalló la guerra de Reforma, volvió la angustia de Margarita al ver partir a su amado compañero. Le tocó vivir la invasión de Francia, y Margarita, como la esposa del ministro de guerra y sus hijas mayores, en forma callada prepararon vendas, hilos y medicinas para dar los primeros auxilios en los hospitales y formó los primeros comités de damas voluntarias en Puebla, en Toluca y otras ciudades importantes, para ayudar a la tarea humanitaria de curar heridos y reforzar a la patria. Viajó por varias ciudades y vivió en Monterrey, y en el Palacio de Gobierno nació su doceavo hijo.

Después se exilió en Nueva Orleans y soportó estoicamente el dolor de perder a sus dos hijos varones y la ausencia de su esposo. Muy difícil

fue la vida de Margarita, al seguir a su esposo en estas circunstancias de guerra viva y sin recursos. Regresó a México, donde Juárez había instalado sus habitaciones oficiales. Cumplió 41 años y vivía ya en la ancianidad, lucía el cabello blanco y el porte adusto, simpático y grave al mismo tiempo. Los dolores conformaron su corazón, gozó un poco de paz que no tuvo en toda su vida; disfrutó los últimos tres años en palacio, viendo los bellos amaneceres y recorriendo por la tarde las calles que rodeaban al palacio junto a su amado Juárez. Su corazón dejó de latir a los 45 años. Esta gran mujer que se alejó de la comodidad de los palacios para aliviar la pena de Benito que en la miseria lloraba su soledad.

Todas las luchas y declaraciones de principios liberales, que se habían logrado no fueron suficientes para evitar la tiranía del Porfiriato. Se dieron los movimientos armados de los campesinos en Papantla, de los yaquis y los mayos de Sonora, la lucha de los obreros en las huelgas del Río Blanco



Tzompantli

y Cananea, así como la participación clandestina del partido liberal mexicano. La contienda por la libertad de pensamiento, de palabra, de prensa, es sagrada para un gobierno liberal. Había que educar a los hijos en el civismo y el amor a todas las libertades. El pueblo se fue al combate y se logró el concepto de nación que Juárez había promovido. El objetivo principal de la Revolución era alcanzar la independencia política y económica de la nación.

En medio de estas páginas sombrías que trazó la historia de México surgieron las grandes matronas, que borrarón con sus lágrimas la caída de sus hijos y el dolor de los dolores de aquellos muertos vencedores, por llevar el laurel y las palmas a una patria llena de gloria y de progreso.

Son innumerables las mujeres de México que se destacaron en la Revolución Mexicana, heroicas en los caminos de lucha por la libertad: las Adelitas que con su actividad diversa, les dieron vida a todos los episodios de la Revolución, por citar a Sara Pérez de Madero, Virginia Salinas de Carranza y Carmen Serdán, de la heroica Puebla de Zaragoza.

Carmen, al igual que su familia, apoyó a su hermano Aquiles en sus ideas y en el ingreso al partido anti reeleccionista. Carmen ayudó a Aquiles a escapar de la vigilancia de la policía, por ser el dirigente del partido anti reeleccionista en Puebla. La noticia de la aprehensión de don Francisco I. Madero motivó que Carmen se trasladara a la ciudad de San Antonio, Texas, para recibir instrucciones sobre el movimiento del 20 de noviembre de 1910. Carmen preparó los armamentos para repartirlos entre la población y se cercioró que estuvieran bien guardados en su casa. El disparo accidental de un arma y la denuncia oficial en contra de ellos, fue suficiente para que los soldados presentaran fuego a la casa de la familia Serdán, el 18 de noviembre de 1910. Lamentable situación porque murieron los varones. Las mujeres fueron conducidas a la cárcel. Carmen quedó herida en una pierna y al interrogarla sobre su herida contestó: "Me la hice yo misma, pero estoy muy triste y dolida, no por mi pierna sino por la sangría que sufrirá el país, antes de que echen del poder a Porfirio y a sus amigos".

La ilustre iniciadora del movimiento sobrevivió 38 años después de aquella heroica epopeya; murió a los 73 años. La patria la elevó a heroína de la Revolución Mexicana y su nombre brilla con letras de

oro en el recinto del Poder Legislativo de la Nación.

La historia de nuestro país ha llenado y llenará las páginas de mujeres que, con sus bellos sentimientos gestaron y alimentaron a los héroes que hicieron patria, de mujeres que fueron correo de las ideas revolucionarias, que fabricaron cartuchos y pólvora, de otras que sacrificaron su fortuna a la causa de la libertad, otras que aliviaron el dolor ajeno y, sobre todo, de las heroínas anónimas que formaron el pueblo que la pluma del historiador no se ha olvidado, de esas mujeres sin nombre que engrosaron la fila de la revolución.

La historia de México es también la historia de mujeres que con su talento ayudaron a conformar la historia de la cultura mexicana; por citar una: sor Juana Inés de la Cruz que iluminó con suave fulgor el siglo XVII. Su figura, que hasta la fecha es actual no solo en México sino en otros países, considerada por algunos estudiosos como precursora del feminismo americano, aunque en realidad ella representó, en su tiempo, una rebeldía contra la ignorancia que afligía a la mujer en la sociedad colonial, sor Juana Inés de la Cruz es un baluarte para la cultura mexicana, una competidora de tú a tú con lo más alto de las letras del Siglo de Oro español, admirada a la par de Cervantes, Lope de Vega y Góngora, por algo se le llamaba en España la Décima Musa.

Tengamos también presentes a otras tantas personalidades mujeres como lo son las maestras educadoras, que en medio del fragor de la batalla no se desanimaron en su empeño de enseñar las primeras letras. Como es el caso de la maestra Rosaura Zapata, quien luchó por la educación preescolar en nuestro país en 1902.

Qué decir de la historia de la cultura de México, conformada por los brillos y los placeres del arte. Es justo mencionar al género femenino que llenó de orgullo a nuestro país, como la artista Virginia Fábregas, quien en el año 1904 ella y su compañía dramaturga dieron fama al nombre de México con la obra "La mujer X". Un orgullo son los triunfos de Ángela Peralta de Castera, conocida como El Ruiseñor Mexicano, que en los países de América, Europa y África provocó el delirio del público; asimismo María Greever que con sus composiciones de "Júrame", "Arroyito", "Te quiero, dijiste" pusieron en alto el nombre de México.

Cabe destacar que las grandes mujeres también están a nivel municipal, participando en los momentos decisivos. Son dignas las mujeres de mi querido terruño, Villaldama, que por su valentía, así como también aquellas que por su talento han ayudado a conformar la historia cultural de nuestro pueblo. Por mencionar a la poeta y compositora de himnos de escuelas, profesora Gloria Martha Guerrero Ortégón, o a la distinguida novelista, cuentista y dramaturga Irma Sabina Sepúlveda Gutiérrez, autora de los libros “Agua de mis verdes matas”, “Los cañones de Pancho Villa” y “El Agiotista”.

Tenemos también a la cantante internacional de la época del rock and roll, la “Chica Yeyé”, Queta Garay, que tuvo éxitos como “Las caricaturas me hacen llorar” y “El telegrama”, entre otros. Es importante mencionar que la época del Porfiriato 1889-1890, tenemos dos mujeres que exigieron votar, como las señoritas Adela Garza y Carmen Jiménez; también recordamos a la señorita María de los Ángeles Argueta Treviño, que fue nombrada por el gobernador de Nuevo León, general Bernardo Reyes, como comisionada de correos en Villaldama.

Es difícil rendir reconocimiento a todas aquellas mujeres que nos enorgullecen cada vez más, a medida que estudiamos y valoramos su acción. Así podemos mencionar a una ilustre educadora y luchadora social la maestra Lucilda Pérez Salazar;

o mujeres dinámicas, inteligentes, apasionadas por su arte como Dalila Santos, quien ha labrado un destacado lugar en la música norteña a nivel local, nacional e internacional. Asimismo, en el mundo artístico encontramos maestras en el campo de la pintura como Martha Carolina Solís Peña, María de Jesús Villarreal Esparza y Nelda Villarreal Villarreal. El arte de cocinar representado por Nora Elia López Vázquez. Y una estimable representante de la antigua tradición de la danza religiosa es la joven Elisa Guadalupe Reyes Treviño. Así como las mujeres dedicadas a la labor social de los grupos vulnerables como Armandina Robles Rosales y Elizabeth Niño Campos.

La mujer en la historia de México se ha levantado de la pequeña humanidad que no la aquilató en su justa dimensión. La mujer es como una gota cristalina y pura que se desprende desde abajo para elevarse a la altura de las nubes y dejar caer, junto a nosotros, el agua vivificadora, mujeres que le han dado al pueblo su canto de mexicanas y ante todo su corazón.

Mujer: al correr del tiempo podrás ceñir en tu frente la corona que el porvenir te tiene destinada; como mujer, señora, matrona, media costilla, cónyuge, media naranja, y las 28 sinónimas que te acreditan eres la dueña y señora del pueblo mexicano cuyo entusiasmo llora y vive por un beso tuyo, un millón de besos que lo envuelve todo.



Pájaros y luna

REFORMA SIGLO XXI

LA EDUCACIÓN DE LOS AZTECAS: ENTRE LA RELIGIÓN Y LA GUERRA

■ ■ David Castillo Careaga*
■ ■ Ma. Gabriela Guerrero Hernández**
■ ■ María de Jesús Lira Hernández***
■ ■ María del Rocío Rodríguez Román****

INTRODUCCIÓN

La educación en el tiempo del pueblo azteca es uno de los temas que más interés suscita, sobre todo, porque a través del mismo se busca explicar los factores que llevaron a una comunidad de Mesoamérica a establecer un sistema de vida a partir de los saberes elaborados y difundidos en los distintos centros escolares localizados en los barrios o calpullis que conformaron la base de la civilización azteca.

Varios estudiosos de la educación nahua (Alberti, 1994; Carrasco 1976 y López 1985) han elaborado una serie de observaciones acerca de los mecanismos empleados por los dirigentes aztecas para lograr

consolidar una estructura político-religiosa que les llevó a mantenerse en el poder por casi dos siglos. Siendo conquistados en 1521 por las huestes españolas encabezadas por Hernán Cortés, quien se sorprendió ante la magnificencia de Tenochtitlán, capital del imperio azteca.

De acuerdo a estimaciones de Restall (2019), en esta ciudad había una población que oscilaba entre 60,000 a 80,000 habitantes, justo antes de la llegada de los conquistadores. Considerando esta cifra es importante reflexionar lo que significó administrar y controlar a más de un 1,000,000 de personas que conformaban la población sometida a los aztecas en el Valle de México. Uno de los primeros elementos

*Licenciado en Pedagogía con Maestría en Enseñanza Superior, ambas por la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestro Jubilado de la Universidad y actualmente Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Escuela Normal Superior Profr. Moisés Sáenz Garza y Líder del Cuerpo Académico en Formación: Sujetos de la formación docente inicial. E-mail: comenio7@yahoo.com.mx

**Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, con Maestría en Metodología de las ciencias por la misma institución y Candidata a Doctor en Educación de la Universidad Marista de Guadalajara. Docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y de la Escuela Normal Superior Profr. Moisés Sáenz Garza. Con perfil PRODEP y colaboradora del CAF: Sujetos de la formación docente inicial. E-mail: gaguh_70@yahoo.com.mx

***Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Nuevo León, con Maestría en Educación Superior y Doctorado en Educación por la Universidad José Martí de Latinoamérica. Maestra jubilada de Educación Básica y actualmente Profesora - investigadora de Tiempo completo en la Escuela Normal Superior Profr. Moisés Sáenz Garza, con Perfil PRODEP y miembro del CAF: Sujetos de la formación docente inicial. E-mail: liramariadejesus@yahoo.com.mx

****Egresada de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, con Maestría en Metodología de las ciencias por la misma institución y Candidata a Doctor en Educación de la Universidad Marista de Guadalajara. Maestra jubilada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y actualmente Docente de la Escuela Normal Superior Profr. Moisés Sáenz Garza, con Perfil PRODEP y colaboradora del CAF: Sujetos de la formación docente inicial. E-mail: mrrr.ense18@gmail.com



Tertulia de brujos y curanderos

a emplear fue la religión y la educación, debido a que juntas dieron paso a la sistematización de un pensamiento cosmogónico, en el cual las deidades eran el principio fundamental para mantener el equilibrio del cosmos. La sociedad azteca fue producto de la migración, lo que seguramente les llevó a apropiarse de una serie de saberes que pusieron en práctica en la Gran Tenochtitlán a partir de 1325.

Entre los saberes destaca el considerar la educación como cimiento de las relaciones entre los habitantes de Mesoamérica y como parte del dominio de los grupos en el poder sobre los macehuales. Bajo esta perspectiva se entiende a ésta desde un modelo exógeno en el que según Kaplún (1998) “la educación pone énfasis en los efectos” (p.2). Es decir, que lo que se busca es que el sujeto incorpore ideas, adopte conductas y actitudes propuestas por el educador. Como se observará más adelante, este fue el carácter que distinguió a la educación entre los nahuas.

Los aztecas fueron un pueblo con gran desarrollo económico, político, social y cultural, en gran medida por la firme convicción de que eran protegidos por los dioses entre los que destacaban Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Huehuetéol, Tezcatlipoca, Mictlantecuhtli, Tlaloc y XipeTótec. Cada uno de ellos era asociado a una acción o situación de la vida cotidiana de los pobladores¹, por tanto, era menester que se les rindiese culto y toda clase de ofrendas para que de esta manera no los abandonaran a su suerte. Uno de los mecanismos que utilizaron las élites para permear estas ideas entre la población fue la educación, pues como señala Alarcón (2014)

...la técnica para lograrlo estaba basada en la persuasión que el grupo dominante debía ejercer sobre aquellos a quienes instruía, procurando convencer, manejar y condicionar al individuo para que adopte determinadas formas de pensamiento, sentir y actuar con el propósito de alcanzar mayor productividad y elevar los niveles y hábitos de vida (p. 20)

Si bien esta idea es propia de la década de los años 60 del siglo XX, no deja de contener varios elementos que se pueden adoptar para entender la finalidad educativa en el siglo XIV, época en la que un pueblo recién llegado al Valle de México se vio en la necesidad de implementar una forma de organización que le permitiera transitar del sometimiento a la dominación. Aquí es donde lo ideológico cobra sentido, es decir, desempeña un papel fundamental pues atribuyéndose herencias que no les correspondían, lograron controlar no sólo a los miembros de su comunidad sino a la de otros espacios geográficos que, bajo el supuesto de agradar a los dioses, y así evitar alguna catástrofe, aceptaron el poder y dominio de los aztecas. Pero, ¿cómo lograron este sometimiento?, ¿qué mecanismo emplearon los dirigentes del pueblo azteca?, ¿qué función desempeñó la educación?, son sólo algunos de los planteamientos que guiarán este escrito.

La educación ha sido considerada por muchos como la panacea de todos los males que aquejan a la sociedad. Pero en la época prehispánica, y más específicamente entre los aztecas, ¿esto habrá sido así? La educación, como concepto presenta un sinnúmero de definiciones, no obstante, es importante indagar cuál es el sentido que se le dio en el pasado y analizar si éste ha cambiado o sólo se ha transformado, así que se partirá de su conceptualización, su finalidad, sus agentes, las instituciones y los contenidos, así como las sanciones a qué se hacían acreedores quienes no cumplieran los ordenamientos señalados.

De acuerdo a León Portilla (1958) el concepto de educación entre los nahuas se relaciona con el “rostro y corazón”, debido a que es importante considerar que cuando el ser humano ha sido receptivo a las enseñanzas tanto del hogar como del centro educativo, esto se manifiesta en el carácter y temple que tiene para enfrentar las vicisitudes de la vida, con amplio conocimiento de lo que esto implica, ahí es donde se destaca la sabiduría alcanzada. Por su parte Díaz (1993) señala que “Educar es el acto de hacer poseer a los hombres la gran herencia de sus antepasados, formar su mentalidad hacia la comprensión de los valores, enseñarlo a utilizarlos, llevarlo a la madurez sensible e intelectual y aproximarlos a su perfeccionamiento” (p. 39-40). De manera que para los antiguos aztecas el arte de criar o educar a los hombres (*Tlacahuapahualiztli*)

o la sabiduría que se transmite a los rostros ajenos (*Ixtlamachiliztli*) eran aspectos muy importantes para su sociedad y se pueden considerar como sus modelos pedagógicos para el buen desarrollo de los individuos (Díaz, 1993).

El propósito de la educación era “formar la personalidad del individuo” (Díaz, 1993, p.40) o sea, alcanzar el rostro y el corazón (*in ixtli, in yollotl*). Y agrega, “...aquél que no tuviera fundamentos carecía de rostro, y aquél que no tuviera corazón en movimiento nada podría hacer o lograr” (p.41). Y eran los ancianos sabios quienes tenían la función de ayudar a los más jóvenes a obtener una identidad, y el siguiente texto lo refleja:

*El que hace sabio los rostros ajenos,
Hace a los otros tomar una cara,
los hace desarrollarla...
Pone un espejo delante de los otros,
los hace cuerdos, cuidadosos,
hace que en ellos aparezca una cara...
Gracias a él la gente humaniza su querer
Y recibe una estricta enseñanza...
(Díaz, 1993, p.41)*

La educación iniciaba desde el momento del nacimiento y concluía cuando los individuos “ya estaban maduros, conscientes, responsables, dueños de una forma honesta y creativa de vivir, con una perfecta ubicación en su familia, en su sociedad, en el universo” (Díaz, 1993, p.41). Lo que significa que se instruía no solo en un oficio o arte, sino que se enseñaban los valores morales y éticos de la sociedad. Los cuales estaban estrechamente ligados a su pensamiento religioso, de manera que se les inculcaba el respeto y amor a sus dioses, quienes eran los responsables de todo lo que había a su alrededor y que además se caracterizaban por su dualismo y contraste: la vida y la muerte, lo blanco y lo negro, el día y la noche.

EDUCACIÓN FAMILIAR

Los padres constituyeron los pilares en los que se cimentaba la educación de los nahuas

Y reprendíanlos - a los padres - de hombres descuidados y flojos en criar y castigar a sus hijos [...], violadores y quebrantadores de los estatutos y ordenanzas de los dioses y de los

colegios, y aunque los padres les pesaba del mal tratamiento de sus hijos, por ser gente que los ama entrañablemente, no por eso osaban hablar palabra sino conceder que aquel castigo era justo, y bueno. Durán (citado en Junquera, 1992, p.86).

Pero ¿cómo enseñaban los padres a las generaciones más jóvenes?, Díaz (1993) señala que se empleaban varias técnicas:

- a. la preverbal: que alude a los gestos con los que los padres podían “aprobar o desaprobar una actitud.” (Díaz, 1993, p.43) Éstos iban cargados de afecto, el cual era necesario para que los jóvenes se sintieran seguros de que eran queridos, lo que era necesario para posteriormente atender los consejos verbales.
- b. el consejo y la persuasión: consiste en sentencias morales o discursos admonitorios, los cuales se repetían una y otra vez hasta que quedaban grabados en la memoria del individuo, conocidos generalmente como *huehuetlatolli* (los dichos de los antiguos), que eran una “ilación de fórmulas estereotipadas, de ceremoniosos consejos, de metáforas, puede creerse que de lágrimas y sollozos.” (López, 1985, p.29) Los que se empleaban en momentos especiales de la vida del individuo, tales como: “el nacimiento, la llegada del niño a la edad de la razón, el ingreso al templo – escuela o la salida de él, el matrimonio, el conocimiento de la preñez, el parto o la defunción.” (López, 1985, p.29) como se puede observar en el siguiente ejemplo: “*Aquí estás mi hijita, mi collar de piedras finas, mi plumaje de quetzal, mi hechura humana, la nacida de mí. Tú eres mi sangre, mi color, en ti está mi imagen.*” (Díaz, 1993, p. 44)
- c. aprendizaje por identificación: se empleaba para proporcionar identidad sexual a los niños y niñas, mediante el ejemplo de las actividades que corresponden a cada género y exaltando así los valores femeninos y masculinos.

Pero, ¿qué pasaba cuando el aprendizaje desobedecía? Primero que nada, se le hacía sentir culpa ante la falta cometida, como se refleja en el siguiente párrafo:

Oíd otra tristeza y angustia mía, que me aflige a la media noche, cuando me levanto a orar y a hacer penitencia: mi corazón piensa diversas cosas y anda subiendo y descendiendo, como quien sube a las montañas y desciende a los valles, que ninguno de vosotros me dais contento, ninguno de vosotros me satisface. (Díaz, 1993, p. 46)

Y las faltas morales debían pagarse realizando un rito de confesión denominado acción de enderezar corazones (*Neyolmelahualiztli*) en donde el faltoso debía confesar a la diosa Tlazolteotl, la diosa comedora de las inmundicias, su falta para que ésta lo despojara de todas las inmundicias cometidas. La corrección de la conducta también se lograba a través de castigos físicos, tales como: oler el humo de chile tostado, pinchazos en diferentes partes del cuerpo con espinas de maguey, azotes, cárcel y muerte; los castigos dependían de la falta cometida. Aunque también se premiaba el buen comportamiento con afecto, comida, regalos, la satisfacción moral y el placer por hacer lo correcto (Díaz, 1993).

Según León-Portilla (2005) este primer tipo de educación se podía extender hasta los diez o doce años de edad.

LA EDUCACIÓN EN LOS TEMPLOS-ESCUELA

La educación se brindaba en distintos centros educativos, lo que refrenda la idea de que por medio de esta acción se reproducía el *statu quo* de la sociedad azteca a saber: a continuación, se enuncian las enseñanzas impartidas en estos centros.

En los distintos templos-escuelas la formación se circunscribía al culto hacia los dioses, el arte de la guerra y el aprendizaje de oficios, sin embargo, es preciso mencionar que quienes ingresaban a éstos, ya contaban con cierta educación, misma que habían recibido en el hogar.

Un elemento que les distinguió fue la disciplina y normativa bajo la cual se les educó. Pues, independientemente del origen social, en las distintas escuelas los jóvenes ascendían de acuerdo a los grados que obtenían y una forma de diferenciarlos era por medio del peinado, ropa o adornos, y el área de reunión era acorde al grado que les distinguía, de



Sin título

manera que también por este mecanismo fortalecía la idea de diferenciación social. Que al parecer era una manera muy “inteligente” de asegurar el mantenimiento del *statu quo*.

Para los aztecas:

El hombre nacía para forjar su entendimiento del universo, para comprender la obra creada por los dioses, para probar la creación que surge de la voluntad del hombre. Todos eran educados, porque la ignorancia era concebida como algo vergonzoso, más aún, doloroso, que debía ser evitado. (Díaz, 1993, p. 56-57)

Por ello esta sociedad contaba con dos tipos de instituciones en las que los padres podían internar a sus hijos: el Calmecac, dedicado a Quetzalcóatl, y el Tepochcalli, dedicado a Tezcatlipoca, los cuales, según López (1985) también eran considerados templos-escuelas, y a los que los niños y niñas ingresaban según Díaz (1993) de los seis a los doce

años, aunque otros autores (Katz, 1994) señalan que, a los quince años, y en donde:

...trabajaría arduamente para el dios tutelar, formando parte de una casa colectiva de varones o doncellas, en la que no solo se organizaba el servicio eclesiástico, se proporcionaban conocimientos y se modelaba la moral de jóvenes y niños; el templo –escuela era también una casa de producción. (pp. 26-27)

Es decir que les enseñaban a realizar diferentes actividades productivas como sembrar, construir canales y edificios.

Tradicionalmente se ha indicado que el Tepochcalli era la institución educativa para los plebeyos y el Calmecac para los nobles, la realidad es que:

...si bien no existía una rígida división entre plebeyos destinado al primero y nobles al segundo, la distribución de la población en ambas escuelas puede ser considerada una de las bases de la distribución de las funciones sociales, que privilegiaba a los nobles. (López, 1985, p.28)

En el Calmécac o también llamado lugar de hileras de casas, de acuerdo a Carrasco (s/f), eran espacios en los que vivían los sacerdotes, a las que acudían los hijos de la clase gobernante o de los funcionarios cercanos al Tlatoani. Es decir, si bien era principalmente para los Pipiltin, en algunos casos se permitió el acceso de macehuales.

El tipo de educación era sobre todo intelectual, entre los conocimientos que se les brindaban a los jóvenes destacan:

- los cantos divinos, cuyo contenido tenía como finalidad difundir entre la población el pensamiento religioso y filosófico que daba sentido a su organización social, política y económica.
- la elaboración de códices, documentos que hacían alusión a todo tipo de contenidos.
- el conocimiento de los números, de los días y de los años facilitó el acceso a la historia de

cómo los aztecas llegaron al Valle de México, es decir, conformaba los anales del pueblo elegido por Huitzilpochtli, así como sus hazañas, sus triunfos sobre otros pueblos.

. finalmente pero no menos importante, fue la interpretación de los sueños, acción que ayudó a especular sobre los deseos de los dioses y el destino que éstos les deparaban.

De acuerdo al portal Cultura azteca (2017), también se enseñó a los Pilli, algunos rudimentos de gobierno, administración, historia y poesía. Por su parte Díaz (1993) señala que los alumnos eran formados en "...religión, historia, pintura, música, derecho, astrología, y un lenguaje muy refinado, exclusivo de nobles y sabios" (p. 63). Quizá por esta razón pocos macehuales fueron dedicados a estos centros por sus padres. Queda claro entonces que la finalidad de esta escuela era formar dirigentes, sacerdotes y funcionarios, que más tarde ocuparían un cargo administrativo y reproducirían lo aprendido, lo que les llevaría a mantener el statu quo.

Por la variedad de las enseñanzas que se impartían en el Calmecac había una gran diversidad de maestros, por ejemplo: el *temachtiani* (maestro-educador), el *teixcuitiani* (psicólogo), el *tetezcahuani* (moralista), el *tepan teohuatzin* (encargado de la buena crianza), por citar algunos. Según Bernardino de Sahagún, los *tlamatinimes* (sabios) daban a conocer lo más elevado de la cultura náhuatl. Estos sabios se elegían "por sus cualidades morales y por sus conocimientos de las artes y humanismo" (Díaz, 1993, p.69). Y eran muy respetados por la sociedad, como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

*El sabio verdadero, es cuidadoso como un médico
Y guarda la tradición.*

*Suya es la sabiduría transmitida,
él es quien la enseña, sigue la verdad.*

Maestro de la verdad, no deja de amonestar.

*Hace sabios los rostros ajenos,
hace a los otros tomar una cara (una personalidad),
los hace desarrollarla.*

Les abre los oídos, los ilumina.

Es maestro de guías, les da su camino.

De él uno depende. (Códice Matritense, citado por León Portilla, 2005, p.218).

La disciplina en esta institución era muy severa, "se llevaba vida monástica, se ejercía penitencia, se modelaba el propio corazón." (Díaz, 1993, p.64).

Entre las actividades que realizaban los discípulos estaban: barrer y limpiar a casa, buscar y cortar puntas de maguey, traer leña del monte, hacer obras públicas (construcción, agrícolas o hidráulicas), atender a los dioses y hacer penitencia, orar a media noche, hacer ayuno, aprender a hablar bien, a saludar y hacer reverencia, entre otras cosas.

Cuando los jóvenes cometían alguna falta eran severamente castigados: pinchando diversas partes del cuerpo (orejas, pecho, muslos, piernas, labios) con puntas de maguey; azotándolos con ortigas, lanzándoles dardos, quemándolos vivos, golpeándolos con garrotes o matándolos. El tipo de castigo dependía de la falta cometida.

A diferencia de otras sociedades, los aztecas mostraban gran respeto por las mujeres por ser dadoras de vida y por eso consideraban necesario educarlas. En el Calmecac había una escuela anexa para niñas en las que se les enseñaba además de todo lo relacionado con el embarazo y el parto, también a:

...curar a los niños de enfermedades leves, a alimentarlos bien con orden y mesura, a mantenerlos limpios, a darles la educación básica. Aquí aprendían reglas morales y las maneras en que tenían que cumplir su papel social. Pero más que nada, se les acercaba a los dioses, se les mostraba cómo rendirles culto, cómo ofrendarlos, cómo gratificarlos. (Díaz, 1993, p.72)

La formación de las mujeres concluía hasta el momento en que éstas salían para casarse.

En el Telpochcalli, conocido como casa de jóvenes o casa de solteros, las enseñanzas que recibían eran de índole práctico, debido a que en él ingresaban en un alto porcentaje los hijos de los Macehualtin o macehuales, para recibir instrucción de tipo bélico, un ejemplo de esto lo contiene el siguiente fragmento tomado de León-Portilla (1958):

*Cuando han comido
Comienzan otra vez a enseñarles:
A unos cómo usar las armas,
A otros cómo cazar,
Cómo hacer cautivos en la guerra,
Cómo han de tirar la cerbatana,
O a arrojar la piedra. (p.8)*

En otras palabras, en el *tepochcalli* se formaba a los jóvenes para servir al pueblo y por ser instituciones vinculadas con el Estado Mexicano también se les preparaba para la guerra, pues como señala Katz (1994) todo niño que nacía estaba destinado para realizar esta actividad y por ello al momento de su nacimiento se le cortaba el ombligo y éste se enterraba en el lugar en donde peleaban. Además, la partera le decía lo siguiente:

Y esto que te corto de tu cuerpo y de en medio de tu barriga es cosa suya, es cosa debida a Tlaltecutili, que es la tierra y el sol, y cuando comenzare la guerra a bullir, y los soldados a se juntar, ponerla hemos en manos de aquellos que son soldados valientes, para que le den a tu padre y a tu madre la tierra y el sol; enterrarla han en medio del campo donde se dan las acciones de la guerra, y esto es la señal de que eres ofrecido y prometido al sol y a la tierra, esta es la señal que tú haces profesión de hacer este oficio de guerra, y tu nombre estará escrito en el campo de las batallas para que no se eche en olvido ni tampoco tu persona. (p. 203)

Posteriormente, en otra ceremonia se le otorgaba al niño artículos propios a su sexo: un arco y flecha y un escudo con el propósito de que fuera valiente y defendiera la tierra, así como a las niñas se les entregaba una escoba y un telar.

A los doce o quince años los jóvenes ingresaban al Telpochcalli en donde iban poco a poco participando en los combates, al principio sólo como cargadores de provisiones o alimentos y más tarde harían pequeñas intervenciones en la pelea hasta adquirir experiencia suficiente.

Sahagún, en su obra *Historia General de las cosas de la Nueva España*, ofrece una descripción del proceso educativo y de la vida en esta institución, la cual no era nada fácil:

- Al ingresar se le ponía a barrer y limpiar la casa y hacer servicios de penitencia.
- Todos los jóvenes iban a bailar y danzar al Cuicacalco a la puesta del sol.
- A los 15 años, debía ir al monte, con los demás mancebos, a traer leña para el Tepochcalli y el Cuicacalco y le cargaban uno o dos leños gruesos para probar si ya podía ir a la guerra.

- Teniendo ya habilidades le hacían cargar los escudos para que los llevase a cuestras, ya cuando estaba bien formado lo elegían como *tiachcauh* (maestro) de mancebos.
- Cuando ya era hombre valiente y diestro, se le ponía sobre los mancebos para castigarlos (*tepochtlatō*).
- Siendo ya hombre valiente y habiendo cautivado a cuatro enemigos le nombraban *tlacatecatl* para regir o gobernar al pueblo.
- O lo podían nombrar como *achcauhitli*, especie de policía que detenía a los delincuentes y los llevaba a la cárcel.
- Los mancebos iban subiendo de estatus poco a poco.
- Tenían que dormir ahí todos los jóvenes y quien no lo hacía era castigado, pero comían en sus propias casas.
- Todos los jóvenes trabajaban juntos y terminaban un poco antes de ponerse el sol.
- Posteriormente se iban a sus casas a bañarse y pintarse con tinta el cuerpo, menos la cara. Después se vestían y adornaban, y se alborotaban el cabello para provocar espanto y en la cara “ponían ciertas rayas con tinta y margarita, y en los agujeros de las orejas poníanse unas turquesas que se llaman *xiuhnachtli*, y en la cabeza poníanse unas plumas blancas como penachos.” (Díaz, 1993, p.61)
- Su vestuario era unas mantas amplias hechas con hilo de maguey torcido y adornadas con caracoles de mariscos.
- Los hombres valientes se llamaban *quaquachíctin* quienes se distinguían por traer unos ovillos grandes de algodón atados a sus mantas y acostumbraban a bailar en la casa de Cuicacalco hasta después de la media noche.
- Sólo usaban esas mantas denominadas *chalcaáyatl* y luego del baile iba al *Telpochcalli* a dormir, y solo los amancebados iban con sus amigas.

Por su parte Larroyo (1980) señala que había tres niveles o categorías que se podían identificar en esta institución:

1. *Tiacach*: que corresponda a los alumnos de nuevo ingreso
2. *Telpuchtlatō*: remite al jefe de los instructores
3. *Tlacatecatl*: alude al director del templo.



Sin título

En esta escuela

...aprendían a labrar la tierra y se adiestraban en el manejo de la macana, el lanzdardos y el arco. Comúnmente hacían grandes simulacros de guerra. Los ejercicios y disciplinas para obtener mayor resistencia física estaban basados en la tolerancia al clima (excesos de calor o frío). Efectuaban carreras de entrenamiento en las que no solo la velocidad era importante, sino también la agilidad y sutileza para correr sin hacer ruido para sorprender al enemigo. Efectuaban trampas para obtener cautivos, y sabían enfrentarse cuerpo a cuerpo en el campo de batalla. (Díaz, 1993, p.62)

Como a los espartanos de la antigua Grecia, a los jóvenes aztecas que acudían al *Telpochcalli* se les fortalecía el carácter para que pudieran hacer frente a la batalla. Por otra parte, los ascensos a las jerarquías militares se obtenían mediante la

realización de hazañas heroicas, como lo señala Díaz (1993):

La captura de reclutas enemigos merecía el ascenso a la categoría de oficial del ejército. Y aquel que lograba aprender a un jefe enemigo adquiriría la dignidad de caballero Tigre, Otomítl; y el que hacía prisioneros a tres jefes, la de Caballero Águila o Cuauhtli. (p. 63)

Los alumnos del Telpochcalli representaban pues una amplia reserva, con la que contaba el estado azteca, para la guerra y el joven solo podía salir de éste para contraer matrimonio.

A manera de conclusión, se puede decir que los aztecas tenían un sistema educativo muy organizado y avanzado para su época. Pues se pretendía desarrollar no solo el intelecto sino también el espíritu, de manera que los aprendices fueran internalizando su ideología, su cosmovisión, en las que los dioses eran los creadores y proveedores de todo cuanto existía y requerían de adoración y sacrificios para mantener la armonía del universo. Si bien en muchos aspectos el método educativo era nemotécnico también se procuraba vincular la teoría con la práctica y de esta forma ofrecer lo que hoy en día denominamos una educación integral, en la cual se forja la personalidad de los individuos, de los futuros ciudadanos. Para los aztecas, al igual que para los griegos, la educación era el medio para transmitir de una generación a otra los logros de su sociedad y de esa manera mantener el statu quo que los colocaba política y económicamente por encima de los demás pueblos.

REFERENCIAS:

- Alarcón, N. G. (2014). La educación como un proceso comunicativo: entre la bancarización, la persuasión y Las prácticas educativas y comunicativas en el aula escolar del INEM. Bogotá: Convenio Universidad Tecnológica de Pereira.
- Alberti, M. P. (1994). Mujeres sacerdotisas aztecas: las ci-huatlamacazque mencionadas en dos manuscritos inéditos. En Estudios de cultura Náhuatl. No. 24. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/450248>
- Carrasco, P. (1976). La jerarquía cívico-religiosa de las comunidades mesoamericanas: antecedentes prehispánicos y desarrollo colonial. En Estudios de cultura Náhuatl. No.12. *Recuperado de:* <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/295802>
- Carrasco, P. (s/f). La jerarquía cívico-religiosa de las comunidades mesoamericanas: antecedentes prehispánicos y desarrollo colonial. Recuperado de: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn12/173.pdf>
- Díaz, F. (1993). La educación de los aztecas. México D. F: Panorama editorial
- Junquera, C. (1992). La educación de los Nahuas. En Revista INDIANA, No. 12. Berlín
- Kaplún, M. (1998). *Periodismo cultural. La gestión cultural ante los nuevos desafíos.* Recuperado de: [http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Modelos_Educativos.pdf?revision%5Fid=80120&package%5Fid=80004#:~:text=1\)%20EDUCACION%20QUE%20PONE%20EL,instruida%22%20a%20las%20masas%20ignorantes](http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Modelos_Educativos.pdf?revision%5Fid=80120&package%5Fid=80004#:~:text=1)%20EDUCACION%20QUE%20PONE%20EL,instruida%22%20a%20las%20masas%20ignorantes).
- Katz, F. (1994). Situación social y económica de los aztecas durante los siglos XV y XVI. México: CONACULTA
- Larroyo, F. (1980). Historia comparada de la educación en México. México: Porrúa.
- León-Portilla, M. (2005). Aztecas – Mexicas. Desarrollo de una civilización originaria. España: Algora
- León-Portilla, M. (1958). El concepto náhuatl de la educación. recuperado de: <https://www.dgespe.sep.gob.mx/public/pemde/lectura/cne.pdf>
- López, A. A. (1985). La educación de los antiguos nahuas I. México: El caballito.
- Restall, M. (2019). *Cuando Moctezuma conoció a Cortés.* Taurus. Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?id=2NSSDwAAQBAJ&lpg=PT594&dq=habitantes%20de%20tenochtitlan%20en%201519&pg=P1#v=onepage&q=habitantes%20de%20tenochtitlan%20en%201519&f=true>
- S/a (s/f). Portal Cultura azteca. información sobre la cultura azteca, el imperio azteca y su Cultura. (2017). Recuperado de: <https://cultura-azteca.com/>
- Smith, M. E. (1983). El desarrollo económico y la expansión del imperio mexicana: una perspectiva sistémica. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3842886>
- Vaillant, G.C. (1985). La civilización azteca. México: Fondo de cultura económica.

REFORMA SIGLO XXI

DIVIDIR EL DESIERTO (FRAGMENTOS)

■ Míkel F. Deltoya*

*alimañas y plantas
bailan valsés tristes.*

Miguel Ángel Chávez

FROM TERRA NORTE

Cuando escuches al viento
derramarse en el primer cerro
que encuentre en cientos de kilómetros,
el ruido que genere
sonará a grito de nación comanche
y a cantos tristes de la conquista
que tardaron en llegar
y fueron guardados
en un cráneo de vaca
que llegó florida y recorrió
nostra árida terra
hasta secarse;
sonará a piedra que desciende,
pigmentada de rojo,
desde lo alto de la Sierra Pie-veloz.
Y rodará
rodará
y recorrerá la arena
y también tu cabeza
a la que crees, le brotaron cuernos;
sonará a funeral de sombra,
a calor funesto
y a ese ruido que no distingues
si es el de los pasos de coyotes que
se esconden confundidos
de si es lluvia la que cae

o son casquillos percutidos
en la región arisca
donde nadie escucha nada

donde todo dice nada.
Sonará a olvido,
a trote de caballo muerto,
a que perdiste tu sombrero.
Pero apenas se estrelle con el cerro
y dicho coito levante polvaredas,
recordarás que tienes sed;
te hincarás y lento,
jadeante,
dejarás que la arena te sepulte.



Conejo y títeres

* Escritor. Licenciado en Letras Mexicanas por la UANL. Ha publicado libros de cuento y poesía como "Trivium fronterizo", "Ciudad enteramente construida" y "Aridoamerican Standoff". Es profesor y coordinador de Literatura en la Preparatoria Núm. 3 de la UANL.

CACTUS

No deberían existir fronteras en el desierto
ni otra línea
sino la que marca
El Sol
cuando amanece
El Sol
cuando anochece
y La Luna,
centinela,
patrona de los inmigrantes,
guiando a los perdidos
hacia un paraíso engañoso.
Sin embargo alguien colocó muros metálicos
para que California/
Arizona/
Nuevo México/
Texas/
sigan conservando su paz sepulcral
cual espejismo roto.
Los cactus son testigos mudos,
no tiritan...
se defienden

(Pero el desierto huele a fragancia muerte).

RÉQUIEM

La niña juega con sus soldaditos...
la niña arena juega con sus soldaditos de carroña.

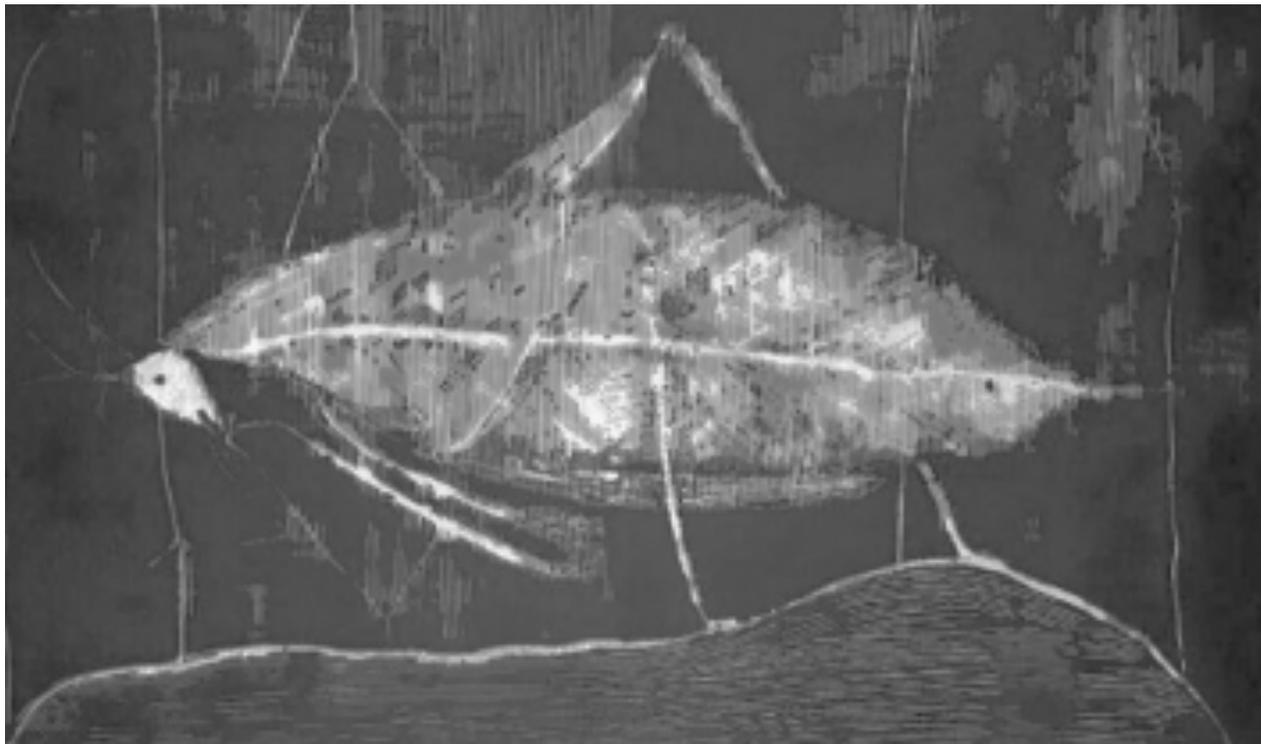
La niña arena lapidada
escarba del patio cantos tristes de sus muertos
mientras papá bebe y bebe sotol,
y ella tararea canciones de lodo.

La niña arena, la niña muerte retuerce a sus
soldaditos.
Muere tú, muere tú, tú también.

La niña arena quiere sangre
para humedecer su cuerpo y construir castillos.

La niña no va a perdonarles nunca
el profanar de su muñeca predilecta.

Muere tú, luego tú,
tú también.



La mantis

REFORMA SIGLO XXI

LA MUERTE DE ZAPATA Y OTROS REVOLUCIONARIOS

■ ■ Ramiro García Ayala*

El ejército zapatista se vio siempre favorecido por las serranías y la topografía, pues las conocían perfectamente. Corrían los años de 1917 y 1918. En esos dos años, Zapata observó cómo su ejército se desintegraba poco a poco.

Para fines de 1918 Zapata había perdido algunos de sus mejores hombres, entre los que se encontraban Vicente Navarro, los licenciados Zúñiga y Lecuona, el general Domingo Arenas y algunos más (1). Estos se agregaron a la lista de quienes, por una razón o por otra, causaron baja en las filas de su ejército; algunos casos son ilustrativos. Uno fue el de Manuel Palafox, oriundo de Puebla, que se ganó la confianza de Zapata desde que se le unió en 1911 y llegó a ser el secretario del cuartel. Siendo zapatista, fue destituido de su puesto de representante y emisario de la causa por intentar organizar un movimiento agrarista que desconocía a Zapata y que finalmente no tuvo éxito. Otro fue el del profesor y general Otilio Montañó Sánchez, uno de sus más allegados; originario de Villa de Ayala, fue uno de los primeros jefes surianos que se levantó en contra del gobierno de Porfirio Díaz y uno de los autores del Plan de Ayala. Habiendo sido de toda la confianza de Zapata, fue sentenciado a muerte por el consejo de guerra que se le formó acusado de estar en tratos con los carrancistas para rendirse (2) y de lanzar, junto con otros generales, el Plan de Milpa Alta, en el que se desconocía a Zapata. Finalmente, fue fusilado el 18 de mayo de 1917 cuando tenía 29 años.

El propio hermano de Zapata, Eufemio, que lo había acompañado en múltiples combates, fue asesinado una mañana en la que, hallándose en estado de ebriedad, abofeteó al padre de uno de sus subalternos, de nombre Florentino Camacho. Al enterarse el hijo, de nombre Sidronio, lo confrontó

con el resultado de que este último ganó la partida asesinándolo; los hechos ocurrieron el 10 de enero de 1918 en una calle de Cuautla Morelos. Para evitar la venganza de Emiliano, Sidronio huyó a la sierra donde abandonó el cadáver de Eufemio y se incorporó al ejército constitucionalista, combatiendo contra los que habían sido sus compañeros de armas; de hecho, se rumoraba que ya antes había establecido vínculos con los carrancistas. Sidronio murió después en una emboscada entre Santa Catarina y San Andrés de la Cal, en el estado de Morelos (3). La muerte de Eufemio, hermano mayor del Caudillo del Sur, le fue informada a Zapata por el presidente municipal de Cuautla, Salvador Romero, quien relató por escrito que Eufemio



"Nos vamos a la Revolución" Autor: Ramiro García Ayala

*Miembro de número (26) de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística. Actualmente es catedrático en la Facultad de Derecho y Criminología de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha desempeñado diversos cargos en el gobierno federal y en el estado de Nuevo León. Cuenta más de 35 años de servicio público.

fue abandonado por Sidronio y su gente, y que él lo hizo llevar a su casa, donde murió poco después. La muerte de Eufemio acentuó el debilitamiento de Zapata, al mismo tiempo que los carrancistas fortalecían su dominio militar en el estado de Morelos.

Otros se mantenían fieles a Zapata, pero su situación era insostenible: “Las rendiciones de los soldados zapatistas se iban haciendo gota a gota” (4). Carranza, en un claro afán de someterlo y tranquilizar al país, dispuso que el general Pablo González Garza, originario de Lampazos, Nuevo León, hombre de su plena confianza y probado en numerosas batallas en defensa de la causa constitucionalista principalmente en el noreste del país, emprendiera una intensa campaña en Morelos hacia finales de 1918. El divisionario González tomó la ciudad de Cuernavaca el 3 de diciembre de ese año y extendió el alcance de sus acciones para mermar seriamente la fuerza del ejército suriano:

Con once mil soldados que avanzaron desde Cuautla y Jonacatepec, y desde las líneas que rodeaban el Estado. De esta manera ocupó rápidamente las cuatro poblaciones principales, esto es, Yautepec, Jojutla, Cuernavaca y Tetecala. Dispersas, las fuerzas zapatistas trataron de oponer resistencia, pero en unos cuantos días todos se habían retirado a las montañas. (5)

Sin embargo, el ejército carrancista no lograba la rendición o captura de zapatistas importantes. Arrinconados y sin fuerza militar, los jefes zapatistas también resintieron el desgaste del tiempo de lucha, pues ya tenían nueve años y los resultados eran magros o prácticamente nulos. Más aun, las comunidades se vieron abatidas por una epidemia de influenza que había diezmando seriamente a los habitantes de Morelos. Sin armas y agobiados por las enfermedades, los jefes zapatistas se vieron obligados a abandonar a Zapata y retornar a sus tierras para ocuparse con sus antiguos patrones.

LA CELADA

Las circunstancias dejaban a Zapata a merced de los oficiales del ejército federal que se quisieran unir a su causa; con éste motivo envió mensajes a los oficiales federales invitándolos a unírsele. El 2 de marzo de 1919 Zapata escribió una nota al coronel Jesús María

Guajardo Martínez, jefe de las operaciones militares en Chinameca, en la que lo invitaba a incorporarse a sus tropas (6). El coronel le respondió: “Quedo enterado de la invitación que ha servido hacerme para que me una a sus tropas a fin de que ya a sus órdenes trabaje por la causa que tiene por objeto el mejoramiento de la gran familia mexicana” (7). Enseguida, el día 1 de abril, Guajardo escribió de nueva cuenta a Zapata en los siguientes términos:

[...] El cuartel general tiene un pedido de mi parte de veinte mil cartuchos, los que me entregará entre el seis y el diez del presente mes, la provisión de referencia (10, 000 pesos, citado más arriba en esta misiva) estará también en esa misma fecha [...] me permito ofrecerle a Usted víveres como artículos de primera necesidad u otros que pudieran hacerle falta, dejando a su respectiva opinión la forma más conveniente de que lleguen a su poder. (8)

Informado el general Pablo González de las comunicaciones de Zapata con Guajardo, instruyó a este último para que realizara un asalto a sus propias fuerzas carrancistas establecidas en Jonacatepec como mero simulacro, utilizando para ese efecto balas de salva de modo que el engaño a Zapata fuese completo en el entendido de que los supuestos defensores de la plaza emplearían el mismo género de proyectiles (9). Tomada la plaza, y para que no quedara duda, al siguiente día fusiló a 59 soldados haciendo creer que eran gobiernistas cuando en realidad eran prisioneros zapatistas disfrazados.

EL DÍA QUE MATARON A ZAPATA

El 7 de abril de 1919 todo estaba listo para eliminar a Zapata. Varios movimientos y la resistencia de Zapata para el encuentro con el coronel Guajardo retrasaron tres días más su entrevista hasta el 10 de abril, cuando Zapata recibió personalmente la invitación de los oficiales de Guajardo para comer en la hacienda de Chinameca. No le pareció mala idea comerse unos tacos y tomarse una cerveza (10). A las dos y diez minutos montó el caballo alazán que Guajardo le había regalado un día antes y que le puso por nombre el As de Oros; ordenó que sólo lo acompañaran diez hombres de los treinta que iban con él, hasta las puertas de la hacienda, de acuerdo con lo narrado por un joven asistente que presencié los hechos; el resto de la comitiva permaneció

a la sombra de unos árboles, con las carabinas enfundadas. En la hacienda de Chinameca una columna esperaba, formada, para rendirle honores a Zapata. El clarín tocó tres veces llamada de honor. Al sonar la última nota y llegar Zapata al dintel de la puerta de la hacienda le dispararon a quemarropa, cayendo el general para no levantarse más (11). En agosto siguiente cumpliría los cuarenta años.

MUERTE DE PALACIOS Y PARTE DE LA ESCOLTA DE ZAPATA

Los soldados del coronel Guajardo, un regimiento cercano a los mil hombres perfectamente preparados y con instrucciones precisas, mataron también a Feliciano Palacios, hombre muy cercano a Zapata que lo seguía desde 1913 cuando se incorporó a su ejército. Él y dos hombres más acompañaban a Zapata en su última escolta; el resto, unos murieron y otros huyeron tratando de salvar sus vidas, pues poco podía hacer un puñado de revolucionarios contra un ejército federal de cerca de mil efectivos (12).

RECONOCIMIENTO DE CADÁVER DE ZAPATA POR PABLO GONZÁLEZ

El cadáver de Zapata quedó cerca de la puerta de entrada a la hacienda. Siguiendo órdenes de Guajardo, los soldados llevaron el cadáver al interior de la hacienda. Dos horas más tarde Guajardo dio instrucciones de colocar el cadáver sobre una mula y se dirigió con él a Cuautla. Al recibir la noticia de lo ocurrido, el general Pablo González todavía dudaba de su veracidad y de que realmente Guajardo no se había sublevado contra el gobierno. Al presentarse Guajardo era ya de noche; con una linterna González hizo un reconocimiento del cadáver de Zapata. Después el cadáver fue trasladado al cuartel de policía local, donde se hizo la identificación oficial con Eusebio Jáuregui como testigo y se tomaron fotografías como prueba de los hechos (13).

Una vez que González estuvo seguro de que se trataba del cadáver de Zapata, dio parte a Carranza diciéndole que Guajardo había cumplido con el movimiento preparado y por tanto lo recomendaba para ser ascendido a general de brigada por los servicios prestados. Carranza atendió esta recomendación. Con ello, González apareció como el



Volver

autor intelectual y hombre de enlace entre el ejecutor Jesús Guajardo y el presidente Carranza. Así fue como se fraguó y ejecutó la muerte de Zapata.

LA MUERTE DE CARRANZA.

A la muerte de Zapata siguieron acontecimientos que mantuvieron a México convulsionado, particularmente por enfrentamientos relacionados con la sucesión presidencial de 1920. Carranza desatendió las aspiraciones del general Álvaro Obregón y las presiones del poderoso grupo de militares que lo respaldaban, pues él se inclinaba por Ignacio Bonillas quien había regresado de ser embajador de México en los Estados Unidos. Bajo el Plan de Agua Prieta, Adolfo de la Huerta y el general Plutarco Elías Calles desconocieron a Carranza como presidente de la República en apoyo a Álvaro Obregón. Los obregonistas ocuparon el Distrito Federal y esto lo obligó a trasladarse a Veracruz, pero no alcanzó a llegar. La muerte lo sorprendió en una humilde choza en la ranchería de Tlaxcalantongo, Puebla, en la madrugada del 21 de mayo de 1920, poco más de un año después de la muerte de Zapata. Los partidarios

de Carranza enviaron telegramas a Obregón, uno de los cuales, el número 4, a la letra decía:

Necaxa, el 21 de mayo de 1920. Recibido a la 1.50 am. General Álvaro Obregón. Urgente: Hoy en la madrugada, en el pueblo de Tlaxcalantongo fue hecho prisionero y asesinado cobardemente al grito de ¡Viva Obregón! El ciudadano presidente de la República don Venustiano Carranza, por el General Rodolfo Herrero y su columna de chusmas, violando la hospitalidad que le había brindado. (14)

Firmaron treinta y dos militares y un civil. En respuesta, el general Obregón los tachó de cobardes por no haber sabido defender a su jefe en un momento en que necesitaba de sus lealtades. El cadáver de Carranza fue trasladado al Distrito Federal y al día siguiente se realizó su funeral. Inicialmente fue sepultado en el Panteón de Dolores, pero ahora su cuerpo descansa en el Monumento a la Revolución. Tenía al morir 61 años.

LA MUERTE DE JESÚS M. GUAJARDO Y LA SUERTE DE PABLO GONZÁLEZ

La sucesión presidencial de 1920 cobró varias vidas. El general Pablo González tomó la decisión de rebelarse y proclamar sus aspiraciones como candidato a la presidencia de la República el 15 de mayo de 1920. Guajardo, que era uno de sus incondicionales, lo siguió en su aventura, lo que le costaría la vida. Se sublevó en Torreón el 2 de julio de ese mismo año en contra del gobierno de Adolfo de la Huerta. Salió de Gómez Palacio hacia Monterrey; sufrió entonces la desertión de algunas de sus corporaciones y días después fue derrotado por el general Eugenio Martínez. Tuvo que dirigirse secretamente a Monterrey con cuatro o cinco de sus hombres y se alojó en la casa de su subordinado y amigo, el teniente coronel Antonio Cano; éste lo delató y fue aprehendido el 17 de julio. Se le formó un juicio sumario para que fuera fusilado al día siguiente, poco más de un año después de la muerte de Zapata (15). Los zapatistas, que ya entonces eran aliados del gobierno, consideraron vengada la muerte de Zapata. Guajardo tenía al morir 27 años.

Pablo González fue aprehendido en su casa el

17 de julio de ese mismo año y llevado a juicio. El general Martín Espinoza presidió el consejo de guerra en la capital regiomontana. El juicio se celebró en el Teatro Progreso ante poco más de 3 mil personas. A las 3 de la mañana del día 21 fue declarado culpable de rebelión. Para su suerte, ese mismo día el general Pedro Treviño, jefe de las operaciones militares en Nuevo León, recibió una comunicación del Ministerio de Guerra en la que se le ordenaba poner en libertad al general (16).

En el contexto de la política conciliadora y de pacificación del país, emprendida por el presidente Adolfo de la Huerta, Pablo González fue exiliado. Radicó en los Estados Unidos y se convirtió en propietario de la *Mexican America Banking Company* de Laredo, Texas, la cual fue eventualmente declarada en quiebra. Tras liquidar a sus empleados y pagar a sus acreedores, el general regresó a México en 1940. Retirado del servicio activo y casi en la miseria por la quiebra de su banco, murió en Monterrey el 4 de marzo de 1950, casi 31 años después de la muerte de Zapata. Sus restos están depositados en la Explanada de los Héroes, en la Macroplaza, junto a los de los generales Antonio I. Villarreal y Juan Zuazua, al pie de la estatua de don Miguel Hidalgo y Costilla. Tenía al morir 70 años.

CONSIDERACIONES FINALES

La muerte de Zapata se inscribe en un México convulso por las confrontaciones de grupos revolucionarios que perseguían fines distintos. Zapata fue siempre fiel a sus principios. Es considerado, quizá, el revolucionario más auténtico en la fase armada de la Revolución iniciada en 1910 por Francisco I. Madero. Con escasa instrucción, pero con un instinto de luchador incansable, persiguió hasta su muerte la causa de restitución de tierras a los campesinos de Morelos. Carranza, ya en el poder, lo consideró un personaje revoltoso, cuyo Plan de Ayala era difícil de implementar. Se requerían procedimientos legales y no las armas, como quería Zapata, para llevarlo a cabo. La estrategia militar que le dio muerte involucró el engaño y la traición por parte del coronel Guajardo, a las órdenes del general Pablo González, quien, a su vez, previamente se había puesto de acuerdo con Carranza. Su propósito era pacificar al país, aunque no lo lograron pues las luchas fratricidas continuaron hasta que los grupos militares y civiles que lideraban el país bajo distinto

signo ideológico y político dieron lugar al nacimiento de un nuevo partido bajo el gobierno de Plutarco Elías Calles, en 1929.

NOTAS

- (1) Historia Gráfica de la Revolución Mexicana, ed. Casa Sola, vol. 13, p. 1243.
- (2) Historia Gráfica, *op. cit.*, vol. 13, p. 1214.
- (3) Historia Gráfica, *op. cit.*, vol. 13, p.1214.
- (4) John Womack Jr., *Zapata y la Revolución mexicana*, ed. Siglo XXI, México, p. 313.
- (5) Womack Jr., *op. cit.*, pp. 307- 308.
- (6) Zapata a Guajardo, 21 de marzo de 1919, AZ. 27:14, citado

- por Womack Jr., *op. cit.*, p. 317.
- (7) Historia Gráfica, *op. cit.*, vol. 13, p. 1244.
 - (8) Historia Gráfica, *op. cit.*, vol. 13, p. 1246.
 - (9) José C. Valadés, *Historia general de la Revolución Mexicana*, ed. Valle de México, 1988, pp.674- 675.
 - (10) Womack Jr., *op. cit.*, p. 321.
 - (11) Womack Jr., *op. cit.*, p. 321.
 - (12) Palacios: Zapata, p. 279-278, citado por Womack Jr., *op. cit.*, p.321.
 - (13) Informe de los acontecimientos, marzo-abril de 1919, AZ. *Excelsior*, citado por Womack Jr., p. 322.
 - (14) Historia Gráfica, *op. cit.*, vol. 14, p. 1334.
 - (15) Historia Gráfica, *op. cit.*, vol.15, pp. 1874-1875.
 - (16) Historia Gráfica. *op. cit.*, vol. 15, pp. 1375-1380.



Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

REFORMA SIGLO XXI

LA PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE COMO ESTRATEGIA PARA POTENCIAR LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO (PRIMERA DE TRES PARTES)

■ ■ Arturo Alexander Sánchez Molina*

El presente trabajo tiene como propósito retomar aspectos que derivan de la profesionalización docente en México, tales como sus antecedentes, conceptualización y el marco legal que la sustenta, así como exponer las dificultades y los retos de esta materia y cómo el gobierno, a través de las políticas educativas y el Sistema Educativo Nacional ha realizado esfuerzos para fortalecerla y generar con ello una mejora en la calidad educativa. Además, se exponen algunos resultados de formación continua del año 2019, así como una propuesta para cubrir las necesidades de egresados de escuelas formadoras de docentes y universitarios en sus primeros años de inserción al sistema educativo.

A lo largo de la historia de la educación en México ha existido la profesionalización docente. En su artículo publicado en 2019, titulado *Momentos clave de la profesionalización docente en México*, Verónica Garduño hace un breve recorrido por la historia de la educación en el país y destaca el interés en la formación de los profesores en México. Para ello analiza la época virreinal, las escuelas lancasterianas, el porfiriato, las misiones culturales pos revolucionarias, la aparición de las escuelas normales rurales y urbanas básicas y superiores, así como la creación de la Universidad Pedagógica Nacional, a finales de los años 70. Esfuerzos realizados con el fin de satisfacer diferentes necesidades de la sociedad, impulsadas principalmente por las políticas de los gobiernos.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, citada en Garduño (2019), emitió en el año 1966 una recomendación con normas internacionales sobre la profesión docente, donde expresaba que:

La enseñanza debería considerarse como una profesión cuyos miembros prestan un servicio público; esta profesión exige de los educadores no solamente conocimientos profundos y competencia especial, adquiridos y mantenidos mediante estudios rigurosos y continuos, sino también un sentido de las responsabilidades personales y colectivas que ellos asumen para la educación y el bienestar de los alumnos de quienes están encargados. (p.2)

Sobre la profesionalización docente, el gobierno ha tomado distintos conceptos que se integran en el Artículo Tercero Constitucional y en la Ley General de Educación. Sobre los diferentes conceptos que



*Lic. en Educación Secundaria con especialidad en Historia egresado de la Escuela Normal Superior "Prof. Moisés Sáenz Garza". Pasante de la Maestría en Docencia. Se ha desempeñado como docente en diferentes planteles de educación media básica. Actualmente labora en la EST Núm. 45 "Alfonso Reyes", en Guadalupe, N. L.

la describen, Garduño (2019) menciona que “Capacitación, actualización y formación continua son algunos de los conceptos que se suelen incluir en los programas gubernamentales para denominar a la profesionalización docente en nuestro país” (p.3). Al mismo tiempo, es preciso mencionar que la profesionalización docente va de la mano con la calidad de la educación y ésta se logra con docentes comprometidos, cuyos rasgos del perfil de egreso se ponen en práctica, puesto que al ingresar al sistema educativo continúan preparándose para ofrecer una educación integral a sus estudiantes.

La profesionalización docente puede definirse como el compromiso que el maestro adquiere desde su formación inicial y posteriormente durante su desempeño laboral, aspectos que promueven el desarrollo de la eficiencia y la eficacia para incrementar las capacidades requeridas en el trabajo educativo, compromiso que demanda la intervención de autoridades, docentes y sociedad (Aliat Universidades, 2019).

El gobierno a través de las políticas públicas en materia educativa ha promovido la profesionalización docente, pero también ha creado programas que estimulan y motivan al magisterio a obtener mejores resultados. Ejemplo de ello son el Programa de Carrera Magisterial, Programa de Promoción por Incentivos, derivado de la reforma educativa del 2013, y recientemente, el programa de promoción horizontal, similar a los anteriores y que será puesto en marcha por la Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros en 2021, con recursos económicos federales. “Asegurar la calidad de la enseñanza no es una demanda reciente hacia el trabajo del magisterio; de hecho, ha estado presente en diferentes momentos de la historia del sistema educativo nacional a la par de variadas exigencias políticas y sociales en torno a la profesionalización de los docentes” (Pérez, 2014, p.189).

Si bien la profesionalización es un tema que nos compete de manera individual a los docentes para mejorar la práctica educativa después de concluir con la licenciatura en instituciones formadoras de docentes (escuelas normales, Universidad Pedagógica Nacional y otras instituciones privadas), lo que implica seguirse actualizando y llevar a cabo la formación continua, para renovar las prácticas pedagógicas y didácticas que mejoren el sistema educativo y propicien un impacto positivo en los

resultados derivados de la acción de educar y en el aprendizaje de los estudiantes de todos los niveles de educativos.

Lo anterior no sería posible sin el compromiso de los docentes y los rasgos del perfil de egreso, obtenidos en su formación inicial que pueden fortalecerse a través de cursos, talleres, diplomados, programas de especialidad, maestrías y doctorados. Para esto, existen apoyos o estrategias que despliegan los gobiernos federal y estatal, que ofrecen al docente diferentes formas y modalidades de actualización y de formación continua, con el objetivo de mejorar los procesos de enseñanza y lograr así prácticas exitosas bajo los principios de eficacia y eficiencia.

La sociedad se transforma vertiginosamente con base en los avances científicos y tecnológicos, pero también la educación se adapta a los requerimientos del mundo globalizado del siglo XXI. Es este un punto de intersección entre lo que requiere la sociedad para integrarse y lo que la ésta espera que la escuela fomente para fortalecerla. El impacto que tiene la profesionalización docente en la sociedad es de gran importancia, puesto que deposita su confianza en el gremio docente para que sea éste quien se encargue de la formación de los estudiantes.

La Carta de los Fines de la Educación del siglo XXI es un documento importante que fue publicado en 2016 y que sigue vigente, cuyo contenido expresa una serie de aspectos que se necesita desarrollar y fomentar para la favorecer la educación en el presente siglo. Dicho documento se fundamenta en la Reforma Educativa de 2012 y en el Artículo Tercero Constitucional reformado ese mismo año. En palabras concretas, la Carta de los fines de la Educación en el siglo XXI señala que para los mexicanos que se quieren formar se debe cumplir con el propósito en la educación básica y media superior que es “Contribuir a formar ciudadanos libres, participativos, responsables e informados, capaces de ejercer y defender sus derechos, que participen activamente en la vida social, económica y política de México” (p. 1). Como docentes tenemos la misión de contribuir a la educación integral de los estudiantes, es decir, con conocimientos, habilidades, actitudes y valores, es decir, personas preparadas, competentes.



Sin título

Como bien expresa Garduño (2019) “Los cambios en la educación, producto de la sociedad del conocimiento y del uso cotidiano de la tecnología, aunados a la preocupación por la calidad de la enseñanza, han hecho que la labor de los docentes se encuentre bajo el escrutinio de la sociedad” (p.2). En este sentido, se han realizado esfuerzos para promover la profesionalización de los docentes y motivarlos para ello, con la intención de mejorar la calidad de la educación.

Sobre el rol del docente del siglo XXI que se requiere para transformar a la sociedad, Ramírez (2020) menciona que “El nuevo rol de los profesores nos exige capacitarnos, actualizarnos y estar informados sobre los avances en materia de educación. Así mismo interesarnos en los adelantos tecnológicos y, en la medida de lo posible, adaptar nuevas soluciones para el aprendizaje” (p.3).

Lo anterior con el propósito de fomentar el desarrollo y potencial de profesionales críticos e ingeniosos con un nuevo enfoque didáctico que estimule los aprendizajes. Sin duda alguna, el

rumbo hacia la calidad o la excelencia educativa, se promueve en gran medida gracias a todos los programas que ofrecen el gobierno federal y cada uno de los estados que gestionan los recursos y generan oportunidades para todos los docentes de los distintos niveles de educación.

La sociedad exige una buena labor del docente, que esté preparado para transformar a las generaciones de estudiantes. Ella es quien nos reconoce o nos desacredita si no estamos comprometidos con lo que hacemos. Sobre este aspecto, Ramírez (2020) menciona que “La sociedad del futuro exigirá al docente enfrentarse con situaciones cada vez más complejas como es formar para una sociedad más justa y democrática, preparar a nuestros alumnos para desenvolverse en una sociedad que cambia muy rápidamente, contribuir a formar ciudadanos conscientes, responsables y con valores”.

Para promover la calidad educativa es necesario transformar las prácticas pedagógicas añejas y adaptarse a las nuevas investigaciones educativas. “Un buen maestro se caracteriza por encontrar y llevar a sus alumnos lo más lejos posible en el dominio de los conceptos establecidos en los planes y programas de estudio; también se interesa en desarrollar su potencial” (Cara et al, 2017, p.94). Esta situación depende también del gobierno y de las políticas en materia educativa.

Pérez (2014) hace referencia a la profesión docente de la siguiente manera:

A diferencia de otras profesiones, con mayores grados de implicación y autonomía gremial en la definición o reorientación de la propia práctica profesional que, incluso, puede llevar al establecimiento de políticas públicas; la docencia a nivel básico, en lo general, sufre un alto condicionamiento gubernamental que define externamente el ser y el quehacer de quienes tienen bajo su responsabilidad preparar a las nuevas generaciones (p.119).

En la actualidad, las exigencias en torno a su desempeño se nutren de ciertos componentes acordes al signo de los “nuevos tiempos”, los cuales se pueden resumir de la siguiente forma: Articulación entre la formación inicial y la formación permanente; Inserción a programas de estímulos económicos;

Manejo de una pedagogía centrada en el aprendizaje del alumno; Práctica profesional sujeta a evaluación; Ingreso a la docencia mediante concurso de oposición; Dominio de nuevos enfoques curriculares.

Respecto a los retos para la profesionalización docente y la injerencia que tiene el Sistema Educativo Nacional y las propias políticas gubernamentales es preciso señalar que aún falta mucho por hacer. Sobre el desarrollo profesional docente, el INEE (2018a) señala que “Si bien la oferta académica para docentes en servicio proporciona valiosas oportunidades para adquirir y actualizar conocimientos disciplinares y pedagógicos, el énfasis puesto en ese tipo de formación, así como los rasgos que la han definido durante años han limitado su calidad y pertinencia” (p.21).

Esto sin duda limita mucho a los docentes puesto que gran parte de la oferta educativa no es aplicable para los contextos educativos de los docentes en el país. Otro aspecto importante es que las opciones de formación en servicio distintas a los cursos, talleres y programas de posgrado no se han desarrollado de manera sistemática y articulada, lo que ha generado una dispersión de esfuerzos institucionales y resultados pobres en términos de los cambios esperados en la práctica docente.

No porque se tomen cursos significa que los docentes van a transformar la educación, muchos de ellos lo hacen buscando un beneficio propio antes que mejorar la calidad del servicio educativo que brindan. UNESCO (2013), citado en INEE (2018a) subraya que “éste es uno de los principales problemas de las políticas docentes y, al respecto, a partir de la revisión de diversas experiencias, existe un amplio consenso acerca de la necesidad de dar a la formación docente un carácter integral y sistémico que enfrente el problema de la fragmentación de esfuerzos que tradicionalmente la ha caracterizado” (p.21).

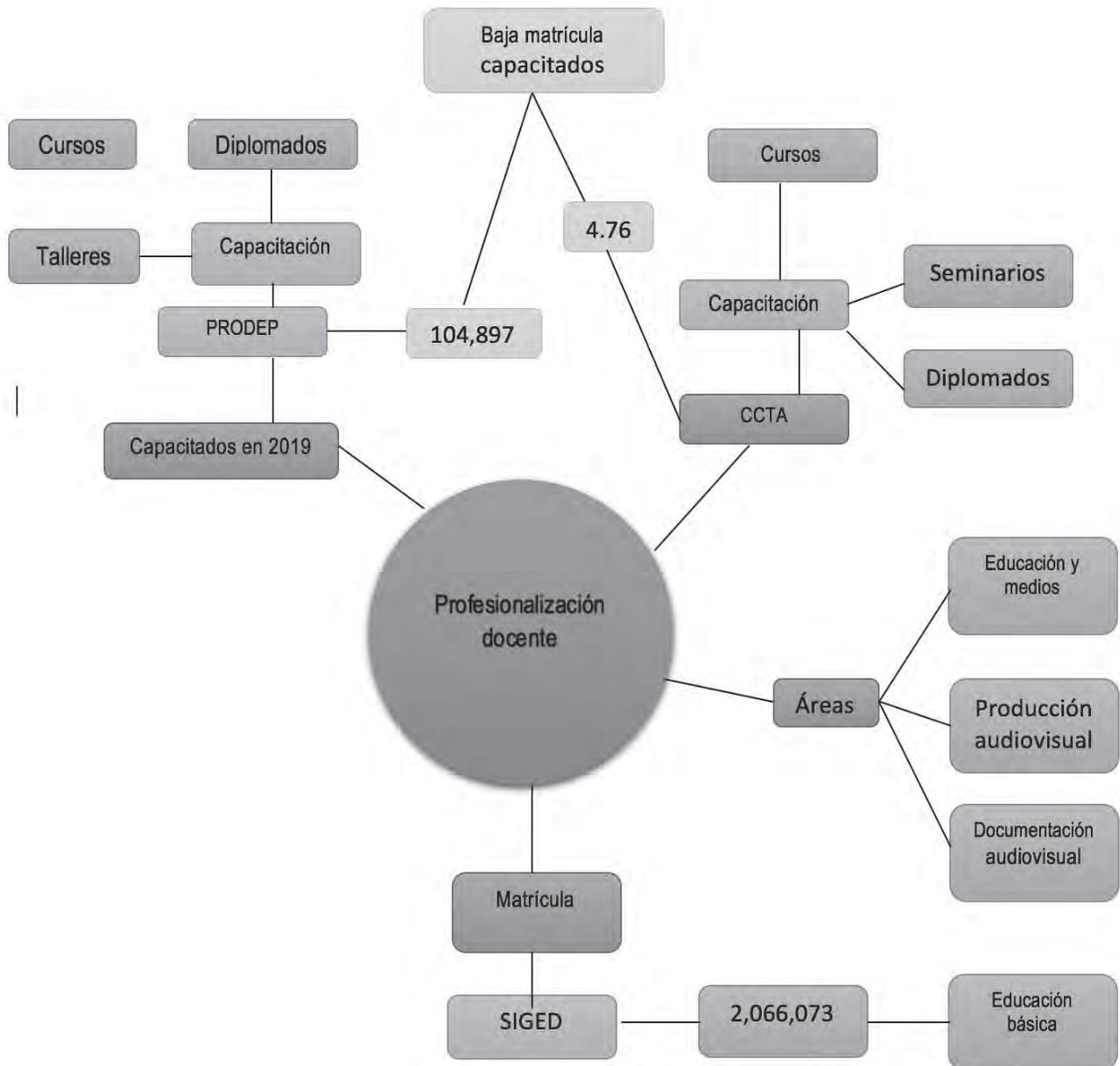
A continuación se expone una investigación sobre la profesionalización orientada en la formación continua de los docentes de Educación Básica y de los programas de formación docente que se ofertaron durante el año 2019, según los documentos base, normativos e informes estadísticos de los organismos que se desprenden del Sistema Educativo Nacional.

Al hacer una revisión de la matrícula y comparar los resultados de formación continua de los docentes del 2019, se pudo contrastar que de la propia matrícula de docentes de educación básica, realmente fueron muy pocos los que tomaron algún servicio de formación continua (diplomado, curso, taller) pudiendo reconocer un problema complejo sobre el interés y el compromiso que tienen los docentes para tomar los servicios que ofrece la Secretaría de Educación Pública y sus distintas dependencias. Esto nos lleva a reflexionar sobre la práctica docente en el aula y la calidad con la que se realiza y si se cumple o no con los objetivos de la educación que señala el Artículo Tercero sobre ofrecer una educación de calidad y recientemente, de excelencia. La profesionalización docente conlleva realizar capacitaciones y actualizaciones periódicas, que impactan en un ejercicio de enseñanza integral, pero no todos son corresponsables con su deber ser y con las políticas educativas del país para mejorar al sistema educativo.



Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

En el siguiente mapa conceptual se puede apreciar de manera general la organización y los aspectos a capacitar, así como los maestros capacitados en 2019:



REFERENCIAS

Cara *et al.* (2017). *Maestro de excelencia. Nuevo modelo educativo para la educación obligatoria*. México: Fernández Editores.

Garduño, V. (2019). *Momentos clave de la profesionalización docente en México*. Recuperado de: <https://historico.mejoredu.gob.mx/momentos-clave-de-la-profesionalizacion-docente-en-mexico/>

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2018). *Políticas para el mejoramiento profesional de los docentes en México*. Recuperado de: <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/documento3-mejoramiento-pro.pdf>

Pérez, A. (2014). La profesionalización docente en el marco de la reforma educativa en México: sus implicaciones laborales. *El Cotidiano*, núm. 184, pp. 113-120. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco, Distrito Federal, México. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32530724012>

Ramírez, L. (2020). *Profesionalización docente: competencias en el siglo XXI*. Observatorio de Innovación Educativa. Tecnológico de Monterrey. Recuperado de: <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/profesionalizacion-docente-competencias-siglo-xxi>



Abertura del pozo del abismo

REFORMA SIGLO XXI

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA UNL Y LA ESCUELA PREPARATORIA N° 3 (NOCTURNA PARA TRABAJADORES): TRABAJO EN EQUIPO. (SEGUNDA PARTE)

■ ■ Susana Acosta Badillo*
■ ■ Myrna Gómez Gutiérrez**

NOTA DE LA REDACCIÓN:

En el número anterior de Reforma Siglo XXI, tuvimos la oportunidad de compartir a los lectores el trabajo en equipo que se realizó bajo la gestión del doctor Mateo A. Sáenz para fortalecer no sólo el ámbito académico, sino el sociocultural de la comunidad de la entonces Preparatoria Núm. 3, Nocturna para Trabajadores, mediante jornadas culturales y la celebración del 25° Aniversario de su fundación.

APOYO A JOSÉ ALVARADO

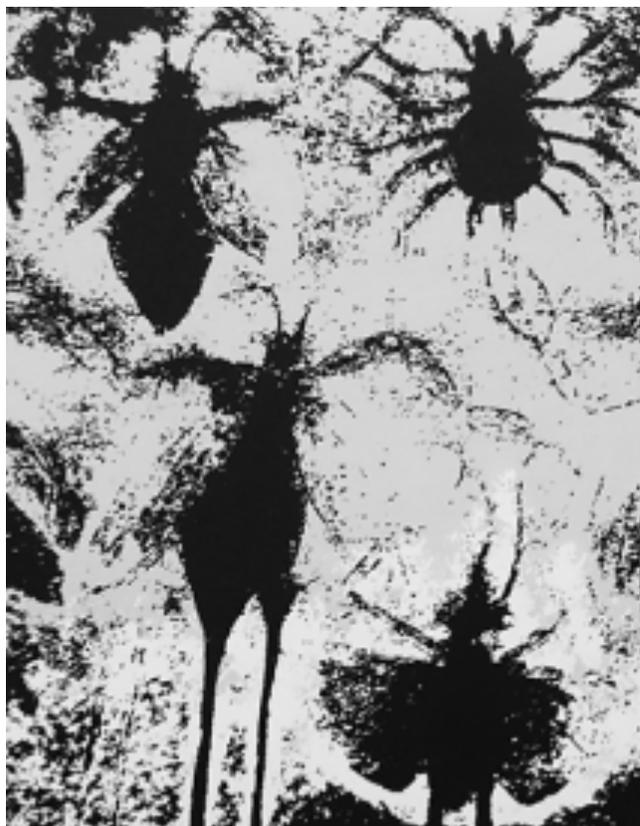
La rectoría de José Alvarado se desarrolló desde su inicio, 8 de diciembre de 1961, en medio de una constante presión por parte de sectores conservadores de la comunidad por su ideología liberal, ex militante de los partidos Comunista y Popular, antecedente que le volvió blanco fácil para las asociaciones conservadoras en el contexto de la implementación del libro gratuito en el país. El periódico *El Norte* ejerció una campaña especialmente crítica en su contra; toda la presión terminó por ocasionar su renuncia el 8 de febrero de 1963, sustituido por su secretario general, Alfonso Rangel Guerra.

Algunas dependencias de la Universidad demostraron su respaldo al ex rector e hicieron pública la labor positiva que durante su administración se realizó en diferentes escuelas universitarias, entre ellas la Preparatoria 3. El director Sáenz publicó las siguientes mejoras y apoyos recibidos:

1. Compra de material para los laboratorios de física, química y biología.
2. Aumento de sueldo a maestros y conserjes.
3. Programas abiertos para todo el público, de los sábados culturales. Se han organizado viajes de los

alumnos a diversos municipios del estado.

4. Se honró a maestros distinguidos de la Universidad de Nuevo León como el ingeniero Francisco Beltrán, el doctor Ángel Martínez Villarreal y el profesor Francisco M. Zertuche.
5. Se concedieron becas a estudiantes obreros con numerosa familia y exiguo salario. Se consiguieron



Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

*Egresada de la licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Actualmente se desempeña como docente de la Escuela Preparatoria Núm. 3

**Egresada de la licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Actualmente se desempeña como bibliotecaria en la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria.

becas para todos los alumnos que obtuvieran las mejores calificaciones de su grupo y prorrogas en el pago de las cuotas a más de cien alumnos.

6. Aumento del personal administrativo.
7. Reorganización del servicio de la biblioteca. Nombramiento de un bibliotecario y subvención mensual para la compra de libros.
8. Publicación de un folleto que contiene la historia de la Escuela Preparatoria No. 3, bajo los auspicios del Departamento de Extensión Universitaria (1).

PRIMERA PEREGRINACIÓN UNIVERSITARIA

Desde junio de 1963 la Sociedad de Alumnos se entusiasmó con la organización del viaje a Ciudad de México, conclusión de los festejos del XXV aniversario y con el objetivo principal de visitar la tumba del ex presidente de la República, Benito Juárez, en el panteón de San Fernando. En primera instancia, se formó un comité integrado por los alumnos Hermenegildo González, como presidente; Mario Hinojosa, secretario; Aureliano Valdez Reyna, tesorero; y Humberto Garza, como vocal (2). Este comité trabajó en colaboración con la Sociedad de Alumnos y la directiva del plantel.

En el mismo mes de junio, la organización del viaje pretendió tomar un carácter nacional, al extender la invitación a otras instituciones de educación media superior del país para formar parte de esta primera caravana, así se manifiesta en los oficios recibidos por la dirección del plantel en respuesta a su invitación, por instituciones como la Universidad de San Luis Potosí y el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas:

*San Luis Potosí, 19 de junio de 1963
Sr. Dr. Mateo A. Sáenz
Director de la Escuela Preparatoria No. 3
Nocturna
Universidad de Nuevo León
En contestación a su atenta invitación a alumnos
y profesores de la Escuela Preparatoria de la
Universidad Autónoma de San Luis Potosí para
participar en el homenaje que el próximo 18
de julio se rendirá para honrar la memoria del
Benemérito de las Américas, señor licenciado
Benito Juárez, me permito informar a usted que
ya se ha hecho del conocimiento de alumnos*

*y profesores de la mencionada Escuela los
diversos actos organizados con tal motivo para
ver la posibilidad de participar activamente en
ellos.*

*SIEMPRE AUTÓNOMA, POR MI PATRIA
EDUCARÉ*

El Rector de la Universidad

Dr. Jesús N. Noyola

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

18 de junio de 1963

C. Dr. Mateo A. Sáenz

Universidad de Nuevo León

*Por su escrito que obra en nuestro poder,
hemos quedado enterados que la Sociedad
de alumnos de la Escuela Preparatoria No.
3 (Nocturna para Trabajadores), de esa
Universidad, y para conmemorar el XXV
Aniversario de su fundación, están organizando
la "Primera Peregrinación Universitaria", al
panteón San Fernando (tumba de Benito
Juárez) el próximo 18 de julio, aniversario de
su muerte.*

*En atención a lo anterior me permito
comunicarle que haremos todo lo posible para
estar presentes en dichos festejos.*

POR LA CULTURA DE MI RAZA

El Director

Profr. Eduardo J. Albores G. (3)

Lamentablemente ninguna de las invitaciones pudo ser atendida por diferentes razones, pero la caravana de la Preparatoria Núm. 3 no abandonó la idea. El 5 de julio, el grupo de alumnos interesados se reunió con el director en el Aula "Francisco Zertuche" de Colegio Civil para discutir los últimos detalles. Se planeó salir el 17 de julio, para que al día siguiente fuese la visita a la tumba del ilustre personaje, en el día exacto de su aniversario luctuoso, 18 de julio (4). Días previos al viaje, una pequeña comisión encabezada por el maestro Mario López Ramírez se trasladó a Ciudad de México para contratar el alojamiento, conseguir descuentos para las visitas turísticas y para invitar personalmente a la señora Aurelia Contreras Juárez, nieta del Benemérito de las Américas, para que los acompañara durante la guardia de honor programada para el 18 de julio, invitación que aceptó (5).

Tal y como se estableció, la Peregrinación Universitaria salió el 17 de julio con un total de 72 alumnos y cuatro profesores, incluido el director. En

seguimiento a su programa, el día 18 visitaron el Panteón de San Fernando y montaron una sencilla guardia de honor ante la tumba de Juárez, en compañía de su nieta y un grupo de ex combatientes de la Revolución Mexicana (6). Se expresaron dos sencillos discursos a cargo del alumno Hermenegildo González y el director, Mateo Sáenz. Ese mismo día, por la tarde, visitaron a Don José María de los Reyes, con quien sostuvieron una breve reunión.

Antes de abandonar Ciudad de México, el grupo envió un telegrama al presidente de la República, Adolfo López Mateos, en representación de la Escuela Nocturna de Bachilleres y de la Universidad de Nuevo León:

La Escuela Preparatoria No. 3 (Nocturna para Trabajadores) de la Universidad de Nuevo León, para cerrar el ciclo de festejos para celebrar el vigésimo quinto aniversario de la fundación de la escuela, cumpliendo una de las más caras obligaciones que tenemos como mexicanos, rendimos honor a la memoria del ilustre Benemérito de las Américas, licenciado Benito Juárez, venimos hoy, en el 91 aniversario de su muerte, integrando la Primera Peregrinación Universitaria, hasta la tumba del gran reformador.

Nos honramos en hacerlo de su conocimiento pidiendo respaldo a la iniciativa de que cada año, las escuelas preparatorias de la República visiten este lugar, rindiendo pleitesía a quien legara las Leyes de Reforma y la Constitución de 1857.

Reciba con este mensaje, el saludo unánime de la Escuela Preparatoria No. 3 de la Universidad de Nuevo León, donde se preparan los obreros gracias a las conquistas de la Revolución Mexicana, con su esfuerzo sostenido por el gran anhelo de lograr para México mejores metas y elevar el nivel de vida de nuestro pueblo (7).

Firmaron el telegrama el director, el presidente de la Sociedad de Alumnos, Francisco Plata García, y el presidente del Comité Organizador de la peregrinación, Hermenegildo González. Al día siguiente, visitaron las pirámides de Teotihuacán, el día 20 fue de elección libre y el 21 salieron a Puebla, donde visitaron el Convento de Santa Mónica,



Codice Hernandino Mixteco

la Casa de Alfeñique y los Fuertes de Loreto y Guadalupe; finalmente arribaron a Monterrey el 22 de julio (8).

CONCLUSIÓN DE LOS FESTEJOS

Al regreso del viaje se concluyeron oficialmente los festejos del XXV aniversario, que se desarrollaron durante todo el año escolar 1962-1963. A petición expresa del alumnado y en previo acuerdo con la Sociedad de Alumnos de la Preparatoria 1, se acordó imponerle el nombre de "Dr. Ángel Martínez Villarreal" al laboratorio de Ciencias Biológicas de ambas dependencias, con placa conmemorativa que se develó en una ceremonia especial (9).

Como cierre oficial se organizó una exposición gráfica con más de 400 fotografías sobre los eventos realizados durante todo el año escolar en conmemoración del XXV aniversario, entre los sábados culturales, las visitas a los municipios del estado, factorías, museos, instituciones culturales, la fiesta de aniversario, las cenas conmemorativas y especialmente, el viaje a Ciudad de México, donde se contrató los servicios de un fotógrafo particular. Según consta Mateo Sáenz en su informe de 1963, las fotografías fueron documentadas por el archivo

de la preparatoria (10). La exposición fotográfica fue inaugurada por el rector interino, Alfonso Rangel Guerra, y perduró durante una semana abierta al público general.

Fuera de las actividades de aniversario, durante el año escolar 1962-1963 se formó una nueva biblioteca particular, en consideración que la anterior, conformada en tiempos de Oscar Decanini, se había fusionado con la de la Preparatoria 1 en 1955. Se nombró un bibliotecario y se donaron buena cantidad de libros entre alumnado y maestros, así como el donativo personal de la profesora María Terán, viuda del profesor Francisco M. Zertuche, quien donó 110 libros de la biblioteca personal del profesor (11).

AÑO ESCOLAR 1963-1964

El lunes 2 de septiembre de 1963 iniciaron las clases. Durante este año escolar se retomaron los Sábados Culturales, bajo supervisión del alumno y profesor Armando López Rea, quien también asumió la responsabilidad de escribir los monólogos, discursos y pequeñas comedias que se presentaron durante los diferentes eventos.

Asimismo, a sugerencia del catedrático de la escuela, ingeniero Rodolfo Rodríguez García, se organizó un curso de ajedrez con frecuencia sabatina para todo aquel alumno interesado. Se inscribieron 54 alumnos y se mandó fabricar un tablero de pared para la ilustración de las jugadas (12). En las jornadas dominicales se continuó con el programa anterior de visita a municipios foráneos del estado y diferentes instituciones. Se visitaron 30 municipios y diferentes instituciones e industrias de la ciudad, entre ellas el Penal del Estado (13).

FUNDACIÓN DEL STUNL

En Asamblea Constituyente, el 5 de febrero de 1964, quedó debidamente conformado el Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León (STUNL). Asistieron como delegados de la preparatoria el licenciado Vicente Reyes Aurrecochea, el profesor César Hinojosa López y el doctor José Antonio Pérez Gálvez (14). En la preparatoria se estableció la sección No. 17 (de 21 secciones fundadoras), en consideración de que la numeración se otorgó conforme a la cantidad de personal.

SEGUNDA CARAVANA A CIUDAD DE MÉXICO

En marzo de 1964, en esta ocasión con motivo de conmemorar el aniversario de natalicio de Benito Juárez, y tras el éxito y entusiasmo del primer viaje, un grupo de estudiantes se organizó nuevamente para viajar a Ciudad de México con el renovado apoyo del director Mateo Sáenz. El viaje se organizó para partir el 20 de marzo y durar hasta el 25, día de regreso, al coincidir con la Semana Santa y a modo de que el viaje no interrumpiera las actividades de los alumnos creyentes en Jueves y Viernes Santo (15).

Con organización principal de la Sociedad de Alumnos, presidida por Amel Garza Martínez, el viaje obtuvo una respuesta más entusiasta que la primera ocasión, congregando un nutrido grupo de 125 alumnos. Con tres autobuses llenos, la Segunda Peregrinación partió para Ciudad de México un día antes de la fecha conmemorativa, acompañados por el director y el maestro Mario López Ramírez. El 21 de marzo montaron guardia de honor ante la tumba de Juárez y depositaron una corona de flores a nombre de la preparatoria. Enseguida, ese mismo día, se entrevistaron nuevamente con el licenciado De los Reyes y visitaron el Castillo de Chapultepec, la Unidad Independencia del Seguro Social y la Sala Juárez en el Palacio Nacional (16).

Al día siguiente, en Puebla, siguieron la misma ruta del año anterior con visita a los fuertes de Guadalupe y Loreto, así como el Convento de Santa Mónica. Durante esta segunda caravana se agregó una visita especial al estado natal del ex presidente de la República, Oaxaca, donde visitaron la Universidad Juárez y ruinas arqueológicas de la región (17). Cabe destacar que del dinero recaudado para el viaje sobró una cantidad que la Sociedad de Alumnos utilizó para comprar uniformes para el personal de limpieza de la escuela (18).

Estos viajes dejaron una profunda huella en quienes asistieron y en quienes escucharon las anécdotas de sus compañeros y maestros después del viaje, complementada con las enriquecedoras clases de historia del doctor Sáenz, quien con su franqueza y singular sentido del humor concentraba la atención de todo su alumnado, "nunca podíamos faltar a sus clases y siempre nos tenía risa y risa", así lo recuerda Roberto Guerra Rodríguez, ex alumno



Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

de la generación 1962-1964, quien además recuerda esta promoción cultural, aunque no haya tenido la oportunidad de viajar con ellos:

No tuve oportunidad de acompañarlos durante mi estancia como alumno, sin embargo se me quedó clavada la espinita y en una ocasión, años después, precisamente en 1972, año que se declaró Año de Juárez, fui a Ciudad de México con mi hermano Rubén y mi cuñado Oscar Beltrán y les dije “quiero ir al panteón San Fernando a visitar la tumba de Don Benito Juárez”, porque fue un recuerdo que se me quedó del maestro Sáenz, así que en parte le debo a él, el haber estado ese 20 de marzo de 1972 en la tumba de Don Benito Juárez (19).

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1 El Porvenir, 17 de febrero de 1963, 6-B

2 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (p. 382). Monterrey, N.L.: UNL

3 AMDE, Legajo de oficios administrativos, sin clasificar

4 *El Porvenir*, 5 de julio de 1963, 5-B

5 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (p. 382). Monterrey, N.L.: UNL

6 *El Porvenir*, 18 de julio de 1963, 3-B

7 *El Porvenir*, 19 de julio de 1963, 6-B

8 *El Porvenir*, 22 de julio de 1963, 6-B

9 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (p. 383). Monterrey, N.L.: UNL

10 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (pp. 383-384). Monterrey, N.L.: UNL

11 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (p. 384). Monterrey, N.L.: UNL

12 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (pp. 385-386). Monterrey, N.L.: UNL

13 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (p. 386). Monterrey, N.L.: UNL

14 *STUNL*, año 1, no. 1, 15 de marzo de 1964, p. 8

15 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (p. 387). Monterrey, N.L.: UNL

16 *El Porvenir*, 24 de marzo de 1964, 2-B

17 *El Porvenir*, 27 de marzo de 1964, 3-B

18 Sáenz, Mateo A. (1967). *Anecdotario* (p. 388-389). Monterrey, N.L.: UNL

19 Guerra Rodríguez, Roberto. (2016, noviembre 24). [Grabada en audio y video].

REFORMA SIGLO XXI

LA ESCUELA PITAGÓRICA: UN VERDADERO DESAFÍO

■ ■ Pablo Cervantes Martínez*

Es indiscutible que hoy en día podemos apreciar un persistente desinterés de la juventud por el estudio, así como una elevada tasa de abandono prematuro de la escuela. (Scott, 2015) Lo anterior se debe a que tú como alumno, sin reflexionar, pues en estos tiempos los distractores están a la orden del día, consideras como un enorme desafío el tener que asistir a clase, cumplir con las tareas encomendadas, realizar las investigaciones requeridas por tus maestros e, incluso, el tener que presentar algún tema en especial a tus compañeros.

Esperemos que al final del siguiente comentario, tu idea sobre lo que es un verdadero desafío haya cambiado.

Sin separar la historia de la leyenda, pues aunque Pitágoras significaba muchas cosas distintas para el pueblo, "el filósofo, el astrónomo, el matemático, el enemigo irreconciliable de las judías (lentejas), el santo, el profeta, el hacedor de milagros, el mago, el charlatán, etc." (Boyer, 2001, p. 79), era su tranquila serenidad la que atraía a los jóvenes, aunque se asegura que Pitágoras era extremadamente difícil en lo que respecta a la admisión de sus futuros discípulos, los cuales no tenían ni idea de lo que pasaba dentro de la escuela, "que se fue transformando en una hermandad con ritos y ceremonias secretas de los cuales se sabe poco" (Perero, 1994, p. 5), pues se castigaba severamente

la culpa de quien divulgara la doctrina pitagórica. Tal es el caso de Hípasus, uno de los miembros de la escuela, quien murió al ser arrojado al mar por divulgar que habían descubierto un número inexpresable: raíz cuadrada de 2.

Pues bien, los jóvenes animados por esa ignorancia sobre la funcionalidad real de la escuela y que querían entrar en ésta; debían sufrir primero un tiempo de prueba y de ensayo. Así, después de algunos meses en la escuela, durante los cuales se permitió a los aspirantes pitagóricos disfrutar de toda la tranquilidad posible, sin gritos ni grupos ruidosos, con maestros amables que los animaban a manifestarse libremente sin llamarles la atención aún cuando se mostraran irrespetuosos, se les hacía pasar la noche en una caverna en los alrededores de la ciudad, donde

Doctorado en Educación, con Licenciatura y Maestría con Especialidad en matemáticas, actualmente se desempeña como catedrático investigador de tiempo completo de la Escuela Normal Superior "Profr. Moisés Sáenz Garza" de Monterrey N.L. A lo largo de sus 43 años de servicio docente, Condecorado con las Medallas "Maestro Rafael Ramírez" y "Maestro Manuel Altamirano", ha laborado en todos los niveles educativos. Es autor de diversos materiales de estudio para Sistemas Abiertos de Enseñanza, libros de texto de Matemáticas para secundaria y diversos artículos en revistas indexadas resultado de investigaciones realizadas en la Escuela Normal de trabajo. Cuenta con "El premio a la Excelencia Educativa" otorgado por el Estado de Nuevo León" y el "Reconocimiento a Perfil Deseable PRODEP" otorgado por la Secretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública.

Correo electrónico: transfinitumpa20@yahoo.com.mx

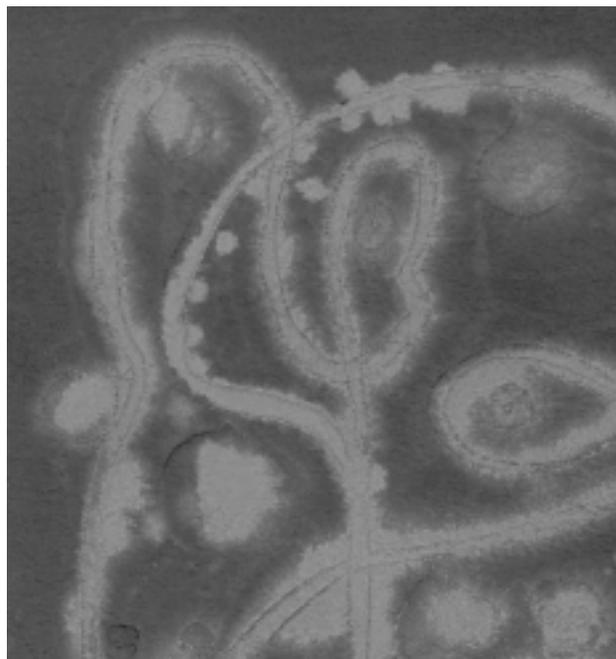


Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

se aseguraba la existencia de monstruos y toda clase de apariciones. De esta forma, los que no tenían el control suficiente de sus miedos a las impresiones fúnebres de la soledad y de la noche; “que se negaban a entrar o huían antes de la mañana, eran juzgados demasiado débiles para la iniciación y despedidos.” (Schure, 1972, p. 239)

Pero para sorpresa de muchos, esto no terminaba ahí: había algo más, la llamada prueba moral, que consistía en que bruscamente y sin previo aviso, se encerraba una mañana al aspirante a discípulo en una triste y vacía celda. Le daban un pequeño pizarrón y la orden de buscar el sentido de unos de los símbolos pitagóricos, por ejemplo: ¿Qué significa el triángulo inscrito en el círculo?, o bien le preguntaban: ¿Por qué el dodecaedro comprendido en la esfera es la cifra del universo? El joven pasaba doce horas en la celda, más como preso que como estudiante, con un pequeño pizarrón y un gran problema que tenía que resolver, alimentado sólo por un vaso con agua y pan duro. Luego era llevado a una sala donde lo esperaban todos los que ya habían sido aceptados como discípulos y que tenían la consigna de burlarse sin piedad de él, que mal humorado y hambriento se presentaba ante ellos como un culpable.- “He aquí, decían al nuevo filósofo. ¡Qué semblante más inspirado! Va a contarnos sus meditaciones. No nos ocultes lo que has descubierto. De ese modo meditarás sobre todos los símbolos. Cuando estés sometido un mes a régimen, verás como te vuelves un gran sabio.” (Schure, 1972, p. 239)

Con todo esto, era aquí el preciso momento en el que Pitágoras observaba detenidamente al joven, quien irritado por el ayuno, colmado por las burlas de sus compañeros, humillado totalmente por no haber podido resolver el gran problema encomendado, algo incomprensible para él, tenía que hacer su mejor esfuerzo para dominarse. Algunos llegaban al llanto, otros a defenderse con burlas hacia sus maestros y compañeros, incluso había quienes respondían violentamente, maldiciendo al maestro, a la escuela y a sus compañeros. Pitágoras entonces simplemente al comparecer les decía con aquella tranquilidad que en un principio les había atraído, que era imposible que continuaran en una escuela de la cual tan mala opinión tenían y les suplicaba que no volvieran jamás, pues aunque Pitágoras “vivió una juventud libre, en viajes y vagabundeos” (Sestier, 1996, p. 22), en su escuela se promovían principalmente la amistad y



Sin título

el respeto a los maestros. Claro que había quienes anhelaban verdaderamente ser admitidos; pues bien, los que “soportaban los ataques con firmeza, que respondían a las provocaciones con palabras justas y espirituales y que declaraban que estaban prestos a comenzar la prueba cien veces para obtener una sola parcela de la sabiduría” (Schure, 1972, p. 240), simplemente eran admitidos, sin ninguna distinción.

Estimado alumno, después de leer estas líneas y que conoces algo de lo que en nuestro tiempo sería simplemente “LA PRUEBA DE ADMISIÓN”, ¿te hubiera gustado ser uno de los discípulos de Pitágoras?, o bien ¿sigues pensando que lo que tú tienes que realizar para conseguir ir tras una profesión, es digno de ser considerado como un verdadero desafío?

REFERENCIAS

- Boyer, C.B. (2001). *Historia de la matemática*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pereo, M. (1994). *Historia e Historias de Matemáticas*. México: Grupo Editorial Iberoamericano.
- Schure, E. (1972). *Los Grandes Iniciados*. México: Ed. Olimpo.
- Scott, C.L. (2015). *El futuro del aprendizaje (i) ¿Por qué deben cambiar el contenido y los métodos de aprendizaje en el siglo XXI?* Investigación y Prospectiva en Educación UNESCO, Paris. Documentos de Trabajo ERF, No. 13.
- Sestier, A. (1996). *Historia de las Matemáticas*. México: Ed. Limusa.

REFORMA SIGLO XXI

APARIENCIAS

■ ■ Juan Manuel Carreño*

Había una vez una bella mujer llamada Natasha. Se decía princesa y virtual heredera de su padre, Balduino III, señor de aquellas comarcas. Ella había aparecido en ese condado, con la ropa hecha jirones, asegurando escapar de unos malhechores. Los alguaciles por más que buscaron no encontraron el menor rastro de ellos.

La gente más relevante se peleaba por invitarla a sus mesas —no todos los días se es visitado por la realeza, se decían—. Se hacían fiestas a diario para contar con su regia presencia, y las modistas no se daban abasto para engrosarle su guardarropa, pagada por los ricos del pueblo. Natasha, como correspondía a su alcurnia, se hospedaba en la suite imperial de la posada más importante, por cortesía del dueño el cual tenían fama de miserable.

—Cuando venga mi padre a encontrarme, le diré lo buenos que han sido conmigo, y él los recompensará al ciento por uno, como dice el Buen Libro. —Los aludidos sólo mostraban sus dientes al imaginar la gran recompensa—. Y como soy la única heredera, cuando sea reina, mandaré conectar el tren hasta este lugar, y les regalaré cien caballos pura sangre del establo real. Ya lo verán.

Ya podemos imaginarnos que todo el pueblo andaba encandilado con esta muchacha “real”. Tanto que recibía la visita de los jóvenes de más relieve para invitarle a un sinfín de saraos. Le llovían flores en su alcoba, y las carrozas peleaban por ser las elegidas en sus paseos vespertinos. Sólo había un muchacho que no compartía de esta algarabía. Le decían Franz y se le tenía por el loco del pueblo. Él le gritaba cada vez que la veía que el rey no tenía hija, y que ella era una impostora, hasta que fue arrestado por órdenes superiores.

El día que partió la joven cargada de regalos, flores, vestidos y joyas en sendos carruajes, jalados por caballos percherones, el pueblo se arremolinó en la calle para despedirla con grandes aplausos, mientras que en la cárcel el loco reía, y su risa aturdió a los carceleros. Ellos, al ver que la princesa se alejaba cada vez más del poblado, dejaron en libertad al muchacho que se internó de inmediato en el bosque.

Cuando se supo la verdad habían transcurrido tres semanas y media. El loco vagaba de un lado para el otro, cuando fue llamado por el principal de la aldea. Éste, junto con sus síndicos, a manera de desagravio ante quien les había advertido —loco o no— de lo que hoy todo el mundo sabía, le ofrecieron ropa nueva y



Laertiade

*Juan Manuel Carreño, Monterrey, Nuevo León, 1954. Es escritor, vendedor y editor de libros y tiene varios premios de cuento en su haber. Sus narraciones se han publicado en los periódicos *El Norte* y *El Porvenir* y en las principales revistas literarias de Monterrey.

una rica comida. Mas el joven no quiso nada y lejos de aceptar los insultó y siguió riéndose en sus caras, siendo remitido de nuevo a la cárcel.

A la mañana siguiente arribó el Rey Balduino III con su séquito de 500 soldados. Pese a comprometerse las autoridades del pueblo a guardar el secreto sobre el asunto de la muchacha, alguien enteró a su majestad de la mascarada.

El soberano pidió ver al único que, siendo un loco se había comportado razonablemente. Cuando llevaron al muchacho a su augusta presencia, dos lágrimas de su regio rostro rodaron al suelo. Era su hijo Estefan a quien tenía enfrente, el cual tenía perdido doce años, y él lo creía difunto. Estefan ahora se encontraba a su lado, sonriente, de la misma forma en la que él se sonreía. Lo estrechó entre sus brazos congratulándose con su gente ante

este hallazgo que ponía fin a su tristeza. Toda la tarde conversó con su hijo, y el joven le enteró de todas sus desventuras.

El pueblo estaba contento de la forma en que había terminado el asunto. El rey sonreía a todas las personas que a su vez le sonreían. Al retirarse, los pobladores hicieron una valla para despedir a su soberano. Al lado del rey, Estefan, su sonriente heredero, lujosamente ataviado agitaba la mano despidiéndose de la turba. A la salida del pueblo el rey dio una orden, y el ejército regresó a matar a sus pobladores.

MORALEJA:

No toda la que te dice que es princesa lo es, y no todos los locos tienen un pasado miserable, sino pregúntale al rey.



Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

REFORMA SIGLO XXI

PERSONAJES Y LUGARES DE MI PUEBLO. HISTORIAS DEL RÍO SABINAS: APOLINAR

■ ■ Rubén Helio Mascareñas Valadez*

Era un hombre curtido, muy ladino e inteligente. Dos eran las virtudes que lo hacían famoso: contar mentiras y conocer de aguacates. De hecho, todos o casi todos los aguacates conocidos en Sabinas habían sido bautizados por él: el Cuervo, negro, lustroso y alargado; el Molina, negro también, pero muy gordo, de mucha carne, como el muchacho a quien llamaban así y que fácilmente pesaba 150 kilos.

En su huerta de aguacates tenía mucha variedad. A los compradores les mostraba el que llamaba Pendejo, porque es tan pendejo que se llena de frutos hasta que se le quiebran las ramas, decía. También tenía el Despertador, que producía tan sonoras ventosidades que no dejaban dormir.

Contaba que había tenido un perro muy inteligente, muy listo. —Creo que hasta había cursado la secundaria, decía. Nomás le faltaba hablar—. Cierta vez iba de viaje con el can, y yendo por el río, se detuvo a descansar a la sombra de un sabino.

—Me senté y saqué tabaco y papel para liar un cigarro. Luego saqué la piedra, el eslabón y la yesca, para encenderlo. Lo fumé tranquilamente, despacio, y descansé un buen rato. Luego me levanté y empecé a caminar. Vieras que el perro me ladraba y me ladraba. Pos qué quiere este animal, dije, y traté de entenderle lo que me decía. No me has de creer, pero muy clarito pronunciaba: Bon bon, baco, baco, al estar ladrando. Me regresé al árbol donde había descansado y en efecto, se me habían olvidado el eslabón y el tabaco.

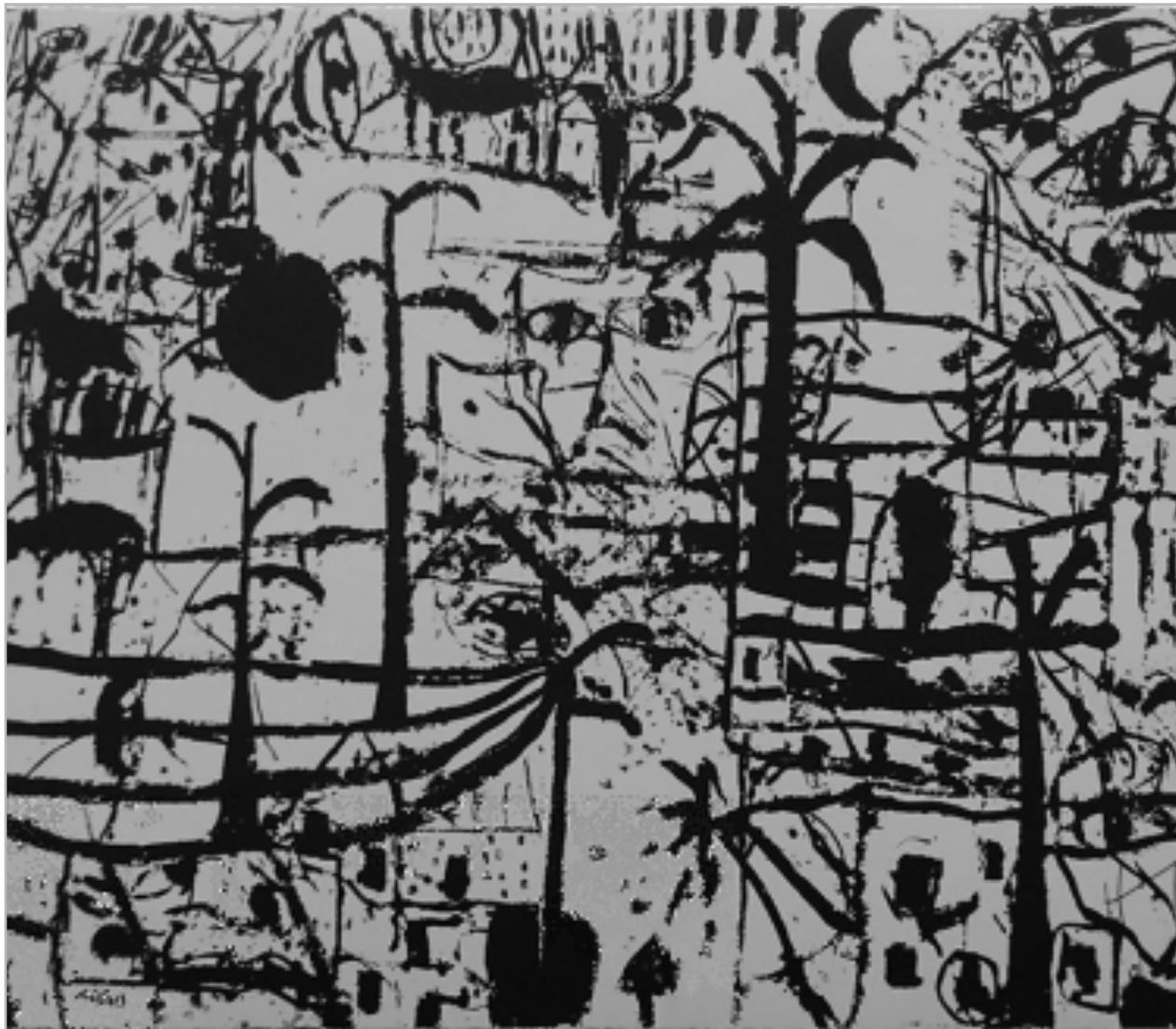
También contaba lo siguiente:

—En otra ocasión, cuando vivía en Estados Unidos, el sheriff del condado me encargó que matara a una enorme víbora que hacía estragos en el ganado. Salí en mi caballo y encontré la víbora muy pronto. Pero no le veía la cabeza, así que tuve que cabalgar varios días en su busca, siguiendo siempre a un lado del cuerpo del animal, que se extendía por millas y más millas. Así pude llegar a los límites del condado, pero como los gringos son muy celosos de su autoridad, me devolví sin poderla matar, ya que su cabeza quedaba todavía muy lejos, en el otro condado.



Autorretrato con retrato

*Egresado de la Normal "Pablo Livas". Graduado en Psicología Educativa de la Escuela Normal Superior de México. Titulado en Inglés y Francés en la Escuela Normal Superior "Moisés Sáenz" y Maestro en Pedagogía por la Escuela de Graduados de la misma institución.



Serigrafía del Observatorio Cultural Ciudadano

Es recordado también por esta anécdota que decía le ocurrió:

—Otra vez que hubo mucha seca en Texas me mandaron llamar porque había una nube muy grandota en el cielo, pero no quería soltar el agua. No, pos le disparé con la escopeta un tiro y le abrí un agujero por donde empezó a caer un enorme chorro de agua que duró varios días. Luego me pidieron que lo tapara, por lo que cargué mi escopeta con un montón de zacate y le disparé directo al agujero, con lo que, santo remedio, dejó de llover inmediatamente.

Estas eran sus frases favoritas:

- ¡Qué tal serán los gringos, que al agua le dicen wara!
- ¿Por qué será que a mí me gusta más la leche quemada que la cuacha de gallina?
- Si se acaba el agua en todo el mundo, yo con pura pepsicola tengo.
- ¡Cuando hay higos no como comas!

REFORMA SIGLO XXI

CUATRO POETAS NUEVOLEONESAS DEL SIGLO XIX

■ ■ Erasmo Enrique Torres López*

Ofrecemos enseguida cuatro poemas de igual número de damas con vocación literaria; ellas son las siguientes:

JULIA GUADALUPE DE LA PEÑA

Iniciamos con Julia Guadalupe de la Peña, nuevoleonasa por adopción como lo es C. Junco de la Vega, el Dr. Gonzalitos, el poeta Margarito Cuéllar y muchos más. Hasta donde sabemos Julia G. de la Peña es la primera mujer en escribir en un periódico local; ya en 1883 colabora en el *Periódico Oficial del Estado*. En 1884 publica en *La Defensa del Pueblo* el texto titulado SONETO, el cual copiamos:

<i>“Baña la cumbre de la erguida loma, Del bello sol el rayo postrimero, Cierra la flor su cáliz hechicero Lleno de elixir de fragante aroma.</i>	<i>Ven dulce amiga, si mi canto quieres Oír mezclado al nocturnal murmullo, De mi destierro el bálsamo tú eres,</i>
<i>Vuelve a su nido la torcaz paloma, Vuelve a su hogar el pobre jornalero, Y ya principia ese fulgor ligero De la naciente luna cuando asoma.</i>	<i>¡Tu dulce afecto que me causa orgullo! ¡Sentimiento exclusivo de los seres Que un corazón alienta como el tuyo!”</i> Montemorelos Julio 3 de 1884. (<i>La Defensa del Pueblo</i> , 1º de marzo de 1884).

MARÍA GARZA GONZÁLEZ

De Apodaca, N. L. es María Garza González, nacida el 15 de septiembre de 1858 en la Hacienda El Mezquital, según Family Search; D. Israel Cavazos consigna el mismo año, pero el 11 de junio y en Monterrey. Fue importante su participación en el quincenal *La Violeta* y en algunas obras de teatro. De la Antología poética nacional de 1893 tomamos su composición *Invierno*:

<i>“Gimiendo pasa la brisa leve Huyendo a impulsos del vendaval, Y sobre el suelo la blanca nieve Cae y le cubre como cristal.</i>	<i>Rodeada siempre de desengaños, Paso llorando mi juventud... Lentos y tristes corren los años; Trayendo al cabo la senectud.</i>
<i>Los desengaños son otro invierno Que al alma dejan sin una flor: Truecan las dichas en llanto eterno; Matan los sueños del corazón</i>	<i>En vano busco la paz del alma Y un lenitivo a mi dolor No tengo goces, ni tengo calma, Lágrimas sólo del corazón.”</i>
<i>Mustias las flores su tallo inclinan Siendo juguetes del viento frío... Las ilusiones ya no germinan Ni dan alientos al pecho mío.</i>	(<i>Poetisas Mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.</i> México. Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1893).

ISABEL LEAL DE MARTÍNEZ

La tierra de Tacho Carrillo tiene el privilegio de ser la cuna de la primera mujer en publicar un libro de versos; nos referimos a la Sra. Isabel Leal de Martínez y tal afirmación aparece en su prólogo, suscrito por D. Celedonio Junco de la Vega. El poemario consta de 26 piezas literarias, el cual fue impreso con el nombre de *Poesías* en 1898 en Monterrey, en la Tipografía Católica, donde se imprimía *La Defensa del Pueblo*. Lo dedicó a la memoria de su esposo, el Dr. Juan de Dios Martínez, con quien contrajo matrimonio en Monterrey, en septiembre de 1883. Va enseguida una composición fechada el 8 de abril de 1889 y la tituló A la Virgen del Carmen:

<p><i>“Tú sabes, Virgen pura, La historia de mi vida Sus páginas sombrías Me brindan sinsabor. Si no oyeras los ruegos Del alma redimida ¿Qué haría cuando pena? ¿Qué haría en su dolor?</i></p>	<p><i>Tus ojos seductores Cintilan dulcemente, El Véspero no alcanza Su brillo a competir Oscura es la azucena Si está junto a tu frente... ¡Modelo prodigioso! Locura es descubrir.</i></p>
<p><i>A veces turban nubes Mi límpido contento, Empieza el Austro fiero Y el rayo a conmovier; Entonces tu clemencia Imploro en mi lamento, Y torna el Aura fúlgida Sus ondas a mecer.</i></p>	<p><i>Mañana que en Ocaso De yerma sepultura, Termine agonizante El nimbo de mi Sol; Yo quiero que ilumine Tu Estancia de Ventura, Que regia tu corona Duplique su arbol.</i></p>
<p><i>Aquí guarda mi pecho En un bosque de flores De esencias delicadas Tu sacrosanto altar Do estás púdica niña Con célicos amores Más grata su sonrisa Que el céfiro al gorgear</i></p>	<p>(Publicado en <i>La Defensa del Pueblo</i>, del 21 de abril de 1889, consultado en CABU). El 5 de octubre del presente año, publicamos un artículo sobre esta distinguida poeta teranense en 15diario@gmail.com.</p>

MARÍA MARSHALL BROWNE PÉREZ DE BERLANGA

La naturaleza ha sido pródiga con la región citrícola, tanto en lo agrícola, como en lo literario. De las cuatro poetas aquí registradas tres son de dicha región. Toca hablar de María Marshall Browne Pérez de Berlanga, nacida en 1867 en Montemorelos; según lo señala el destacado Maestro D. Israel Cavazos en su *Diccionario Biográfico de Nuevo León* (GrafoPrint, Editores, 1996p. 63). Lo mismo encontramos en el Censo de Población de 1930, donde dice tener 63 años de edad, ser de Nuevo León y de religión protestante. Agradecemos al Dr. en Educación y Cronista de Montemorelos, José de Jesús Martínez Perales, el envío de una copia de dicho Censo. Enseguida transcribimos su poema ¡Vivir Llorando...! A él.

<p><i>“¿Por qué bien soñado, dí Te alejas del corazón? ¿Por qué muere la ilusión? ¿Por qué la dicha perdí?</i></p>	<p><i>¡Vivir llorando....! es mi anhelo Sufrir será mi pasión, Y mi tétrica ilusión Hallará en mi ser su Cielo!</i></p>
--	---

<p><i>¿Por qué se nubla mi Cielo? ¿Por qué mi goce termina, Sin que esperanza divina Preste a mi pecho consuelo?</i></p>	<p><i>Triste, muy triste, sombrío Veo ante mí el porvenir; Y escucho que es su decir Aumentando el pesar mío:</i></p>
<p><i>Por qué si... vivir llorando...! Es en el mundo mi suerte, No llega hacia mí la muerte Mis pesares destrozando?</i></p>	<p><i>“Deja los goces de un día, Deja tu loca ficción, Muerto está ya el corazón. Olvida ¡ay! tu porfía”</i></p>
<p><i>Hoy solo al llanto ardoroso Doy en mi seno cabida, Sin que la dicha perdida Vuelva a mi mente el reposo</i></p>	<p><i>Que solo verás soñando Edenes de amor fecundo, Más tu existir en el mundo Es siempre.... Vivir llorando...!</i></p>
<p><i>Sigo callada el camino... De mi negra desventura. Y es la constante tristura Lo que marca mi destino.</i></p>	<p>Montemorelos. Enero de 1887. María M. Browne. (Publicado en <i>La Defensa del Pueblo</i>. Monterrey, 27 de febrero de 1887. Consultado en CABU).</p>



Los Judas del circo

REFORMA SIGLO XXI

NUEVA MESA DIRECTIVA EN LA SOCIEDAD NUEVOLEONESA DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA A.C.

■ ■ Juan Antonio Vázquez Juárez

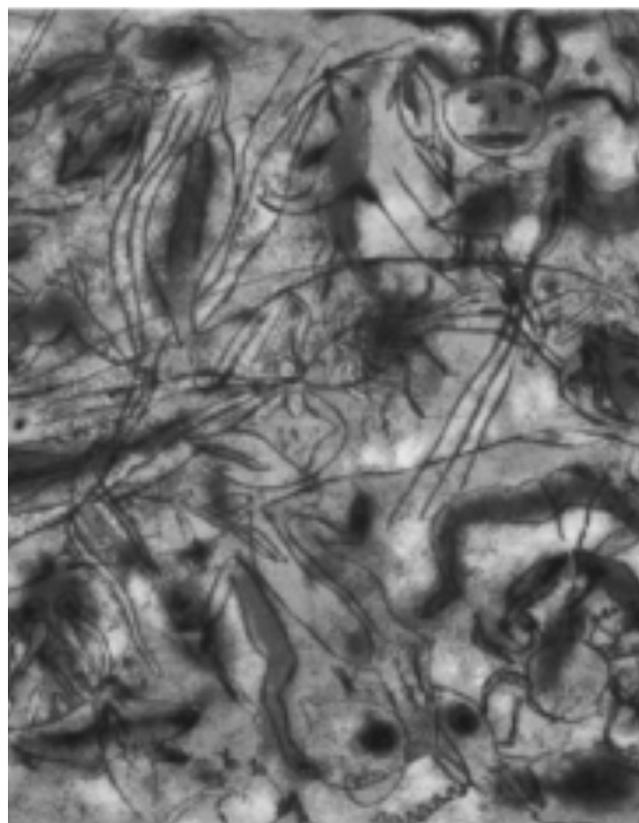
El pasado 16 de enero de 2021, a través del programa de videollamadas Zoom, los miembros de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística A. C. (SNHGE), efectuaron a partir de las 10: 30 horas de la mañana su Asamblea Solemne en la que tomó protesta la nueva mesa directiva que cubrirá el período de los años 2021-2022, encabezada por su presidente el MCP. Óscar Tamez Rodríguez.

A lo largo de la sesión se desarrolló el orden del día que para esta ocasión se había aprobado. Primeramente, correspondió abrir la sesión a la maestra Alma Elisa Reyes Martínez, presidenta de la SNHGE período 2019-2020, quien dio la bienvenida a los socios y a los invitados e inmediatamente presentó el informe correspondiente a su administración.

Destacó que durante 2019 se llevaron a cabo 11 sesiones. Entre las actividades que mencionó de ese año están los aniversarios de la muerte de Zapata y Felipe Ángeles. Para el primer aniversario luctuoso se efectuó el ciclo de conferencias “Zapata a 100 años de su muerte, una visión del Caudillo” en las instalaciones del Colegio Civil, durante los meses de marzo y abril; el segundo aniversario, el “Coloquio del general Felipe Ángeles en el Centenario de su fusilamiento” se llevó cabo en el auditorio de la Escuela Normal “Profesor Serafín Peña” en Montemorelos, Nuevo León. Se contó con la presencia del director de la Normal, maestro Arturo Martínez Rodríguez; del presidente municipal, Lic. Luis Fernando Garza Guerrero y del secretario, Dr. Ed. José de Jesús Martínez Perales. Otro evento fue el que se realizó el viernes 17 de mayo en la Biblioteca

Universitaria “Raúl Rangel Frías” de la Universidad Autónoma de Nuevo León, con motivo de la entrega en comodato del acervo bibliográfico de la SNHGE que fue trasladado de la Biblioteca de la Universidad de Monterrey (UEM) hacia su nueva casa.

Del año 2020 destacó la Mtra. Alma Elisa, la entrega de la Medalla de Acero al Mérito Histórico “Capitán Alonso de León” a seis distinguidas damas, que a continuación se mencionan sus nombres: Ludivina Cantú Ortiz, Dinorah Zapata Vázquez, Marilú Treviño, María Luisa Patrón, Miriam Pérez Herrera de León y Ana María Herrera Arredondo.



*Egresado del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de la Normal Superior en la licenciatura y maestría de la Especialidad de Ciencias Sociales, de la maestría en Pedagogía modalidad a distancia de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, y es candidato a doctor en Metodología de la Enseñanza por el Instituto de Pedagogía A. C., de Ciudad Victoria, Tamaulipas. Laboró en la Escuela Preparatoria Número 3 de la UANL y en la Unidad 19-A Monterrey de la Universidad Pedagógica Nacional. E-mail: jvazquez1955@gmail.com

Asimismo, ingresaron dos socios de número: el 18 de julio, la Dra. Lucrecia Solano Martino con el trabajo “Una mirada diferente: La historiografía estadounidense sobre América Latina escrita en el siglo XX”; y el 15 de agosto, el arquitecto Félix Torres Gómez con el trabajo de investigación “General Félix U. Gómez, un personaje y una calle de Monterrey”. Otro evento importante fue la conferencia “Mujeres destacadas de Nuevo León”.

Antes de concluir su intervención la maestra Alma Elisa Reyes Martínez agradeció a la secretaria general, Mireya Sandoval Aspront; al tesorero, Juan Antonio Vázquez Juárez; a la Dra. Angélica Murillo Garza y al resto de su equipo el trabajo desempeñado durante la Junta Directiva 2019-2020.

La maestra Alma Elisa solicitó en seguida al Dr. César Morado Macías su intervención para que en homenaje al socio fallecido el 8 de enero, J. Jesús Ávila Ávila, dirigiera unas palabras a la asamblea.

Morado Macías tituló su trabajo “El legado historiográfico de Jesús Ávila”. En él menciona que, a lo largo de los 37 años dedicados a las tareas históricas, lo siguiente: “Creo que podemos agrupar su producción en cuatro grandes áreas temáticas. La primera de ellas tiene que ver con su tarea de archivista. Si lo que distingue a un archivista genuino es la catalogación de documentos para compartirlos con los colegas, Ávila cumplió cabalmente con ello”.

Para cumplir esta primera tarea de difundir los fondos archivísticos, Ávila escribió diversos catálogos como el Archivo Privado de Francisco Naranjo, otro sobre el Fondo Eugenio del Hoyo al que tituló “Amante del desierto” y uno en dos volúmenes sobre “La Correspondencia del gobernador de Nuevo León con el Ministerio de Guerra y Marina”. También dos tomos de la serie “La educación en Nuevo León” y el más conocido, “Papeles que hablan de la guerra. Nuevo León 1835-1848”. Morado Macías reforzó lo anterior diciendo: “Para realizarlo fue preciso catalogar documentos en 10 archivos históricos de Nuevo León y trabajar duro para que salieran 3 tomos que fueron publicado por la UANL y la Universidad de Texas en Brownsville durante el año 2009. Reúne 2500 fichas resumidas en 1200 páginas del catálogo, cuenta con su respectivo índice onomástico, geográfico y temático”. Consideró también que: “Todos estos catálogos de Jesús Ávila son oro molido para los historiadores, que atesoran

las bibliotecas norteamericanas y que en un futuro cercano estarán disponibles en la Base de datos del Archivo de Nuevo León junto a las imágenes de los documentos descritos para ser consultados desde nuestras casas en forma remota”.

Dijo también que otra línea de producción de Ávila son los trabajos de historia regional y que giran en torno a la revolución mexicana; pueden mencionarse: *A cada cual lo suyo. Historia de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje de Nuevo León, 1906-1924*, publicado por el Archivo General de Nuevo León en 1988; coautor del *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*, Tomo V, por el INEHRM en 1990 (lo relativo a Nuevo León entre las páginas 22 a 309); y colaborador en *Apuntes para la Historia de Lampazos*, volumen 1 y 2 por la UANL, dónde Ávila redactó dos capítulos: “Lampazos entre la insurrección y el desafío continuo (1810-1820)” en el tomo I entre las páginas 135 a 249, y en el tomo 2, “Lampazos en la Revolución (1910-1920)” entre las páginas 229 a 299; entre otros.

Asimismo mencionó César Morado Macías, acerca del legado de Ávila, que otra línea de trabajo fueron los aspectos sociales del siglo XIX a escala regional. Entre los libros correspondientes a este apartado destacan su colaboración en: *La Guerra México-Estados Unidos. Su impacto en Nuevo León, 1835-1848*, libro publicado por el Senado la República en el año 2003; coautor en *Juan Nepomuceno de la Garza y Evia. Patriota ilustre*, publicado en 2016 por la Fundación Garza Evia y asociados; coautor en *La formación de un liderazgo regional desde Monterrey, 1809-1867*, por la UANL en 2012; y colaborador en la obra colectiva *Los Municipios de Nuevo León* publicada en 4 tomos por Editorial Milenio, dónde Jesús Ávila participó con su trabajo “Ciénega de Flores. Patrimonio gastronómico regional” en el volumen 1.

Una última línea de trabajo de Jesús Ávila Ávila gira en torno a la historia de la educación; aquí destacan: un libro conmemorativo publicado en 2014 a los 60 años de la Facultad de Agronomía de la UANL; en 2015 fue coautor del libro *60 años de Historia de la Preparatoria Número 2 de la UANL*; y en el 2017 redactó *Con el orgullo de ser preparatoria 8. Primeros 50 años (1967-2017) ¡Continuamos haciendo historia!* También se destaca en esta línea de historia de la educación “el ensayo que forma



Autorretrato con retrato

parte del Tomo 2 del libro *Una Historia con Futuro 85 años de la UANL*. Ávila redactó el capítulo 7 que tituló: 'De la expansión a la diversificación, 1973-1985' y que subtituló en forma sugestiva: 'de los *kelloogs boys* a la Bata blanca'".

La obra más reciente que publicó es el libro *Apodaca, cuatro siglos de historia 1584-2020* en coautoría con Emilio Machuca y César Morado, que apareció en 2019 publicada por Editorial Milenio. En este texto redacta el capítulo "Apodaca, la transición de la vida rural a la ciudad industrial".

Finalizó su intervención Morado Macías diciendo: "Sólo hemos considerado catálogos, libros y capítulos de libros. No artículos, ni obras menores. Suman un total de 20 trabajos el legado de Jesús Ávila como historiador. Descanse en paz el *último de los lipanes*".

Después de la participación del Dr. César Morado Macías se procedió a la ceremonia de toma de posesión de la nueva mesa directiva periodo 2021-2022.

En su última intervención en esta sesión, la maestra Alma Elisa concedió el honor de ser quien tomara la protesta al nuevo comité al presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (SMGE) de la Ciudad de México, Lic. Hugo Castro Aranda, no sin antes mencionar a algunos representantes de la SMGE en los diversos estados del país, a quienes considera junto con él testigos de calidad de este acontecimiento. En seguida se llevó a cabo el protocolo de Toma de Protesta de la nueva Junta Directiva que encabeza como presidente el MCP Óscar Tamez Rodríguez, así como los integrantes de su mesa directiva: doctora Mireya Sandoval Aspront, secretaria general; maestra María de los Ángeles Valdés Tamez, tesorera; doctor José de Jesús Martínez Perales, vicepresidente; maestro Benicio Samuel Sánchez García, prosecretario; maestro Juan Antonio Vázquez Juárez, protesorero; y como vocales: licenciado Juan Ramón Garza Guajardo, contador público Javier Escamilla Quiroga y maestro Jesús Ávila Ávila; como suplentes de vocal: doctora Juana Margarita Domínguez Martínez; licenciado Emilio Machuca Vega y licenciado Alberto Casillas Hernández. Las Comisiones Académicas y Administrativas electas también participaron en la Toma de Protesta.

El ahora presidente, se dirigió a los socios de número e invitados agradeciendo su asistencia. Antes de iniciar su discurso, mencionó y saludó a los invitados especiales que asistieron a la Asamblea Solemne de la Toma de Protesta: Lic. Carlos Humberto Cervera Aguirre, gran maestro de la Gran Logia del Estado de Nuevo León; el Mtro. Hugo Castro Aranda, presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de la Ciudad de México; Ing. Ángel López, de la Sociedad de Aguas Mexicanas; Lic. Héctor Jaime Treviño Villarreal, representante del gobernador del Estado de Nuevo León; Mtro. José Ezequiel Rodríguez Calderón, representante de la Secretaría de Educación; Mtro. Alberto González Porras, presidente de la Asociación de Cronistas Municipales del Estado de Nuevo León; Claudia Roxana Domínguez García, directora del Archivo Municipal de Santa Catarina; Thelma Cora Garza Salinas, representante de "SÍ POR MÉXICO"; Dr. Carlos Jesús Gómez Flores, presidente nacional de Cronistas de Ciudades de México; Lic. Dinorah Zapata Vázquez, directora de la Hacienda San Pedro "Celso Garza Guajardo"; Mtra. Elda Feliz González, ex presidenta de la Asociación de Cronistas Municipales del Estado de Nuevo León;

Arq. Benjamín Valdez Fernández, especialista en restauraciones; Lic. Liliana Tijerina Cantú, regidora del municipio de Monterrey; Said Espinosa Sánchez, de la Gran Logia de Tlaxcala; Lic. Luis Tijerina López, alcalde de Los Herreras, Nuevo León; Lic. Ismael Gutiérrez Loera, presidente de la Confederación de Grandes Logias de la República Mexicana; Lic. Sofía Mireles Garabito, ex secretaria de la Sociedad Mexicana de Cronistas; Lic. José Antonio Quiroga, encargado del despacho de la Presidencia Municipal de Escobedo; Mtra. Monserrat Arango, directora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL y Dr. Oscar P. Lugo Serrato, director de la Facultad de Derecho y Criminología.

En seguida el MCP. Óscar Tamez Rodríguez procedió a dar su mensaje de Toma de Protesta de la presidencia de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística A.C.; primero saludó y agradeció la presencia de los invitados que dan testimonio a este momento trascendental.

Continuó señalando: “Saludo con especial afecto y gratitud a las socias y socios quienes confiaron en el proyecto de la Planilla ‘Celso Garza Guajardo’ logrando que, con el voto mayoritario, hoy estemos en esta Solemne Sesión. Saludo a las y los socios quienes participaron en la Planilla ‘Arturo Berrueto González’ y hoy están presentes sumándose a los trabajos de la Junta Directiva, unidos somos una misma membresía. Seguiré trabajando por la unión de quienes faltan con el interés de fortalecer la academia y servir a Nuevo León en la reconstrucción y escritura de la historia para el futuro”.

Continuó diciendo: “Me siento honrado por surgir de un proceso democrático el cual concluyó el pasado 9 de diciembre. El primero con 2 candidatos desde el año de 1987. Felicito al socio Armando Leal Ríos por su participación, como sociedad académica debemos ser ejemplo de democracia. Otro beneficio de un proceso competido es que nos obliga a trabajar más y mejor por fortalecer la presencia de la SNHGE en la comunidad. Debemos abrir nuestras puertas, ahora virtuales, en un futuro próximo presenciales, a las universidades, las escuelas de educación básica y a los gobiernos constitucionales en los municipios, la entidad y la federación por lo que aprovecho la ocasión para refrendar el interés por colaborar de la mano con los gobiernos, las instituciones que

trabajan la crónica, la historia y por supuesto las Universidades”.

Al socio Celso José Garza Acuña le transmitió un especial agradecimiento por “permitir enarbolar el nombre del distinguido cronista e historiador, Celso Garza Guajardo”, nombre que llevó la planilla triunfadora y que: “[...] habremos de corresponder a la memoria del maestro historiador, lo haremos con vocación por el estudio, investigación y divulgación de la Historia, la Geografía y la Estadística, así como otras disciplinas afines”.

Dijo también que: “La SNHGE brinda lustre con sus 78 años de vigencia a cada una y uno de los socios de número que en ella participamos”.

(Fin de la primera parte)



Mazunte



Tzompantli

Sergio Hernández

Sergio Hernández es considerado uno de los más sobresalientes artistas plásticos de su generación. Este afamado y muy destacado pintor nace en Oaxaca, México en 1957. Hasta los siete años de edad, Sergio Hernández vive en Huajapan de León, Oaxaca; viaja con su familia a la Ciudad de México en busca de mejores oportunidades. Su niñez y juventud transcurrieron en Ciudad Nezahualcóyotl, donde la idea de ganarse la vida como artista parecía imposible. Con su necesidad de expresarse por medio del arte, Sergio Hernández hacía algunos trazos o pintaba en algún cuaderno cuando tenía tiempo libre entre los múltiples oficios que realizaba para sobrevivir.

A los 16 años inicia de manera más profesional su formación como artista. Ingresa en la Academia de San Carlos (1973-1974) y posteriormente continúa en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda hasta 1980. Ahí tuvo la oportunidad de tener como maestro a Gilberto Aceves Navarro y de compañeros a Germán Venegas, Miguel Castro Leñero, Roberto Parodi, entre otros.

Recién egresado de La Esmeralda, comienzan sus exposiciones individuales. En 1987 viaja por primera vez a Europa y reside un tiempo en París donde estuvo en contacto con las vanguardias europeas, lo que marcó de manera definitiva su quehacer artístico.

Desde 1988, Sergio Hernández radica en la ciudad de Oaxaca, donde ha formado parte tomando un papel muy destacado dentro de la plástica y la cultura que encierra esta región. Regresar a Oaxaca representó para él un reencuentro con sus orígenes. Empezó a registrar en su trabajo ese reencuentro a través el color, el dibujo y el tratamiento lúdico de los temas. A partir de entonces, este talentoso artista oaxaqueño ha incursionado en una gran

diversidad de técnicas y materiales como óleos, tintas, gouaches, acuarelas, grabado.

Ha recibido premios y reconocimientos, como el Premio de Adquisición del XII Concurso Nacional de Pintura para estudiantes de Artes Plásticas en Aguascalientes, México (1978); el Primer Lugar en el XV Concurso Nacional de Pintura para Estudiantes de Artes Plásticas en Aguascalientes, México (1980); el Segundo Lugar del Concurso Nacional de Pintura Sahún en la Galería del Auditorio Nacional INBA, México, D.F. (1981); una Mención Honorífica en la III Bienal Iberoamericana del Museo de Arte Álvar y Carmen T. de Carrillo Gil, México D.F. (1982); Premio de Adquisición del Salón de Dibujo en el Palacio de Bellas Artes INBA, México, D.F. (1983) y mucho premios más por su destacada carrera.

Es importante mencionar los museos y colecciones que poseen obra de Sergio Hernández: Fundación Televisa, Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México, Museo Soumaya Ciudad de México, Museo Würth Alemania, Museo de Monterrey, Museo de Arte Contemporáneo de Aguascalientes, el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca, entre muchos más. Igualmente, para resaltar su importancia como artista mexicano hay que hacer mención de las exposiciones individuales y colectivas que Sergio Hernández ha realizado a lo largo de su trayectoria nacional e internacionalmente: Exposiciones individuales en la Galería Chapultepec INBA, en el Museo de Arte Álvar y Carmen T. de Carrillo Gil, Galería Quetzalli Oaxaca, en el Museo de Arte Moderno y Museo Rufino Tamayo en México D.F., en la Galería de Arte Mexicano; mientras que exposiciones colectivas, en el Museo de Monterrey, en el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, en el Museo de la Ciudad México, D.F., en Petit Palais París, palacio Bricherasio Turín, en la Galería La Siempre Habana, entre otros reconocidos espacios.

